

Universidad Autónoma de Sinaloa

Facultad de Trabajo Social Culiacán

Doctorado en Trabajo Social

con acentuación en sistemas de salud



**Obesidad en los adolescentes: Un factor socio cultural de nuevos
estilos en el consumo de alimentos**

Que como requisito para obtener el grado de Doctora en Trabajo Social

Presenta:

Nancy Vannesa Lugo Medina

Director de tesis:

Dr. Rigoberto Jiménez Lauren

Culiacán, Sinaloa. Marzo 2019

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme la vida. A mi familia por su espera en todo momento y por cada ausencia de mi parte. A las instancias de gran valor y apoyo en el proceso de estudio: A CONACYT y a la Universidad Autónoma de Sinaloa por darme la oportunidad de cursar y culminar el Doctorado en trabajo social con acentuación en sistemas de salud.

A la escuela secundaria sede de la investigación por la oportunidad de realizar el trabajo, a las y los adolescentes por su participación y la oportunidad de conocerles, así como también a sus familias quienes otorgaron su consentimiento para la aplicación de entrevistas e instrumentos

A mi director de tesis: Dr. Rigoberto Jiménez Lauren por sus aportes, paciencia, perseverancia para culminar este proceso. Gracias infinitas. A mis lectores: Dra. Rosario Olivia Izaguirre Fierro por su paciencia, entrega, conocimiento y sobre todo por creer que era posible. Mil gracias mi agradecimiento siempre, Dra. María Olga Hernández García por sus aportaciones, consejos en todo momento. Mil gracias, Dr. Hiram Reyes por sus acertadas observaciones y su acompañamiento en la etapa final de la tesis. Mi agradecimiento. Mil gracias, Dra. Beatriz Delia Cota Elizalde por su apoyo y observaciones mi agradecimiento.

Dra. Sandra Irene Reyes García por todo su apoyo siempre. Gracias infinitas, Dra. Rosa María Rojas Rivera por confiar en mí, por enseñarme que ante cualquier situación debes luchar por salir adelante, por su amistad en todo momento. Bendiciones siempre. Dra. María de la Luz Reyes García por estar siempre conmigo apoyándome. Dios la bendiga hoy y siempre., Dra. Ana Gabriela Jacobo Flores por su apoyo y disposición Gracias., Rosa Noemí Bojórquez Vega por su apoyo colaboración siempre, Gracias amiga.

Gracias a todos y todas los participantes de este caminar, de experiencias que enriquecieron procesos importantes en mi vida profesional y personal.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1. Descripción del problema un aspecto cultural vinculado al estilo de vida y la alimentación	10
1.2. Preguntas, objetivos, sujetos.....	23
1.3. Fundamentación.....	24
CAPITULO II. MARCO TEÓRICO	
2.1. Los entornos familiares, individuales y colectivos.....	35
2.2. Entorno sociocultural de los adolescentes.....	40
2.3. Guías culturales aprendidas.....	43
2.4. Sedentarismo por deseos y gustos alimenticios.....	46
2.5. La accesibilidad geográfica y económica a la compra de alimentos.....	49
2.6. La obesidad y el sistema alimentario.....	50
2.7. La adolescencia y la obesidad.....	53
CAPITULO III. DISEÑO METODOLÓGICO EN LA PROPUESTA CULTURAL DE LOS ESTILOS DE VIDA	
3.1. Diseño metodológico en la propuesta cultural de los estilos de vida.....	59
3.2. Trayecto metodológico y caracterización en la estructuración del caso extremo.....	62
3.2.1. El estudio de la obesidad en adolescente: propuesta del método de caso extremo y la micro etnografía.....	64
3.3. Técnicas y métodos de análisis de contenido.....	68
3.4. Especificar método de análisis interpretativo con estudio de casos y análisis de contenido.....	72
3.5. Muestra población y diseño fases aplicadas.....	79
3.5.1. Caracterizar extremo como muestra en el escenario a través del estudio de casos.....	81
3.5.2. Tablas con datos de alumnos como caso extremo: a partir del Índice de Masa Corporal.....	84

3.5.3. Cuadro de percepción interna y externa de la obesidad y sus significaciones.....	86
3.5.4. Trabajo de campo en el área educativa respecto a la problemática de obesidad en los adolescentes.....	86

CAPITULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. La manifestación del sobrepeso y la construcción de la frontera de la obesidad.....	91
4.2. Segundo nivel: la manifestación de la obesidad y el paso por la frontera: entre sobrepeso y obesidad.....	95
4.3. La mirada de la obesidad y sus escenarios manifestantes: cultura y la salud.....	98
4.4. La obesidad una frontera de riesgos en la adolescencia.....	101
4.5. Entornos familiares, individuales y colectivos de los adolescentes que se vincula a los cambios en los estilos de consumo de alimentos.....	104
4.6. Factores socioculturales y el consumo de alimentos parte de la convivencia en el entorno familiar.....	108
4.7. Guías culturales apre hendidas de las familias y prácticas en la preparación y consumo de alimentos.....	111
4.8. Enfoque sociológico y los entornos.....	116
4.9. Sedentarismo como parte de exigencias de deseos y gustos alimenticios en la adquisición, preparación y consumo de comidas rápidas.....	123
4.10. La accesibilidad geográfica y económica de las familias promueve facilidades y satisfacciones en los estilos de conductas alimentarias.....	127
4.11. El hábito, la expresión sociocultural de la frontera de la obesidad.....	129

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES, DISCUSIONES Y PROPUESTAS.....135

REFERENCIAS.....145

ANEXO.....150

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones sobre la problemática del sobrepeso y obesidad en su mayor parte se enfocan a factores biológicos, los que sin duda son muy importantes y deben de ser considerados. Desde esta perspectiva la OMS, (2016) los conceptualiza como la acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud.

Se reconoce en el desarrollo del presente trabajo, que la obesidad es un trastorno determinado por una serie de factores que van desde los biológicos hasta los económicos, pasando por los socioculturales; que desencadena comorbilidades de todo tipo: cardíacas, reumatológicas, digestivas y endócrinas, entre otras; además de alteraciones emocionales y sociales; y que desde el año 2002, la OMS consideró a la obesidad, como la epidemia del siglo XXI.

El eje rector de la presente investigación es la perspectiva sociocultural, que da cuenta de los factores que están influyendo en los estilos y hábitos de alimentación de la población de adolescentes, estudiantes de secundaria. De manera particular de la escuela secundaria Juan de Dios Batiz de la ciudad de Culiacán Sinaloa, lugar en donde se desarrolló el trabajo de campo. Ésta se ubica en un sector popular de la zona urbana en donde existen familias de nivel socioeconómico bajo y medio bajo, es una colonia que pertenece a la ciudad de Culiacán, donde se encuentra la Secundaria ubicada como una de las escuelas de tiempo completo en la ciudad capital, su composición en cuanto a población es de 403 alumnos inscritos con 18 grupos, cuyas edades fluctúan entre los 11 a 15 años. Se trabajó con 77 adolescentes obesos.

El trabajo de investigación tiene como propósito reflexionar respecto a los cambios en los estilos de consumo de los alimentos, que están repercutiendo en los entornos de los adolescentes que presentan algún grado de obesidad. Aportes que posibilitan a las ciencias sociales y por supuesto a los profesionales del trabajo social, profundizar en el diseño de estrategias encaminadas a atender esa problemática de salud, desde el enfoque preventivo y

de atención oportuna; vale decir, atención primaria de salud, en coordinación con otros profesionales. La estructura del diseño de la investigación se orienta a dar respuesta a las interrogantes, crear argumentos que permitan sustentar desde lo teórico y empírico la proyección del objeto problemático a fin de generar encuentros posibles que dinamicen otras investigaciones.

El informe de investigación se integra de cuatro capítulos, en el primero; se trabaja la construcción del planteamiento de investigación, el cual está constituido por el planteamiento del problema, que refleja los núcleos problemáticos; la justificación visualiza la pertinencia de abordar la temática en cuestión, mientras que la pregunta, los objetivos y supuesto se sustentan de manera esencial, en que: son los cambios en los estilos de vida relacionados con el consumo de alimentos, propiciados por las accesibilidades geográficas, económicas y culturales de las familias se constituyen en factores fundamentales del desarrollo de la obesidad en los adolescentes de secundaria; guían el sentido de la investigación.

El segundo capítulo contempla el marco teórico, cuyos ejes teóricos responden a los entornos familiares, individuales y colectivos; el entorno sociocultural de los adolescentes; las guías culturales aprehendidas; el sedentarismo por deseos y gustos alimenticios; la accesibilidad geográfica y económica en la compra de alimentos; la obesidad y el sistema alimentario, así como la adolescencia y la obesidad. En este sentido, la ruta teórica de la investigación precisa los referentes socioculturales en los que conviven los adolescentes en los ámbitos individuales, de la familia, la escuela y la colectividad. Los constructos teóricos sustentados por categorías de hábitos, así como también el consumo alimentario, las guías culturales y las costumbres.

El tercer capítulo denominado diseño metodológico en la propuesta cultural de los estilos de vida, aborda los aspectos metodológicos, el método, la secuencia en la investigación, las técnicas y demás aspectos que permiten el desarrollo del trabajo de campo; es decir, sujetos instrumentos, muestra y procedimientos. El contenido de este capítulo contempla: diseño metodológico en la propuesta cultural de los estilos de vida;

trayecto metodológico y caracterización en la estructuración del caso extremo; el estudio de la obesidad en adolescentes: propuesta del método de caso extremo y la micro etnografía; técnicas y métodos de análisis de contenido; método de análisis interpretativo con estudio de casos y análisis de contenido; muestra, población, diseño y fases aplicadas; caracterizar extremo como muestra en el escenario a través del estudio de casos; tablas con datos de alumnos como caso extremo: a partir del Índice de Masa Corporal; cuadro de percepción interna y externa de la obesidad y sus significaciones así como el trabajo de campo en el área educativa respecto a la problemática de obesidad en los adolescentes.

La metodología incorpora una investigación descriptiva, interpretativa y explicativa basada en un método mixto secuencial con igual importancia, en el estatus de elementos cuantitativos y cualitativos, ya que se combina la estadística descriptiva con el análisis de contenido. La muestra que se seleccionó fue en base a los criterios de una muestra no probabilística intencional. Las técnicas e instrumentos utilizados se enmarcan en la observación participante, encuesta y entrevistas semi-estructuradas.

El cuarto capítulo, da cuenta de la presentación de resultados los que se organizan en once apartados, tales como: la manifestación del sobrepeso y la construcción de la frontera de la obesidad; la manifestación de la obesidad y el paso por la frontera: entre sobrepeso y obesidad; la mirada de la obesidad y sus escenarios manifestantes: cultura y la salud; la obesidad una frontera de riesgos en la adolescencia; entornos familiares, individuales y colectivos de los adolescentes que se vincula a los cambios en los estilos de consumo de alimentos; factores socioculturales y el consumo de alimentos parte de la convivencia en el entorno familiar; guías culturales aprehendidas de las familias y prácticas en la preparación y consumo de alimentos; enfoque sociológico y los entornos; sedentarismo como parte de exigencias de deseos y gustos alimenticios en la adquisición, preparación y consumo de comidas rápidas; la accesibilidad geográfica y económica de las familias promueve facilidades y satisfacciones en los estilos de conductas alimentarias y el hábito, la expresión sociocultural de la frontera de la obesidad.

En el análisis de resultados se da respuesta a la pregunta de investigación, el abordaje de los objetivos general y específico; así como del supuesto guía, contenidos en el primer capítulo del planteamiento del problema. Se delinean también en este capítulo, aspectos esenciales para la intervención de los profesionales del trabajo social en la temática investigada.

Se presenta un apartado de conclusiones y discusiones, en donde se exponen de manera resumida los hallazgos fundamentales, relacionados con lo sustentado por la teoría y resultados de investigaciones sobre la temática. Se finaliza este informe de investigación con el enlistado de las referencias diversas consultadas, así como los anexos en donde se pueden revisar los instrumentos utilizados en el trabajo de campo.

CAPÍTULO I.

PLANTEAMIENTO DEL

PROBLEMA

1.1. Descripción del problema un aspecto cultural vinculado al estilo de vida y la alimentación

La realidad actual de los estilos de consumo de alimentos que se vive en el mundo pone de manifiesto cambios que se asumen en diferentes ámbitos de la vida de los adolescentes. Esto muestra una transformación en el consumo de alimentos, así como también en las formas de convivir en lo personal y social. El consumo de alimentos es un aspecto de gran relevancia ya que constituye un hecho esencial en el proceso biológico del ser humano, sin embargo en las últimas décadas se ha podido observar el exceso del consumo de alimentos poco saludables estableciéndose así en un problema de salud pública, desencadenando problemas como la obesidad.

En este sentido, el exceso del consumo de alimentos poco saludables han trazado líneas que van desde la desnutrición hasta la obesidad, por lo tanto, es importante mencionar que en México con el Tratado de Libre Comercio (1993) al abrir las fronteras a la cultura alimenticia de otros continentes, promueve e incorpora diferentes tipos de comidas procesadas, que ante la disponibilidad y tamaño representan un riesgo de salud. Esto de alguna manera permite la combinación de alimentos industrializados y tradicionales, generando con ello problemáticas que alteran y modifican los modos de consumo de alimentos.

Esta alteración y modificación en los modos de consumo de alimentos se observa en un aumento de trastornos alimentarios como anorexia, bulimia y el comer compulsivamente, entre otros; es decir, alteraciones en el consumo de alimentos tanto en hombres como en mujeres de todas las edades, la niñez, adolescencia, adultez y la vejez; cuyas repercusiones impactan lo individual, familiar y por supuesto lo socio – cultural. Situación que se manifiesta en una preocupación a nivel mundial en el ámbito de la salud, lo económico y político.

En la adolescencia, la obesidad como producto de alteración y modificación en los modos de consumo de alimentos se ha convertido en un riesgo de salud pública por las enfermedades que se desencadenan como: la diabetes mellitus, diferentes tipos de cancer, hipertensión, colesterol, entre otros. Por lo tanto, la obesidad en los adolescentes no solo puede ser estudiada en lo biológico, sino también en lo sociocultural. En este escenario se sitúa a la obesidad en los adolescentes como líneas de análisis de salud pública, vista desde los enfoques biomédicos, socioculturales, estilos de consumo de alimentos y de accesibilidad geográfica.

Desde el enfoque biomédico, el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP-2006) define a la obesidad como una enfermedad crónica, compleja, multifactorial y prevenible, considerándola un asunto de salud que suele iniciarse en la infancia y continuar en la adolescencia, ocasionada por un desequilibrio entre la ingesta y el gasto energético. En las que se involucran factores genéticos y ambientales, que determinan un trastorno metabólico que conduce a una excesiva acumulación de grasa corporal para el valor esperado según la edad, el sexo, talla.

Esta visión bio-médica considera la obesidad como un exceso de grasa corporal (tejido adiposo), acompañado por un aumento en la relación entre el peso y la estatura. El exceso de grasa está relacionado con enfermedades causantes de la mortalidad de las personas que la padecen y generalmente se observa cuando la condición del Índice de Masa Corporal es mayor que 30. Esto significa que el cuerpo de la persona empieza a manifestar transformaciones porque su cuerpo está almacenando mayor cantidad de grasa y esto hace que se empiecen a observar cambios importantes en algunas partes del cuerpo. Cabe señalar que en cada cuerpo, su masa corporal se manifiesta de manera distinta.

Es de suma importancia destacar que no sólo es de origen genético, sino un padecimiento multifactorial, ocasionado fundamentalmente por las variaciones en los estilos de vida poco saludables, provocados por las nuevas transformaciones en el sistema alimenticio, ocurridas en las últimas décadas, acrecentando abruptamente la corpulencia física del ser humano en todas las etapas de su vida.

En esta perspectiva, la obesidad es un factor de riesgo en la salud, asociada a la generación de enfermedades crónico-degenerativas como la diabetes, las cardiovasculares, la hipertensión y los accidentes cerebrovasculares, entre otras. Uno de los grupos vulnerables de mayor riesgo de esta enfermedad son los adolescentes y no afectan sólo su salud biológica, también en su salud emocional, en su imagen corporal, en la aceptación de su grupo de iguales y su auto aceptación.

Desde la salud pública se han desarrollado aspectos que caracterizan y ubican a la obesidad en el plano general, como una de las enfermedades crónico degenerativas, que en las últimas décadas se volvió una epidemia (OCDE, 2010), sin embargo el concepto desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (2016), la define

Acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud. El índice de masa corporal (IMC) es un indicador simple de la relación entre el peso y la talla que se utiliza frecuentemente para identificar el sobrepeso y la obesidad en los adultos. Se calcula dividiendo el peso de una persona en kilos por el cuadrado de su talla en metros (kg/m^2).

Lo anterior manifiesta la forma de cómo identificar la obesidad en las personas, vista desde una posición meramente cuantificable que ha permitido desarrollar y ubicar a la obesidad como una enfermedad. La génesis de la obesidad sigue siendo retomada como una enfermedad evitable. Que es situada por organismos que manifiestan en sus definiciones el enfoque médico. Mencionan obesidad como una enfermedad que se le atribuye al excesivo aumento de la masa corporal en las personas, es evidenciar una manifestación física como problemas en el ámbito biológico.

Señalar el ámbito biológico es una manifestación visible de lo que ocurre como transformación del cuerpo. Fernández, Montoya & Viguri (2011), expresan que ese aumento de peso se puede presentar en las diferentes etapas por las que atraviesa el ser humano, el cual se ha desarrollado como epidemia silenciosa, manifestándose en los ámbitos sociales y de salud pública, principalmente en las poblaciones escolares,

adolescentes y adultos jóvenes. En México, a partir de las encuestas de nutrición se ha mostrado como este padecimiento ha ido en aumento (p.79).

Lo que significa que el problema de la obesidad se presenta de una manera radical en la etapa de la adolescencia, la cual se ve trastocada no sólo por alteraciones físicas y psicológicas, sino también biológicas. Villegas, Romo, Aveytia & Hernández (2016,p.8), señalan a los adolescentes, como grupo vulnerable, por encontrarse en etapa de transición en la cual no se acude con regularidad a programas de control de niño sano; es decir, se acude al médico sólo para vigilar peso, talla y detección oportuna de enfermedades que pudieran encontrarse en estado subclínico. La adolescencia es una etapa con expresiones en su comportamiento que no son expresadas en la atención médica.

La obesidad en la adolescencia se convierte en una preocupación de riesgo de salud, el por qué de los padecimientos colaterales que se presentan, también es un peligro, por las afectaciones en la salud emocional, imagen corporal y la aceptación en el grupo de iguales y su auto aceptación.

En palabras de Moreno (2012), la obesidad se convierte en riesgo por el desarrollo de enfermedades no transmisibles en los adolescentes al presentar condiciones iniciales para el padecimiento de enfermedades cardiovasculares, la diabetes mellitus tipo 2, trastornos del aparato locomotor y algunos tipos de cáncer (endometrio, mama y colon). El riesgo de contraer estas enfermedades no transmisibles aumenta con el mayor grado de obesidad (p.126). Las enfermedades desarrolladas también son preocupación para la sociedad ya que se manifiestan en costos elevados en su atención.

El enfoque biomédico señala a la obesidad como una enfermedad multifactorial, tomando como elementos los factores genéticos, ambientales, metabólicos y endocrinológicos. Con ello se menciona que de 2 a 3% de los obesos tendría alguna patología endocrinológica, destacándose el hipotiroidismo, síndrome de Cushing, hipogonadismo y lesiones hipotalámicas asociadas a hipofagia. También, se ha descrito que

la acumulación excesiva de grasa, puede producir secundariamente alteraciones de la regulación, metabolización y secreción de diferentes hormonas. (p.126)

Con el enfoque biomédico de salud pública, el panorama de la obesidad gira en una atmósfera de enfermedades y padecimientos que llevan en deterioro a las personas. Con la visión médica su atención y análisis se convierte en una preocupación para el ámbito médico, que va en búsqueda de atender enfermedades y lograr que las personas salgan de sus problemas de salud lo vulnera sus capacidades para desarrollar una vida sana.

La obesidad no sólo es una preocupación en la visión médica, también lo es, desde lo sociocultural. En este aspecto, éste fenómeno corporal del ser humano se le relaciona con las transiciones demográficas, epidemiológicas y nutricionales, a partir de las modificaciones importantes en la cultura alimentaria que se han presentado en las últimas décadas en México. Fausto et al (2006) señala que el estado nutricional no debe ser valorado y comprendido completamente separado del contexto sociocultural. Todos los individuos son portadores de costumbres, configurándose como una guía aprendida de comportamientos aceptables (p.92). Lo anterior refiere a la cultura como parte de las personas y de lo que son.

Esta afirmación significa que la obesidad no solo se explica desde la mirada epidemiológica, es decir, en el impacto a la estabilidad biológica y física de cientos de personas y por ende de los adolescentes, sino en los modos de alimentarse que son necesariamente influidos por esta guía cultural aprehendida. Retomando a Fausto et al (2006), los modos de alimentarse son los hábitos alimentarios de una sociedad en particular, incluyendo preferencias y aversiones, y prácticas en torno a la adquisición, distribución, preparación y consumo de alimentos.

En base a este planteamiento afirmamos que la cultura es una de las partes que configura la obesidad a partir de un contexto conformado por costumbres e ideologías adquiridas en un paso de transiciones que modelan los hábitos alimenticios de las personas.

Es decir, la transición del estilo de consumo de alimentos pone interés como acto no solo biológico, sino a un conjunto de manifestaciones sociales y culturales.

También lo social y cultural se expresa en lo señalado por Monsalve & Isaza (2012), cuando dice que la alimentación corresponde a un sistema que se fundamenta en valores, creencias propias específicas de los grupos, indicando que desde la cultura se codifica la conducta alimentaria, se estructuran los valores y a la parte simbólica relacionada a la alimentación (p.276). Es decir, la alimentación como un aprendizaje que conlleva a una serie de hechos que se establecen desde la concepción, al constituir no solo un vínculo entre dos sino una relación social.

El aspecto sociocultural configura elementos en un lenguaje de interacción que se representa en la alimentación. En este sentido Pérez-Gil (2009) describe la alimentación como el primer aprendizaje social del ser humano y a los comportamientos alimentarios como base de la cultura alimentaria. También la define como conjunto de representaciones, de creencias, de conocimientos y de prácticas heredadas o aprendidas que son compartidas por las personas de un grupo social determinado (p. 393). Lo anterior da cuenta de explicaciones socioculturales centradas en manifestaciones de costumbres, rituales, acciones que dan sentido a explicaciones que se expresan en problemas como la obesidad.

En este sentido, la obesidad no sólo se ubica como problema de salud sino como un conjunto de aspectos culturales y económicos que se presentan en el país, considerando que el consumo de alimentos es alterado a partir de la inserción del procesamiento industrial de los alimentos. Montalve & Isaza (2012) mencionan que la transformación alimentaria pasó de una dieta tradicional a una dieta de tipo industrializado, y se adoptó en los países, en todas las clases sociales (p.277), significando que la alimentación ha sufrido una transformación en sus formas de preparación, asumiéndose socialmente por todas las generaciones, principalmente la de adolescentes.

Esta adopción de nuevos patrones socioculturales en el consumo de alimentos en cuanto a precios y preparación, también son elementos que conducen al problema de

obesidad. Pérez-Gil (2009) afirma que la alta producción ha disminuido el precio de los alimentos y el maquinismo doméstico que ha modificado los tiempos de preparación, constituyéndose en los principales determinantes del aumento del consumo calórico (p.394). Es decir, el consumo de alimentos conduce a generar mayores producciones generando una mayor ganancia a las industrias, afectando la calidad de los alimentos en cuanto a lo que se oferta, y convirtiendo a los adolescentes en grupo vulnerable a la obesidad al acceder a productos creados para satisfacer sus necesidades alimenticias.

Los adolescentes configuran el grupo con mayor riesgo de padecer los estragos y consecuencias de una modernidad generadora de problemas que confrontan la necesidad con la salud, a partir del exceso en el consumo de alimentos que requiere el organismo, enfrentando la problemática de obesidad y por lo tanto conduciéndolos a afectaciones físicas, psicológicas y de convivencia que alteran el yo y su vida sociocultural.

Es entonces, según Pérez-Gil (2009) que los factores socioculturales combinados (tradicionales e industrializados) han transformado las preferencias de los consumidores y sus conocimientos culinarios y alimentarios, provocando posibles consumos de productos altos en calorías y grasas que ayudan a aumentar el peso, traducándose en el ahorro en tiempo de preparación de los alimentos y el precio de los mismos, convirtiéndose en factores detonantes del sobrepeso y obesidad (p.394). En medida que se han transformado los alimentos también hay otras preferencias de quienes los consumen haciendo más fácil el acceder a ellos.

Con lo anterior, el aspecto sociocultural se integra a las modificaciones en los estilos de consumo de alimentos. Es decir, la obesidad se asocia a los acelerados términos de urbanización y a los avances tecnológicos suscitados en los últimos años. Fausto, et al (2006) considera que:

La creciente urbanización; los reducidos espacios de vivienda; y los pocos lugares dedicados a la actividad física que se observan en las grandes ciudades, donde se concentra la mayoría de la población, permiten y alientan que nuestros niños no practiquen la actividad física indispensable; a esto tenemos que agregar que a diferencia de países bien desarrollados en

nuestras escuelas no se le da importancia al deporte como parte integral del desarrollo humano (p. 94).

Lo que significa que los estilos de vida manifestados en el consumo de alimentos y en acciones de poca o nula actividad física, crean condiciones para que el sedentarismo aparezca como un factor desencadenante de la obesidad en los adolescentes.

De ahí que el consumo de alimentos se convierta en una pieza importante en el problema de obesidad. Para Guerrero & León (2009, p.14) el consumo de alimentos se convierte en una construcción del individuo que es moldeada por la familia, la educación y la sociedad, también dice que se ha usado de manera genérica, como equivalente al modo de vivir, expresado en los ámbitos del comportamiento y en las costumbres, además está moldeado por la vivienda, el urbanismo, la posesión de bienes, la relación con el entorno y las relaciones interpersonales.

Es decir, el consumo de alimentos se construye por el entorno, y cada persona tiene libertad en decidir que adquiere en función de sus necesidades, en este sentido, su importancia radica en la problemática de salud, desencadenando obesidad. Habría que decir que los adolescentes se encuentran en desventaja en cuanto a la toma de decisiones pues son un grupo que está en la etapa de construcción de modelos que son direccionados por su familia, amigos y escuela. Existen figuras que propician en ellos una imagen que imitan y donde el problema de obesidad, se convierte en un estilo de consumo saludable.

Lo anterior manifiesta cambios en los estilos del consumo de alimentos como escenario problemático que afecta la salud, es decir, presenta implicaciones a nivel individual y social, aspecto que se exhibe en el espacio de lo social. Ser obeso o estar obeso son referentes que relacionan a los adolescentes, en los entornos familiares, individuales y colectivos. Por ello entender la vinculación en los estilos de vida relacionados con el consumo de alimentos es referir a la integralidad de las condiciones sociales en un contexto cultural, situando las formas de vida y de interacción, que conducen a comportamientos y

actitudes que son legitimados de acuerdo a las posiciones que tienen los grupos sociales y sus raíces culturales.

Las significaciones que tienen los estilos en el consumo de alimentos enmarcados en las caracterizaciones de los contextos sociales, el dinamismo de éstos, ya sea económico político y cultural, otorgan procedimientos naturalizados y legitimados que determinan ciertas condiciones que provocan formas de consumir. Además, debe considerarse que en dichos contextos se formulan tendencias educativas para el consumo de alimentos, creando con ello, hábitos que fortalecen los estilos ya creados en los adolescentes. Por tanto, marcar la problemática de la obesidad en estos aspectos, es proyectar líneas de un lenguaje específico que relaciona la salud y la proyección de los significados culturales, fomentando prácticas alimentarias que se ven en los modos de vida de los adolescentes obesos.

El contexto, por tanto, corresponde a un aspecto importante a nivel macro ya que se configura por tendencias generadoras de acciones para atender la obesidad como un problema de salud pública, sin embargo, se formulan estilos que fortalecen el consumo de alimentos, como parte de la cultura apprehendida, significando con ello que se reproduzcan en espacios geográficos con características propias de cada lugar y cada modo de vida.

Mencionar el aspecto geográfico es situarse en espacios específicos, siendo en ellos donde se observan las maneras de cómo ha transitado la alimentación en cuanto a distribución, acceso comercial y consumo. Martínez & Villezca (2005) mencionan que no hay un régimen alimentario para todos, para ello se deberá tener en cuenta el abastecimiento de alimentos del país y las características de la población como la ubicación geográfica, la actividad física predominante, la edad, el sexo y la salud (p.200). Es decir, el consumo de alimentos se encuentra establecido por características propias de lugar, familia, clima, costumbres, así como también, por las personas.

En este sentido, la economía también marca los espacios en que las personas adquieren accesibilidad a una parte importante de los alimentos, generando en muchos de los casos, condiciones que conllevan a la obesidad. En Martínez y Villezca et al (2005),

afirman que los hábitos en la alimentación, representan una de las formas de medir la ingesta de calorías, proteínas y grasas, y señala diferencias en la ingestión de estos nutrientes en los hogares, de acuerdo a su posición socioeconómica (p.196). Referir los hábitos alimenticios en los hogares es también conocer hasta donde pueden acceder y tener posibilidades de estructurar una alimentación donde el problema de obesidad pueda resolverse.

En esta orientación, el problema de obesidad no solo se encuentra mediado por factores epidemiológicos, sino también tiene detonantes en cuanto a la disponibilidad de productos que se han insertado en la esfera social. Para Martínez y Villezca et al (2005), en México existe una disponibilidad de alimentos suficiente para cubrir las necesidades energéticas de su población (p.205). Esto significa que cada país y región van generando condiciones de alimentación para su población y esto se convierte en un aspecto micro ya que lo conforman características propias de cada región en cuanto al consumo de alimentos.

Conviene señalar, que cada región genera condiciones de alimentación, en los micro espacios que lo componen. Cada micro espacio regional va estableciendo estilos que caracteriza a una determinada población, sin embargo, esto se ha ido modificado en medida que se socializan geográficamente los modos y formas de tipos de alimentos, establecimientos y modas alimenticias de otros lugares que llegan a competir en estilos y hábitos alimenticios, esto ha significado en los adolescentes un escenario donde se tiene acceso a productos que se vuelven agradables y apetecibles.

Con ello, la obesidad se convierte en un problema donde geográficamente se delinea por la accesibilidad y comodidad en los estilos de consumo que en la actualidad puede generar en los adolescentes un modo de vida. Es decir, socialmente las condiciones de vida son pensadas para adolescentes delgados, donde las estructuras físicas que rigen a las ciudades no están diseñadas para una población con obesidad, encontramos en el transporte un medio de trasladado y de uso frecuente por los adolescentes se encuentran pensados de manera macro y no de manera micro en poblaciones vulnerables como los adolescentes obesos.

Geográficamente se han marcado tendencias y modas donde los estilos de consumo de alimentos están siendo mediados por el sedentarismo, manejos excesivos de tecnologías, inserción a un mundo donde la cotidianidad colectiva se vuelve excluyente de los adolescentes obesos, y donde la moda representa una forma de ser y estar en las relaciones de los adolescentes a través del consumo de alimentos y de las interacciones sociales, es decir representan, los cánones que la sociedad establece. El consumo de alimentos y su accesibilidad también se convierten en aspectos de socialización e interacción entre grupos, donde les permite manifestar sus símbolos que los hace parte de un grupo con elementos definidos.

La accesibilidad geográfica, económica y social ha creado modas alimenticias. Así, para Lipovestky (2013 p.8), la moda en el consumo de alimentos es vista como sistema de regulación y de presión social en determinados espacios, que presentan un carácter apremiante, acompañado del deber de adopción y de asimilación, imponiéndose más o menos obligatoriamente a un medio social determinado. Las modas en el consumo de alimentos se constituyen una exigencia a un todo para luego adaptarlas en sí y para sí, educándonos para aceptar temporalmente los deseos y gustos alimenticios de los otros.

Lo anterior ubica al consumo de alimentos como escenarios que representan factores que bombardean escenarios que configuran un conjunto de elementos constituidos por la cultura, símbolos y significados en determinados espacios, puesto que la sociedad se ha encargado de darles un valor que se fortalece en la medida que el adolescente lo asume y lo vuelve parte de su cotidianidad. Por otra parte, Marugán (2013) señala que en:

Esta época pueden adquirirse nuevos hábitos de consumo de alimentos debido a varios factores: influencias psicológicas y sociales de los amigos y compañeros, el hábito de comer fuera de casa, el rechazo a las normas tradicionales familiares, la búsqueda de autonomía y un mayor poder adquisitivo. (p.308)

En este sentido, el contexto ofrece una diversidad que trae consigo, una serie de consecuencias que se observan en los escenarios de lo cotidiano. Desde los espacios micro

sociales se tiene una mirada en el mundo de los adolescentes obesos, experimentando hechos que los hacen vulnerables a un medio social, donde el estilo de consumo de alimento se encuentra marcado por los altos contenidos de grasas, azúcares y sal.

Es pertinente destacar que cuando se menciona la obesidad como problema, no se piensa en las condiciones sociales, económicas, culturales de la población. Así mismo, no se observa la parte micro, esto significa que no se visualiza a la familia como la que reproduce hábitos, costumbres acciones y estilos de consumo de alimentos caracterizados por el contexto donde se ha crecido. Más bien se plantea el problema de obesidad como una cuestión macro, donde se visualizan solo las implicaciones que aquejan al conjunto de la población y no por grupos vulnerables.

Es aquí, donde la posición geográfica establece territorios y regiones que caracterizan consumos de alimentos, y es donde se establecen mecanismos de acción en cuanto a rasgos propios de cada grupo en este caso los adolescentes, por lo tanto, es preciso ubicar a Sinaloa como un estado con costumbres y modismos que distinguen a su población, así como su comida y el consumo de alimentos que tienen, significando con ello un lugar con una mayor accesibilidad respecto a modas alimenticias y a la preparación rápida de alimentos por la cercanía que tiene con Estados Unidos, característica que lo convierte en mayor demandante de productos que existen en el mercado, que están imponiendo a la población asimilación a una nueva cultura alimentaria, estilos de vida, hábitos sedentarios de los sujetos, conductas y actitudes que marcan los rumbos de cómo la sociedad en todos los estratos sociales, está entrando a determinados niveles de obesidad.

A su vez, la accesibilidad en cuanto al consumo de alimentos, facilita la ingesta de productos que tienen un mayor nivel de azúcar y que en la actualidad se han convertido en adictivos en cuanto a su consumo, siendo esto un elemento de importancia en el aumento de peso, también el exceso de sal, aditivos y conservadores en la preparación de comidas, se manifiestan en el consumo de alimentos por parte de los adolescentes y aunado a ello, el consumo de alimentos ricos en grasas, son factores que contribuyen al problema de obesidad. En base a estas consideraciones problemáticas de los factores desencadenantes

de la obesidad en los adolescentes, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

1.2. Preguntas, objetivos y supuestos

Pregunta General

¿De qué forma los cambios en los estilos de consumo de alimentos repercuten o transforman los entornos familiares, individuales y colectivos de los adolescentes, estudiantes de secundaria, caracterizados con algún grado de obesidad?

Preguntas específicas

¿Cómo inciden las guías culturales aprehendidas de las familias de la colonia Industrial “El Palmito”, de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, en cuanto a las preferencias y prácticas en torno a la preparación y consumo de alimentos, que conducen a la obesidad, en los adolescentes de la escuela secundaria Juan de Dios Batiz?

¿De qué manera el sedentarismo forma parte de exigencias de deseos y gustos alimenticios en la adquisición, preparación y consumo de comidas rápidas de alto contenido energético, generando prácticas alimentarias determinantes en los modos de vida de los adolescentes con obesidad?

¿De qué forma la accesibilidad geográfica y económica de las familias inciden en las maneras de acceso comercial y consumo de alimentos de bajo nivel nutricional, promueven facilidades y satisfacciones que ocasionan cambios en los estilos de conductas alimentarias que fomentan la obesidad en los adolescentes?

Objetivo General

Analizar los entornos familiares, individuales y colectivos de los adolescentes de la escuela secundaria Juan de Dios Bátiz que se vinculan a los cambios en los estilos de

consumo de alimentos, y a las formas de vida y de interacción que incrementan sus niveles de obesidad.

Objetivos específicos

Explicar la incidencia de las guías culturales aprehendidas de las familias de la colonia Industrial “El Palmito, de la ciudad de Culiacán Sinaloa, en las preferencias y prácticas, en la preparación y consumo de alimentos que conducen a la obesidad en los adolescentes de la Escuela Secundaria Juan de Dios Batiz.

Identificar el tipo de prácticas que conforman las exigencias de deseos y gustos alimenticios en la adquisición, preparación y consumo de comidas rápidas, de alto contenidos energético, generando hábitos alimentarios poco nutritivos, en los modos de vida de los adolescentes con obesidad.

Caracterizar la accesibilidad geográfica y económica de las familias en cuanto a la adquisición y consumo de alimentos de bajo nivel nutricional que promueven facilidades y satisfacciones en los estilos de conductas alimentarias que fomentan la obesidad en los adolescentes

Supuesto

Los cambios en los estilos de vida relacionados con el consumo de alimentos propiciados por la accesibilidad geográfica, económica y cultural de las familias, se han constituido en factores fundamentales del desarrollo de la obesidad en adolescentes de la Secundaria Juan de Dios Batiz, de la ciudad de Culiacán Sinaloa.

1.3. Fundamentación

Hablar sobre investigación encierra un cúmulo de emociones que se armonizan para conocer el mundo de las necesidades sociales. Profesionalmente significa un paso

importante para la profesión de trabajo social, para acceder a un escenario más, donde incursione el profesional en trabajo social.

Por ello, hoy con las acciones que experimentan las sociedades y las formas en que se manifiestan los problemas, los cuales son más complejos y por tanto, las acciones de las personas se han vuelto elementos que requieren de ayuda y atención, de ahí, que se hace necesario observar y actuar con mayor profundidad en el análisis de dichos problemas. En donde, cada profesional sea capaz de crear líneas de investigación y análisis que proyecten rumbos y planteen propuestas alternativas, a los grupos de la sociedad que lo necesite.

Hay que mencionar, que las necesidades han sido el punto del cual ha partido el quehacer profesional de trabajo social, sin embargo, no ha sido suficiente, por ello es pertinente observar el contexto y analizar las realidades que se viven y experimentan por la sociedad, marcadas por características muy precisas, rasgos muy marcados que están expresando a una demanda para ser atendida. La realidad brinda al profesional de Trabajo Social una plataforma que está indicando que las particularidades de cada entorno se deben atender de manera macro y micro social.

Sirviendo como referente para transcender al mundo macro social, es decir, la tarea que se tiene desde el doctorado para trabajo social, no es sólo ver las problemáticas, consecuencias y acciones que se generan, es adentrarse al mundo que experimentan las personas y su entorno, lo cual mostrará, los componentes que intervienen en las necesidades y problemas sociales.

Por tanto, estudiar la obesidad como una de las problemáticas de salud que en el mundo y en el país se presenta como un problema de salud pública, creándose ahí, una línea donde transite el trabajo social como gestor, aplicador y promotor ante las nuevas políticas sociales. Es también, una fuente de estudio y generador de estrategias que impulsen, el primer nivel de atención de salud y se promueva conciencia a través de lo individual y colectivo.

Además, es una temática actual, en la que poco se incursiona desde trabajo social ya que en ella participan otros profesionales más del ambiente médico, sin embargo, esto no significa que Trabajo Social no tenga los elementos para intervenir y plantear propuestas. El doctorado significa para la profesión un eslabón en el cual los trabajadores sociales incursionen en el ámbito de la investigación.

Somete a la profesión a un camino en el cual se conozca de manera crítica las problemáticas sociales ayudando y proporcionando una visión capaz de plantear propuesta desde una mirada científica, ubicando, a su vez, a los profesionales, en el escenario de construcción de conocimientos a partir de la realidad en la que tradicionalmente los profesionales en trabajo social han convivido por décadas. Es en este sentido abordar temáticas que giran alrededor de la alimentación, como lo es la obesidad, problemática que actualmente es una preocupación social que convoca a todos y a todas las profesiones.

Por ello, hablar de alimentación se convierte en uno de los temas que sin duda representa una parte inherente en los sujetos, que motiva ser estudiada por las significaciones no sólo de satisfacer la necesidad biológica, sino por las manifestaciones sociales, culturales, políticas y económicas en la vida de toda la sociedad. Es decir con el transcurrir del tiempo ha tomado mayor relevancia como un acto que se cataloga como una modernidad alimentaria. De ahí, que para Meléndez, Cañez & Frías (2012) “la modernidad alimentaria ha traído consigo nuevas situaciones de consumo y nuevos significados atribuidos a los alimentos” (p.99). Lo anterior enmarca una realidad donde la influencia de lo que se oferta recae en todo aquello que se legitima como verdad.

Considerando que el cambio en los estilos de consumo de alimentos ha generado debates de análisis para atender los problemas que se presentan, teniendo en cuenta que se ha visto trastocado al abrir puertas a grandes industrias que producen alimento, por otro lado, las nuevas formas de preparación y elaboración de alimentos, también han tenido un impacto considerable en la salud de la sociedad en general y del sujeto en lo particular. Ante ello, Díaz, Rodríguez, Díaz, Llera & Puentes (2015) dicen que “la alimentación como fenómeno humano representa un desafío para todas las sociedades; ya que en el momento

actual se producen cantidades suficientes de alimentos para cubrir las necesidades nutricionales de sus pobladores” (p.43).

Dejando de lado, las formas tradicionales de preparar los alimentos para dar cabida a una dinámica de modernidad alimentaria, sumando con ello, un mundo donde la obesidad cobra sentido. Por tanto, con respecto al estilo de consumo de alimentos representa el sentido y satisfacción individual que conduce a la socialización en lo colectivo, traduciéndose en aspectos que arrastran a los individuos a una preocupación que se manifiesta en modificaciones y variaciones del cuerpo, reflejándose en obesidad como expresión de enfermedad, de fealdad, rechazo, por ello se hace relevante abordar la obesidad como un tema que involucra a toda una sociedad que vive dinámicas en donde un acto como la alimentación, está presente desde que nace el sujeto, y con estos cambios, se ve alterado.

Por ello, es pertinente abordar la obesidad como uno de los temas de salud estrechamente vinculados con la alimentación y representa una de las tareas más arduas en el ámbito económico, político y social en todos los países para su atención y prevención, es decir, en la actualidad existen amplios debates en torno a cómo atender las problemáticas desarrolladas en el cuerpo de los sujetos como: diabetes, hipertensión y diferentes tipos de cáncer, entre otros.

Sin embargo, los estilos de consumo de alimentos no sólo tienen implicaciones en la salud, sino van más allá como problema social y cultural, en donde las transformaciones no sólo es lo individual sino en lo colectivo, como manifestación de la interacción en los entornos con dinámicas alteradas y producidas por las formas que viven y asumen los adolescentes, además del modo de preparar los alimentos. Así, la incorporación de la mujer al ámbito laboral en jornadas extendidas en horarios, en añadir tecnología que propicia una manera distinta en la preparación de alimentos es otro punto a tomar en cuenta, para explicar esta relación entre la obesidad y los estilos de vida.

En este sentido, la obesidad cobra relevancia, ya que cada vez más se observa su aumento, afectando a todos los estratos sociales, ubicándola como una enfermedad crónico-degenerativa que impacta la dinámica familiar y social, sobre ello nos expone, Meléndez, Cañez & Frías (2012), al decir que:

El ritmo de vida actual exige comidas más simples y rápidas en respuesta a los diversos tipos de consumidores con limitaciones de tiempo para comer y cocinar. En la alimentación familiar se observa el aumento de comidas fuera de casa, la preocupación por la seguridad alimentaria y la preferencia de productos de fácil preparación.”(p.100).

Es decir, la familia abre las puertas a nuevas dinámicas de preparación que les ayuda a realizar sus actividades cotidianas de manera más fácil y rápida, dejando de lado, lo que por mucho tiempo cobraba valor en las costumbres y hábitos de preparación de alimentos, la nutrición y buena alimentación de la familia.

Cabe señalar, la magnitud que representa a nivel social, en tanto se ubica como factor principal de riesgo que hoy en día está cobrando más muertes en el mundo. Es decir, la manifestación va más allá de contabilizar muertes sino los hechos que propician niveles tan altos en mortalidad. Es una determinante como elemento para su estudio y genera una preocupación por buscar alternativas de atención (OMS, 2014). En ese sentido, se hace necesario, no solo fijar la mirada en cómo se convierte en una suma de problemas originados por la obesidad, sino alternativas que tomen en cuenta la contextualización del problema a nivel micro, que aborden puntualmente las necesidades, acorde con su población.

Si bien, instancias como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura(FAO 2016), buscan atender el problema del consumo de alimentos y aunado a ello, la obesidad, la cual no solo es un problema que se presenta en los adultos, sino también en niños y adolescentes por igual; es decir, su aumento se ha manifestado en las cifras de todas las regiones: en el año 2013 había 42 millones de niños menores de cinco años afectados con sobrepeso y en el 2010 más de 500 millones de

adultos afectados por la obesidad. Estas cifras dan cuenta de cómo este problema no tiene un estándar de edad ni de estatus social. Las cifras reflejan cómo cada día hay más muertes es decir, 3.4 millones de personas adultas fallecen a consecuencia de enfermedades no transmisibles.

Lo anterior hace visible una realidad social donde se enmarca un grupo, sin embargo, aquí se analiza uno de los grupos vulnerables en el que está presente el problema de obesidad, que son los niños o adolescentes obesos que manifiestan un aumento del 50% a nivel global. Es decir más del 50% de los 671 millones de obesos del mundo, viven en sólo 10 países: Estados Unidos, China, India, Rusia, Brasil, México, Egipto, Alemania, Pakistán e Indonesia. El Instituto para la medición y evaluación de la salud (IHME) por sus siglas en inglés (2014). Se observa una preocupación del aumento de los adolescentes en relación al problema de obesidad. (BBC, 2016). En cualquier caso, los dos países latinoamericanos que figuran en la lista son Brasil y México, y en este último, según los datos del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), el 35% de adolescentes y niños del país, tiene sobrepeso u obesidad.

En este sentido, también hay una preocupación nacional y estatal que se observa en los datos de obesidad en los adolescentes presentados en La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2016) indica que entre los adolescentes de 12-19 años de edad se ubican 4 de cada 10 adolescentes, quienes presentan sobrepeso u obesidad, representado en un 36.3%. Dato que para el año 2012, la cifra era de 34.9%. Lo que significó que en mujeres adolescentes, se reflejara una prevalencia combinada de sobrepeso y obesidad de 39.2%. En el caso de los hombres adolescentes se presenta una reducción, de 34.1% a 33.5% en prevalencia combinada. Este dato muestra que la obesidad compete tanto a hombres como a mujeres, por lo cual, ambos grupos son importante para este estudio.

La obesidad es un problema de salud, desde la perspectiva biológica, social y cultural demanda a los profesionales de las ciencias sociales y en especial a los del campo del trabajo social, es necesario buscar respuestas que aporten al bienestar social e individual, convirtiéndolos en generadores de alternativas que habrán de coadyuvar al

desarrollo de la profesión y a su vez de los sujetos. Es entonces que su relevancia no es sólo en el ámbito de la perspectiva biológica, sino también en la salud social es indagar como se están asumiendo por las familias y las instancias que promueven los aprendizajes significativos, estos cambios.

Para la disciplina del trabajo social, investigar los temas en el estilo consumo de alimentos, así como también el de obesidad, significa un paso importante dentro de la profesión, ya que por mucho tiempo han sido temas de preocupación y relevancia médica desde donde se han buscado respuestas solo a nivel biológico e implicaciones en el organismo de los individuos, dejándose de lado todas las implicaciones sociales e impacto en la socialización de los sujetos y su actuar dentro de la sociedad.

Para la disciplina del trabajo social significa, no solo incursionar en temáticas de relevancia médica y nutricional, es transitar hacia uno de los espacios que toma en cuenta la individualidad de los sujetos en sus formas de convivir y su sentir, expresado en la socialización de un entorno que brinda aportes importantes. Realizar este tipo de investigaciones, desde lo sociocultural, posibilita a esta disciplina incursionar en la generación de líneas temáticas que propicien acercamientos con los sujetos y su entorno. Brindando elementos para propuestas que se traduzcan en acciones de participación social e individual. De tal manera que se generen nuevas líneas de indagación que metodológicamente fortalezcan los programas y se construyan las estrategias de intervención del profesional de trabajo social.

Los aspectos que hoy se manifiestan socialmente donde la obesidad toma relevancia como un problema en todas las esferas sociales como problema generalizado y desarrollado en todas las etapas de la vida de los sujetos, es decir no sólo se presenta en adultos y niños sino que también se encuentra en los adolescentes, quienes son una parte importante de la sociedad que requieren de atención y políticas que les ayuden en la construcción de su identidad y de su proyecto de vida.

En la actualidad se vuelve viable la investigación de obesidad en los adolescentes ya que es una problemática social que afecta la salud y esto trae consigo consecuencias que aquejan a una generación que habrá de constituirse en los adultos del mañana. Es importante establecer propuestas de atención ya que se requiere de una población sana y consciente de las consecuencias que hay ante los riesgos de salud que se viven en la actualidad y que si no se atienden los problemas que hoy se presentan, tendremos un país con una tasa de mortalidad elevada por las muertes que habrán de cobrar los padecimientos crónico-degenerativos que en la actualidad cobran gran incidencia en morbilidad y mortalidad. En cuanto al comportamiento alimentario de los adolescentes es común observar una inadecuada alimentación, y que esto desencadena un aumento de peso; afectando la convivencia en diversas actividades relacionadas a la búsqueda de identidad o de aceptación social por parte de sus pares; y una creciente preocupación por su cuerpo.

Ante esta nueva era, es pertinente que se desarrollen investigaciones que habrán de marcar y delinear estrategias de atención a una de las etapas que requiere de ayuda, por los cambios que están enfrentando biológica y psicológicamente; pero que sin duda estos cambios están determinando lo que habrán de hacer y vivir. El medio se convierte en un elemento que está generando expresiones en las formas de vida y que influye en los estilos que los seres humanos están asumiendo.

El propósito de la investigación es, incursionar en la manifestación de la obesidad como problema de salud pública, a partir de analizar las consecuencias que trae para el adolescente en lo que respecta a su estilo de consumo de alimentos, así como también lo que ocasiona en su salud, sin embargo, es ineludible desde la disciplina de trabajo social insertarnos en el campo de la investigación que revele en lo social los elementos que forman parte de esta problemática de salud que se vive y se desarrolla por un grupo que se encuentra vulnerable. La investigación en su desarrollo dentro del espacio escolar, ha generado gastos y compromisos que desde el proceso indagatorio se asumen, fortaleciendo, con ello, la viabilidad del estudio en dicho contexto.

Cada día el problema de obesidad toma mayor fuerza, provocando que los países tengan que generar programas de atención que les está costando demasiado a los sistemas de salud, prevenir. A su vez el trabajo gira en poder incidir en ese grupo social donde estamos enfocando nuestra mirada de atención, el cual cuenta con características específicas que habrán de ser un elemento importante para su atención.

Otro aspecto que desde la disciplina de trabajo social es pertinente atender en el ámbito donde los adolescentes interaccionan, es la familia de origen siendo parte esencial para su desarrollo y crecimiento. Forma parte del propósito de la investigación, la búsqueda de alternativas de atención que promuevan operaciones que habrán de impactar en la esfera familiar, escolar y social, en tanto esta investigación aporte a reconstruir las dinámicas dentro del tejido social correspondiente a los núcleos familiares, que en la actualidad se encuentran muy afectados a consecuencia de los modernos estilos de vida que requieren más acciones en el menor tiempo posible.

Así, los aportes de la investigación es posicionarnos de un espacio que no es solo de la disciplina de la salud, sino que converge con el ámbito social que está determinando a los factores biológicos en los nuevos estilos de vida que hoy se dan. Sin duda la salud es esencial en la vida de todo ser humano, pero el medio es inevitable para generar una expectativa de vida que insista en promover y propiciar el bienestar de los sujetos. De tal manera que, realizar este tipo de estudio desde el trabajo social, permite conocer más el escenario problemático y de interacción del mundo de los adolescentes. A fin de fundamentar la promoción y generación de nuevas líneas de investigación enfocadas a la reconstrucción del tejido social

La investigación en la cuestión social de la obesidad en adolescentes es fundamental para servir de base y continuar en el estudio del problema a fondo, ya que existen muchas formas de ser estudiada y que puede brindar elementos para la construcción de propuestas con directrices al ámbito social. Ésta investigación busca una base sólida de aspectos socioculturales y aportar elementos para incidir con los grupos de trabajo, específicamente en los adolescentes, quienes son un sector de la población que no es tomado en cuenta para

la generación de políticas y acciones para su atención y que serán los adultos del mañana, quienes tendrán a su cargo el desarrollo y crecimiento del país. Qué la investigación sirva y propicie bases para seguir estudiando el problema de obesidad. Así como, analizar el estilo y consumo de alimentos ya que existen muchas formas de ser estudiada y que puede brindar elementos para atender y elaborar propuestas de atención.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

2.1. Los entornos familiares, individuales y colectivos

Cuando se menciona cambio se concibe como transformaciones que sufren las cosas en un momento determinado, “Cambio es la acción y efecto de cambiar...cambio de una cosa a otra” (p.278). El cambio significa avance, que es impactado por acciones que sufren una modificación a lo que ya existía, en el caso de la alimentación, es decir, respecto a la temática se encuentran factores que cada momento han implicado transformaciones o cambios producidos a través de la historia.

En este sentido, el consumo de alimentos significa no sólo un elemento de satisfacción de necesidad biológica, sino ha comprendido aspectos donde el adolescente ha desarrollado sus capacidades y puesto en práctica su razonamiento para la selección de los alimentos. Rodríguez (2012) menciona que “las primeras organizaciones sociales sedentarias surgieron cuando el hombre aprendió a domesticar animales y cultivar las plantas para obtener los alimentos que consumía” (p.155). El consumo de alimentos ha representado en los seres humanos un modo de subsistencia y adaptación al medio.

En el transcurrir de las épocas, la alimentación cobra un valor importante en tanto representa una forma de producción y a la vez genera condiciones para enfrentar la vida en ese momento, esto se mostraba al interior de la casa. Flandrin (1986) menciona que los alimentos consumidos no habían implicado transformaciones o cambios producidos a través de la historia anteriormente porque una parte de ellos habían sido producidos en la misma casa y no comprados fuera. Este es el caso de las hortalizas y la fruta fresca (p.8), respecto a esto, el consumo de alimentos no implicaba gastos, en tanto, constituían elementos que se producían en casa.

Sin embargo, los estilos de consumo de alimentos han dado significados a los seres humanos a través de la familia como parte de la reproducción y generación de aprendizajes que son socializados en la sociedad. Para Rodríguez (2012) la unión de la familia, hace posible que trasciendan los elementos culturales a través del consumo de alimentos. Esto

significa que las familias transmiten costumbres y modos de preparación así como también gustos y sabores, siendo estos estilos de vida propios de cada sociedad.

Es decir, se expresaba el consumo de alimentos como una forma de unión familiar. Por mucho tiempo la cocina representó uno de los espacios donde se generaban los alimentos que propiciaban el momento en el cual se reunía la familia. Sin embargo, en la medida que el consumo de alimentos se modificaba, también las formas y maneras de preparar los alimentos. En este sentido, se destaca el rol de la mujer como figura asociada a la preparación de los alimentos.

La expresión en la economía social, así como la necesidad de un mayor ingreso en las familias, provocó que la figura de la mujer en el hogar tuviera un impacto por su inserción al mercado laboral, Barrios,(2016) señala que durante la década de los setenta, se presentó la incorporación masiva de las mujeres al trabajo, en México fue en los años noventa, cuando las mujeres adoptan las actividades económicas, con tareas productivas y con la maternidad aparece el cambio en los patrones de comportamiento de la población económicamente activa. Este cambio significó la salida de la mujer del hogar, lo que impactó directamente en las labores exclusivas, como la dedicación en la selección y preparación de alimentos.

Esto empieza a modificar el estilo de vida y el consumo de alimentos. Para Santos (2014). El ingreso y los precios tienen prioridad explicativa en la determinación de los cambios presentados en el consumo. A su vez, es importante en la perspectiva de compra o adquisición de los bienes. Lo anterior manifiesta cómo los estilos de vida se conforman por aspectos determinados socialmente y la adquisición de maneras de vida que determinan lo que cada quien es.

Es entonces que los estilos de consumo se ven modificados a través de las conductas propiciadas por el medio, para García, García, Tapiero & Ramos (2012), son una estructura social, definida por un conjunto de valores, normas, actitudes, hábitos y conductas (p.171).

Lo que significa una construcción social que se asume y se transmite por medio de acciones individuales y colectivas tomando un valor social que representa a cada persona.

Conviene subrayar que el consumo de alimentos forma parte de un estilo de vida que se encuentra trazado por hábitos alimentarios que se han caracterizado a lo largo de los últimos años. García, Pardío, Arroyo y Fernández (2008) señalan que los hábitos alimentarios están conformados por el número de comidas diarias, en los horarios de comer, la manera de adquirir y almacenar los alimentos.

También mencionan las formas de cómo se decide, con quién, dónde y con qué se come, las técnicas y tipos de preparación culinaria y el orden como se sirven los alimentos. Los hábitos alimentarios configuran diseños expresados en un estilo de consumo que muestra la acción que lleva implícito el paladar, caracterizado por gustos, sabores y distinciones adquiridas por medio cultural.

Los estilos de consumo se han direccionado por los hechos que la sociedad ha vivido con la incorporación de dinámicas, modos y conductas que hace 50 años no se mostraban. Un aspecto que se manifiesta en la preparación de los alimentos, la dinámica diaria expresada en los horarios de comidas que se propiciaban a partir de la dinámica laboral y el contexto. Para Bolaños (2009) los horarios de las comidas estaban marcados por el término de las faenas agrícolas, y que no se presentaran a comer solo se justificaba por campañas migratorias temporeras. Hoy los horarios se encuentran regidos y establecidos por la dinámica familiar que se asume establecida por el trabajo donde ambos padres están incorporados.

Los horarios dependían, fundamentalmente, del tipo de cultivo, así, el desayuno era sobre las seis, el almuerzo de doce a dos y la cena entre las seis y media y las ocho, refiriéndose todo esto a treinta años atrás. Sin embargo, al analizar la década de los treinta del pasado siglo, todos estos horarios se adelantan, especialmente la cena, ya que se adaptaban a la luz del día al no haber luz eléctrica (p.959), lo anterior da cuenta de cómo los horarios de comida simbolizaban un tiempo en el cual implicaba ya tener los alimentos

preparados para cuando se regresaba de trabajar y la mujer esperaba en su casa con los alimentos listos para atender al esposo y servir la comida.

Sin embargo, las dinámicas familiares y sociales se han venido modificando en función del tiempo dedicado a las jornadas laborales, así como también al consumo de alimentos fuera de casa, esto muestra un estilo de vida a través de las dinámicas que la modernidad establece, es decir no hay horarios predefinidos. El uso de la electricidad a través a la introducción de la radio, televisión y hoy los teléfonos celulares han propiciado que el momento de comida sea un espacio de distracción. En este sentido Bolaños (2009) señala que en “la actualidad, los horarios se acondicionan a las necesidades de cada uno, razón por la cual las familias suelen almorzar y, cada vez más cenar por separado, siendo además dichos horarios totalmente irregulares” (p. 959). Lo anterior da cuenta hoy que la dinámica familiar establece el horario que marca aspectos importantes en el consumo de alimentos.

Las dinámicas familiares que actualmente se viven, imprimen una sociedad direccionada hacia el afán socioeconómico, descuidando la preparación de los alimentos y dando cabida al mundo de la modernidad, donde el sabor toma un sentido de agrado, pero también son tiempos donde la comida pre-elaborada e industrializada, tiene un uso mayor por su preparación rápida. En ese sentido y en base a lo mencionado anteriormente, los alimentos, en la actualidad, contienen mayores cantidades de químicos para su conservación. Otro punto relevante es el sedentarismo que se introduce a los hogares, producto del uso de las tecnologías.

Una tecnología que ha permanecido y permanece en los hogares es el uso del televisor, que ha significado un medio de información a través del cual se promueven estilos de vida que impactan en la sociedad, en este sentido la alimentación se ha visto involucrada, de manera que el televidente es atrapado por la publicidad y modos visuales que se ofertan, haciendo del agrado a quien observa. Bolaños (2009) argumenta que en la actualidad la costumbre de ver televisión en las comidas, se ha convertido en un elemento fundamental, a comparación de lo que sucedía hace cuarenta años, cuando la televisión sólo

era utilizada después de comer. Así mismo menciona que hoy se promueve el sedentarismo porque el uso del televisor abarca gran parte del día. Hablar de cambios en la alimentación a partir del uso del televisor significa un salto que evidencia el consumo de alimentos a través de promover la oferta de productos, con la consecuente demanda de éstos por los consumidores.

Se debe agregar, que se empiezan a promover los alimentos de manera que la industria alimentaria se va posicionando de lo que se puede consumir más fácilmente, en este sentido la televisión y las redes sociales tienen un papel fundamental en tanto son las promotoras de generar condiciones de accesibilidad y rapidez. Ibarra (2016) señala que hay un creciente en el marketing para promover el consumo de alimentos procesados por compañías transnacionales y también hay una creciente en la disponibilidad de comida rápida. Esto hace que el tiempo sea mucho menor en cuanto a la dedicación de preparar alimentos, además hay una diversidad para acceder y consumir.

Lugo (2010) menciona que el “diseño del preparado alimentario industrial influye en las maneras de comer, no sólo porque la compra de producto transformado y accesible en supermercados y grandes superficies se hace mayoritaria e influye en el gusto, la apreciación y los hábitos de consumo” (p.30). Esto significa que la alimentación se magnifica y hay mayor distribución de manera que son productos de fácil consumo y están al alcance.

Con respecto a lo que menciona Lugo (2010) que el diseño influye en la manera de comer tiene una relación a lo que menciona Sánchez (2008) en relación a la oferta de más comida por menos dinero, donde la industria alimentaria lanzó comerciales en los años 60. Esto significó un crecimiento económico para los países, sin embargo, el impacto de consumo se vio en las porciones de los alimentos ofertados, así como también, en el contenido energético que contienen, Ibarra (2016) menciona que el elevado consumo de una densa gama de alimentos pobres en nutrientes y altos en grasas, azúcares y sales se ha

vuelto un problema global, lo que significa el desarrollo de problemáticas de salud que se manifiestan en enfermedades crónico-degenerativas como la obesidad.

2.2. Entorno sociocultural de los adolescentes

Los entornos familiares configuran modelos de comportamientos estructurantes. Estos modelos se conforman de compromisos, conflictos y conciliaciones en el campo de la alimentación y sus excesos, manifestándose como respuestas de las cotidianidades de consumo de alimentos, expresadas a través de costumbres y rituales, manifiestas en aprendizajes que se transmiten de generación en generación.

Promoviendo culturas que se legitiman al interior de la familia y se reproducen como verdades que los distingue del resto de la sociedad. En este sentido, los entornos familiares se conciben como una estructura dentro de la sociedad que promueve y transmite un aprendizaje. Tal como señala Simmel (1997) “Toda la historia de la sociedad se muestra en el conflicto, el compromiso, la conciliaciones, [...] que aparecen entre la adaptación a nuestro grupo social y elevación individual de la misma, (p.187). Lo planteado por Simmel lo relacionamos al conjunto de situaciones que nacen de la cotidianidad planteados a través de las culturas de cada familia y la interacción que es capaz de adaptarse con la sociedad y el individuo.

Habrà que decir, que los entornos familiares al interior promueven acciones de aprendizajes que se relacionan con esquemas interiorizados de preparación y consumo de alimentos. Estos esquemas se constituyen como acciones sociales y familiares que los individuos experimentan. Tal como dice Giddens (2006) “la acción implica lógicamente poder en el sentido de aptitud transformadora” (p.52), dentro del entorno familiar se generan formas y estructuras que se conciben como enseñanzas interiorizadas que se reproducen de generación en generación.

Mencionar el poder del sentido de la aptitud como parte de los entornos familiares representa la configuración con la cual los individuos aprenden a interiorizarse en estos

entornos. Estos aprendizajes se constituyen en guías interiorizadas que se llevan a cabo como un recurso de socialización, a lo que Guiddens (2006) refiere al poder como algo que no especifica una conducta, sino más bien que se relaciona a la acción, asimismo plantea que el poder es un recurso, lo que significa que es un medio por el cual se ejerce poder (p.52). Cabe señalar que el poder conforma el recurso adquirido a través de las guías que se reproducen al interior y que éstas se asumen fungiendo como un medio de socialización entre la familia y el medio social.

Es en este sentido, la reproducción de las guías conforma una enseñanza apprehendida con características propias de cada entorno familiar, y tienen que ver con las estructuras que se expresan a través de esquemas propios y definidos por cada tiempo. Tal como dice Guiddens (1997) las estructuras existen como presencia de espacio- temporal y que estas orientan la conducta de agentes humanos (p. 54). Retomar este punto es ver al entorno familiar como parte del espacio que marcan las dinámicas relacionadas en cada generación, donde se expresan aspectos que prevalecen y se transfieren de una generación a otra. Esto se observa en la selección, preparación y consumo de los alimentos que llevan a una buena o mala alimentación.

Otro aspecto que se presenta dentro del entorno familiar son las reglas que se establecen como parte de las enseñanzas que modelan y marcan rasgos propios de cada familia y cada persona. Para Guiddens (1997) las reglas se conciben como prescripciones formalizadas, mencionando procedimientos metódicos de interacción social (p. 54-55). Haciendo referencia a las reglas como parte de estos procedimientos. Esto significa que las reglas son una forma de estructurar a cada familia socialmente, manifestándose como mecanismos de actuación social. Las reglas se establecen como esquemas de selección, preparación y horarios de consumo de alimentos, concretizándose en el sabor que proporcionan los ingredientes y procedimientos acostumbrados socialmente.

Dado que las reglas conforman una estructura, la cual es definida por cada entorno que se interioriza culturalmente. En este sentido el consumo alimentario ha marcado rasgos importantes en los entornos sociales, siendo éstos un generador de acciones divergentes que

implantan una dinámica social. A su vez los entornos sociales marcan tendencias dependiendo el momento que se viva y se estructure por el contexto social y cultural, dando pauta a escenarios donde la moda cobra un valor importante en la socialización del consumo de alimentos.

Cuando se habla de consumo de alimentos como parte de la moda en los entornos sociales se refiere a acciones que emergen socialmente por un tiempo determinado. Como lo expresa Georg Simmel, (1973) en sus explicaciones de la socialización a través de la acción individual bajo dos postulados: la integración social y la diferenciación social. La moda es una forma de integración manifiesta en los alimentos y su preparación, a su vez corresponde una forma de pertenencia entre los grupos sociales, en tanto que la moda conforma estructuras de clases según el desarrollo de la sociedad. En este sentido, analizando los pasos de la moda en la selección, preparación y consumo de alimentos que marca pautas no solo los entornos sociales y culturales sino en los gustos que se generan en el paladar de los individuos.

Es importante destacar que los entornos individuales configuran el referente familiar y social que promueven aprendizajes marcando rasgos y características en cada persona. Estos entornos son estructurados a partir de rutinas, tal como dice Guidden (2006), “la rutina es inherente tanto a la continuidad de la personalidad del agente, al paso que anda por las sendas de las actividades cotidianas, cuanto a las instituciones de la sociedad” (p.95). Las rutinas representan una forma de vida que se asumen como parte de la vida cotidiana siendo una estructura que permite establecer formas y estilos de vida.

El entorno sociocultural que vive el adolescente se configura a partir del estilo de vida y éste se relaciona con el consumo y moda de alimentos establecido por la selección, preparación y consumo. En este sentido lo sociocultural en los adolescentes se expresa en los comportamientos y actitudes. Es entonces que dicho comportamiento se manifiesta a través del consumo, el cual desempeña un referente importante en el ámbito económico como forma de adquisición de productos que tiene expresiones en el gusto, las modas, los estereotipos, aspectos que los adolescentes llegan a expresar en las convivencias de sus

relaciones. Lo anterior conduce a lo que Bourdieu, (2007^a) llama campo, a las significaciones a partir de las prácticas culturales que se construyen en el ámbito simbólico que los adolescentes adquieren en los entornos de campo y habitus.

Lo anterior muestra el escenario que los adolescentes viven en un sentido mediado por un entorno cultural que rige el mundo de la alimentación, y donde el consumo direcciona significaciones que marcan convivencias de lo que se adquiere a través de la selección, preparación y el consumo. Todo ello define líneas que puntualizan las formas de los adolescentes, su significación, interpretación de sus formas de vida y la proyección de su presencia tanto individual como social.

Otro aspecto en los adolescentes es la interacción que establecen con sus iguales, y cómo estos se colocan en el juego con las tendencias de los agentes que llevan las significaciones que impregnan los intereses dominantes, que impactan en los adolescentes. Lo que significa formas asumidas que se reproducen como algo propio de ellos.

En este sentido, las legitimaciones son el valor otorgado por el grupo de adolescentes lo que da un significado válido para ellos. Giménez (2005) dice que “el contexto de las luchas simbólicas por la clasificación legítima del mundo social, las identidades dominantes tienden a exagerar la excelencia de sus propias cualidades y costumbres y a denigrar las ajenas” (p.93). Lo antes expresado se manifiesta en la existencia de todo aquello que se le da un valor a través de una lucha simbólica que se encuentra presente, a su vez incorpora un sentido que le da vida al mundo social tomando en cuenta todos aquellos elementos tanto en lo individual como social.

2.3. Guías culturales aprendidas

Las guías culturales alimenticias son patrones que se siguen al interior de cada familia en forma sistemática asumida y, reproducida de generación en generación. Estas guías se conforman por diferentes componentes que los hace diferente en cada sociedad, esto se

constituye por los sabores, modos de preparación, composición de alimentos formas de prepararlos, haciéndolos característicos y propios de cada familia.

Las guías culturales llegan a ser lo que Bourdieu (2008) señala al mencionar el ámbito simbólico y por otra la transcendencia política, que recibe a partir de un país que se encuentra enfocado en acciones para atender el consumo. Es decir, transitar hacia las formas de inculcar conocimientos, conllevando al sentido de una dependencia que se explica a través del campo y en el ejercicio del habitus, en este sentido lo simbólico está presente en las guías que se nos inculcan como parte de una enseñanza que se adquiere.

Hablar de guías culturales aprendidas convoca no sólo al ámbito simbólico, sino también al aprendizaje. Las guías son una forma de socialización dentro de la sociedad tal y como lo menciona Lanni (2008), “la sociedad se constituye como una realidad original, desconocida y urgida de interpretaciones” (p. 88). Significando con ello que las guías culturales son una forma de interpretación de una realidad que expresa un modo de socialización y lo podemos ver en la conformación y preparación de los alimentos.

Las formas de interpretación de las guías culturales han permitido expresar la alimentación como procedimientos enseñados y asumidos en la sociedad. Martinez-Munguia & Navarro (2014), mencionan que el consumo de alimentos se expresa como un fenómeno no relacionado estrictamente con la condición biológica sino con lo social y cultural, dado que las costumbres culturales influyen significativamente en el tipo de alimentación que una persona elige (p.2). Retomar esta postura es asumir que las guías culturales son parte de las costumbres que influyen en lo que se decide consumir.

Sin embargo, las guías culturales alimenticias son también estructuras de la sociedad, establecidas y socializadas en cuanto fungen como estándares sociales que dan pauta a las decisiones que se determinan como campos. Retomando a Bourdieu, (2008), un campo, como lo es el campo de la selección, preparación y consumo de alimentos es una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o

instituciones, por su situación presente y potencial (sitios) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital). Esta posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones de cómo la alimentación es saludable o no. Con ello se establece una forma de aceptar todo tipo de alimentos que nos lleva a subordinarnos a las guías establecidas en el campo de la alimentación.

Hablar de guías culturales es referir a formas reguladas y establecidas social, individual y colectivamente. Desde este punto de vista las guías culturales aprendidas permiten realizar acciones y son asumidas como parte de una estructura. Es en ese sentido que Veblen, (1899) menciona que, las estructuras tienen manifestaciones que se relacionan a los símbolos que asumen los sujetos que observan y analizan el comportamiento regulado. Se retoma esta postura cómo un referente de como la sociedad se encuentra estructurada y regulada a través de esquemas establecidos y socializados como parte de la sociedad, culturalmente asumida como guías que regulan las formas de comportamiento en el consumo de alimentos.

La cultura representa un elemento importante en las guías ya que son formas de reproducción social, que marcan generaciones. Tal como señala García - Canclini, (1999) la cultura “cuenta con valores de uso y de cambio y contribuye a la reproducción de la sociedad y a la expansión del capital humano” (p.92). Es en esta orientación que las guías culturales aprendidas en la preparación y consumo de alimentos corresponden a este capital, marcando estilos de vida en el consumo de alimentos.

Otro aspecto a considerar en las guías culturales es la relación que se establece con el consumo que se manifiesta a través de una práctica cultural que hoy en día es parte de la sociedad. Tal como refiere García Canclini (1999) el consumo es una práctica cultural socialmente aprendida y fundamental que existe en la sociedad y no sólo en relación con los medios, sino con la cultura en general (p.93). Hoy en día el consumo representa en la sociedad un estilo de vida y de socialización, establecidas por la estructura social.

Desde el punto de vista de Bourdieu, (1999), las guías culturales socialmente aprendidas en el campo de los alimentos como forma del habitus de consumo que se enmarca a través de las guías no sólo en lo familiar, sino también como parte de lo social. El hábitus significa la sistematización del conjunto de las prácticas de cada persona y de cada grupo, garantizando su coherencia en el desarrollo social más que cualquier condicionamiento ejercido por campañas publicitarias o políticas, expresando con ello formas de representación socio cultural.

Las guías culturales configuran una forma establecida en el consumo de alimento. Sin embargo, hoy en día los adolescentes no establecen sus guías, ya que se encuentran regidos por estilos y formas de consumo donde no se respetan horarios de alimentos ya que lo hacen todo muy rápido. Otro aspecto tiene que ver con las porciones que hoy se sirven, son cantidades en exceso, en el consumo de grasa, sal y azúcar, lo que se convierte en riesgo para la salud de los adolescentes, lo cual conlleva a desarrollar obesidad.

Cuando se habla de las guías culturales, corresponde a las formas establecidas cultural y socialmente dentro de un entorno. Las guías configuran procesos que rigen y dan pauta a reproducirse, en este sentido los horarios son parte de las guías y estos a su vez enmarcado en una rutina. Al respecto, para Giddens, (1998) las actividades rutinarias no se ejecutan de manera automática. Lo que significa que un horario no siempre se encuentra definido, éste puede variar, lo que hace que sea inconstante, y puede ser considerado como un elemento en el desarrollo de obesidad.

2.4. Sedentarismo por deseos y gustos alimenticios

El sedentarismo en estos tiempos se ha constituido en una práctica muy común entre los integrantes de una familia, la que se expresa en la disminución de actividades físicas que inducen a estilos de vida poco saludables. También se promueven vidas solitarias donde la individualidad se apega a los nuevos modos de comunicación y socialización. En los diferentes entornos que corresponden a un modo de vida en el cual se introduce una inactividad originada a partir de modos y modas sociales que se asumen a través de

dinámicas sin beneficio. Por ello el sedentarismo es un mecanismo de comodidad y confort social donde se involucra la alimentación.

Es por ello, que el sedentarismo conforma una práctica asumida y producida por la sociedad, en este sentido, Thompson (1993) menciona a la práctica cultural como un sistema de apropiación simbólica, como el conjunto de comportamientos, de acciones, de gestos, de enunciados de expresiones y de conversaciones portadoras de un sentido. En virtud de la cual, los individuos se comunican entre sí y comparten espacios experiencias, representaciones y creencias (p.68). El sedentarismo se vuelve parte de una práctica que actualmente se asume como parte del sistema, con una carga simbólica y que hay una manifestación de comportamiento que involucra acciones que van más allá de lo social y también es una cuestión de conducta.

Otro aspecto que se expresa con el sedentarismo es lo que Bourdieu (1999) refiere “el hábitus tiende a reproducir las condiciones objetivas que lo engendraron, un nuevo contexto, la apertura de posibilidades históricas diferentes, permite reorganizar las disposiciones adquiridas y producir prácticas transformadoras” (p.27-28). Lo anterior advierte como la obesidad conforma una práctica transformadora a partir de conjugar diferentes aspectos en su desarrollo. En relación a ello, se explica que el sedentarismo conforma un aspecto en el desarrollo de la obesidad y por ende una práctica transformadora socialmente que se ha apoderado de la sociedad en su conjunto a través de dinámicas sociales que van configurando espacios de aceptación social para los jóvenes que hoy enfrentan el sedentarismo como una práctica que se reproduce por las nuevas modalidades de vida en una sociedad atrapada por el consumo.

Considerar al sedentarismo como manifestación de comodidad y confort en el modo de vida, expresada en la preparación de alimentos, en donde por libre elección las personas deciden sean comidas rápidas para llevar o consumir en el momento, de manera acelerada y sin ningún ritual para una buena digestión, sino como la manera más fácil y rápida de consumir el alimento necesario para seguir funcionando. En este sentido, se entiende al sedentarismo como algo que está en los estilos de vida desde una perspectiva

multidimensional a las modificaciones que se expresan en una forma general de vida. Esto basado en la interacción entre las condiciones de vida y los patrones individuales de conducta, determinados por los factores socioculturales y las características personales.

Lo anterior incorpora una estructura social, definida por un conjunto de valores, normas, actitudes, hábitos y conductas (Moreno Sigüenza, 2003, p. 20). A través del paso del tiempo los cambios se ven en varios aspectos, siendo uno de ellos, el consumo de alimentos cuya alteración se expresa en la complejidad de los cuerpos por los tipos y contenidos de los alimentos. En este sentido, hablar de ello es visualizar transformaciones y una de ellas es el sedentarismo como un estilo de vida.

Los estilos de consumo sedentario son manifestaciones adquiridas e impuestas por diferentes componentes que se entrelazan a lo que hoy tenemos como sociedad: es decir el consumo y el sedentarismo, son parte del estilo de vida que engloba la alimentación, así como también todo aquello que se encuentra como algo tangible. Sin embargo, para Rifkin (2000) el estilo de vida tiene una relación con la naturaleza más primitiva ya que menciona que se encuentra impregnada por lo espacial como en lo temporal...para el territorio es algo más que una simple convención social. Es también un estado de la existencia (p.95), lo anterior expresa cómo el estilo de vida se encuentra relacionado a los apegos, en especial del entorno casa, como parte de estilos particulares que generan identidad social e individual, caracterizando a los sujetos.

Otro aspecto que hoy se observa con los estilos de vida y que van marcando por el fácil acceso al mercado, es decir es un aspecto que direcciona comportamientos de todo tipo. Rifkin (2000) señala que la era del acceso se encuentra gobernada por un nuevo mundo, los mercados dejan lugar a las redes, los vendedores y compradores se sustituyen por proveedores y usuarios, y prácticamente todos los productos adquieren el rasgo del acceso (p.5). Es decir, en la medida que se puede acceder a los mercados también se adentran en un entorno social.

En la medida que los accesos y el mercado transicionan, sus tendencias también son configuradas en el aspecto de la cultura. Rifkin (2000) plantea que dentro del mercado, la comercialización de los recursos culturales incluyendo los ritos, el arte, los festivales, los movimientos sociales, la actividad espiritual y de solidaridad y el compromiso cívico, todo adopta la forma de pago por el entretenimiento y la diversión personal (p.6). Sin embargo, con el sedentarismo esto se introduce como una acción generadora de apegos a un mundo de accesos a lo virtual, volviéndose parte de la vida cotidiana.

En este sentido, no sólo la cultura es tocada por el sedentarismo, sino también por el acceso a la alimentación, sufre transiciones en los modos de concebirse y también en las formas de preparación que van caracterizando estilos y formas de vida, a partir del acceso y consumo que se puede tener. Es decir, el acceso, el consumo, la manera de preparar los alimentos y su contenido, marcará el estilo de vida que los sujetos pueden llegar a desarrollar. Es el sedentarismo una forma estructurante enmarcada en los estilos de vida como manifestación de las dinámicas familiares y sociales que se asumen y es aquí donde la accesibilidad geográfica representa un punto importante.

2.5. La accesibilidad geográfica y económica a la compra de alimentos

Cuando se menciona la accesibilidad geográfica no es sólo hacer referencia a la cercanía de poder estar en un lugar y poder llegar, sino a la oportunidad de interactuar y establecer un espacio social que se involucra con el tiempo, distancia y espacio en la adquisición de alimentos. Tal como dice Giddens (2006, p. 149), el término geografía histórica se ocupa de las restricciones que dan lugar a las rutinas de una vida cotidiana y comparten una relación en el carácter práctico de actividades diarias. Este término va más allá de sólo poder acceder, es también poder interactuar y experimentar acciones.

En el acceso a los alimentos, son las redes alimentarias que denotan el uso del espacio para promover escenarios de interacción que permiten especificar la contextualidad. Guiddens (2006), establece que la accesibilidad geográfica determina el contexto que corresponde a componentes más íntimos y detallados de interacción que

tienen una relación con la vida social y cultural en términos de tiempo y distancia. En este sentido, la accesibilidad geográfica a la compra de alimentos son componentes de una buena o mala alimentación, es decir, nutrición y obesidad, ya que visualizar los aspectos más íntimos de la alimentación caracterizan a la sociedad a través de espacios determinados por las regiones, cuyos rasgos y símbolos son propios en cada sociedad.

En esta perspectiva la regionalización conduce a visualizar el problema de obesidad desde la alimentación y los escenarios donde transitan dos componentes importantes. Cómo manifiesta Guiddens (1997), la zonificación de un espacio- tiempo en relación con prácticas sociales rutinizadas, lo que significa que cada región marca pautas, características propias y que éstas se vuelven parte de modos de vida, maneras de socializar enmarcadas en tiempos que también dirigen y rigen el espacio social como estructuras que determinan estilos de consumos y vidas.

Cuando mencionamos una accesibilidad geográfica y económica a la compra de alimentos también es de mencionar al consumo de alimentos como una elección libre no libre para los hombres y mujeres de los estratos socioeconómicos más débiles en el campo de la selección, preparación y consumo de alimentos. Toda vez que las influencias de su grupo de referencia, las circunstancias socioeconómicas y el conocimiento disponible empujan a las personas a hacer ciertas elecciones y a desestimar otras (Giddens, 1997). Lo anterior es manifestación de cómo el consumo envuelve a la sociedad en su conjunto, siendo éste, parte de la cotidianidad de todas las economías del mundo.

2.6. La obesidad y el sistema alimentario

La obesidad concebida como un grave problema de salud pública, por su presencia en enfermedades crónico-degenerativas como la diabetes y las cardiovasculares, es una resultante de la estructura social del sistema alimentario. Es decir, de la forma en que los hombres se organizan para obtener y consumir su comida. Desde el comienzo de la humanidad, el hombre siempre se ha hecho la misma pregunta: ¿cómo alimentarme? Es la diversidad de respuestas a esta pregunta permanente, que hace historia y geografía de los

alimentos (Malassis, 1997). La obesidad se ha considerado como problema social notorio en el desencadenamiento de diferentes enfermedades que afectan de manera gradual la vida de las personas, es decir, la alimentación es parte importante en ello.

Desde este punto de vista teórico, comprendemos que los sistemas alimentarios se relacionan con todas las actividades que contribuyen a la función alimentaria en una sociedad determinada, en la que la naturaleza y la cantidad de alimentos disponibles, así como su distribución en el mercado, está caracterizado por los diversos sistemas alimentarios (modelos de consumo) en el mundo. Malassis (1997) señala que los sistemas no son categorías autónomas: la historia de los alimentos procede de la historia general. En este sentido, en los entornos sociales, familiares e individuales la organización del sistema del suministro de alimentos, da lugar a observar la forma en que está estructurado el modelo alimentario, define si el consumo es saludable o afecta la salud.

Los entornos sociales, familiares e individuales constituyen un conjunto de relaciones e interacciones que a su vez son responsables por las características que emergen de dicho sistema. O dicho en otras palabras, un sistema es un conjunto de partes y sus relaciones entretejidas que constituyen una unidad completa (Heylighen, 2003). En base a estas consideraciones retomamos el enfoque sistémico para explicar los aspectos de estilos de vida y el consumo de alimentos como factores desencadenantes de la obesidad en adolescentes.

Desde este enfoque de investigación retomamos la orientación de Bellinger (2002) es decir, la consideración de que los sistemas están constituidos por subsistemas y son a la vez subsistemas de uno o más sistemas. Todos los sistemas comparten ciertas características comunes, están sujetos al principio de los sistemas y para ser comprendidos deben ser estudiados en función de su naturaleza completa, no simplemente en una de sus partes.

Este enfoque desde lo histórico, hace comprender que la alimentación en cualquier época constituye un hecho cultural estrechamente relacionado tanto con el nivel material

(biológico, económico, técnico) como con las estructuras mentales y el imaginario colectivo de cada estamento diferenciado. La reconstrucción de cada uno de estos regímenes es tanto más precisa cuanto más alto es el grupo al que corresponde, puesto que la documentación conservada suele depender directamente del rango de su titular. Cuanto más poderoso y solvente es un colectivo, más produce y mejor acostumbra a conservarla (Riera, 1993).

El mismo Riera (1993) considera que el lugar que ocupa cada vianda en la escala de preferencias no depende de su poder nutritivo ni de su abundancia o escasez relativas. La escala de valores gastronómicos de un pueblo, de una región, de una clase social o de un individuo, depende tanto de un conjunto de razones socioculturales como de razones naturales y económicas. Es decir, Riera (1993) señala que la escala de preferencias alimenticias surgió entre 1300 y 1500, desarrollando cada estamento su propio sistema alimentario. La selección se lleva a cabo de acuerdo con sus posibilidades respectivas, atribuyéndoles según un criterio no estrictamente funcional, sino de acuerdo a la posición social y económica que poseían, combinándose de forma diferente, así que surge el refrán que dice que “el rico come cuando quiere, el pobre cuando puede y la monja cuando le toca.

En este sentido, el enfoque sistémico se constituye en una herramienta teórico-conceptual centrada en el procedimiento y en el contenido, permitiendo contribuir a una mejor comprensión y conocimiento de los entornos socialmente contruidos. El uso de este enfoque permite, entre otras cosas, interpretar y jerarquizar el papel de las interacciones, tanto entre los subsistemas que componen el sistema, ofreciendo nuevas oportunidades para comprender los fenómenos complejos relacionados con la producción y el consumo de alimentos, como es el caso de la obesidad.

En este tipo de asuntos relacionados con la obesidad por exceso del consumo de alimentos, generalmente encontramos que se les pide a las personas en esta situación, modifiquen su estilo de vida sin considerar la estructura social, en la que predominan la desigualdad social y la pobreza. Ambos factores impiden que las personas obesas accedan a

estilos de vida saludables por estar fuera del alcance de sus bolsillos, el costo de alimentos nutritivos, recurriendo al consumo de alimentos de bajo costo y por lo tanto, subsumiéndose en estilos de vida escasamente saludable.

El estilo de vida es una cualidad colectiva más que individual. Es así que el sobrepeso y la obesidad como resultantes de estilos de vida poco saludables se han constituido en un tema de salud pública. Es decir, son condiciones que como otras, aparecen por pobreza y desigualdad social en la sociedad moderna.

El consumo de alimentos no es una elección libre para los hombres y mujeres de los estratos socioeconómicos más débiles. Toda vez que las influencias de su grupo de referencia, las circunstancias socioeconómicas y el conocimiento disponible empujan a las personas a hacer ciertas elecciones y a desestimar otras (Giddens, 1997). Lo anterior es manifestación de cómo el consumo envuelve a la sociedad en su conjunto, siendo éste, parte de la cotidianidad de todas las economías del mundo.

2.7. La adolescencia y la obesidad

La forma de concebir la adolescencia ha sido variada en las distintas sociedades y culturas en el mundo, es una etapa de tránsito de ser niño para pasar a la edad adulta. Este transitar está marcado por un cambio en las expectativas relacionadas no solo con las funciones sexuales y reproductivas, sino con el estatus social, los ritos y creencias que se van diferenciando entre lo aprendido en la niñez y lo que está aprendiendo en la entrada a la adultez.

Sin embargo, Giddens (2000), considera que en muchas culturas este cambio no produce el mismo grado de aceptación tan habitual entre los jóvenes occidentales de hoy. Cuando existe un sistema de grados de edad, por ejemplo, junto a una serie de ritos particulares que señalan la transición de una persona a la madurez, el desarrollo psicosexual resulta por lo general, más sencillo. Los adolescentes de las sociedades tradicionales tienen menos que "desaprender" que los de las sociedades modernas ya que el ritmo de cambio es

más lento (p.69). Es una etapa en que los niños tienen que abandonar los juguetes y romper con sus sueños infantiles y adquirir las responsabilidades de trabajar o de estudiar, o bien, ambas cosas, y sobre todo formarse nuevos sueños y objetivos.

La adolescencia es un concepto relativamente moderno. Pineda y Aliño, (2002) consideran que la adolescencia fue definida como una fase específica en el ciclo de la vida humana a partir de la segunda mitad del siglo pasado. La adolescencia como fase de un ciclo de vida, se encuentra relacionada a los cambios políticos, económicos y culturales, al desarrollo industrial y educacional, al papel que empieza a jugar la mujer en correspondencia con las significaciones que este grupo poblacional tiene para el progreso económico y social (p.1). En la actualidad podemos observar que los adolescentes son más despiertos, maduran sexualmente más temprano y son absorbidos más rápidamente por los nuevos estilos que trae consigo, la globalización económica y cultural.

Más aun los nuevos patrones de consumo vuelven a los adolescentes una carnada especial que los sumerge en un camino donde pueden ser víctimas de agresiones por parte de los mismos círculos sociales donde conviven. Entre estos patrones se encuentra la obesidad como un problema en los adolescentes siendo uno de los detonantes, que involucra a la familia, como generadora de valores, costumbres, estilos de vida y hábitos.

Para Álvarez, (2014) la familia representa ese entorno social que rodea a la persona en su niñez y que proporcionará la mayor parte de la información relacionada con la alimentación, actitudes con el peso y apariencia física, que repercutirá posteriormente en la adolescencia...El ámbito familiar contribuye al modo de alimentarse, y a establecer las preferencias y rechazos hacia determinados alimentos que sobre todo influyen en la persona durante la infancia, ya que es la etapa en la que se instauran la mayor parte de los hábitos alimentarios (p.2054). Por ello la familia conforma una estructura social importante en la transmisión de hábitos y costumbres, a su vez, la escuela también reproduce acciones en sus hábitos.

En este sentido, la escuela representa para los adolescentes, un espacio donde convergen ideologías, costumbres, convivencias creadoras de pautas y símbolos, que representan y son adquiridos como manifestación de una etapa y donde ellos obtienen elementos para la construcción de identidad. Ante estos estilos de vida en México existen estudios que muestran cómo nos encontramos en el primer lugar en consumir bebidas azucaradas, junto a comidas con azúcar, grasa y sal, los que se tornan en detonante al problema de obesidad. Sin embargo, la obesidad en los adolescentes se encuentra en el caso de las representaciones que tienen sobre el problema en las formas de uso de las tecnologías, las que se han apoderado de la propia voluntad y convivencia para convertirse en un espacio donde se han perdido las relaciones humanas directas y prevalecen las relaciones virtuales, en las que poco importa el sentir del individuo, e interesa más el número de seguidores y “me gusta” en el mundo virtual de la comunicación y las redes sociales.

Habría que decir también que la obesidad en los adolescentes se puede presentar por el tipo de alimentación, ya que están caracterizados por la transición de lo tradicional a lo moderno. Precisamente estas nuevas pautas alimentarias están compuestas en su mayoría por productos industrializados, los cuales son potencialmente dañinos a la salud y más en esta etapa en la que se presentan cambios físicos importantes. Es aquí, cuando son más vulnerables a la industrialización de lo que se consume y a modificar costumbres, así como también ser candidato al desarrollo de la obesidad con más facilidad, y por consecuencia de algún tipo de enfermedades crónico-degenerativas como detonantes del problema principal, que en este caso es la obesidad.

Reflejo de ello, es que hay una preocupación por parte de los adolescentes en ver cómo la figura de los individuos se está modificando y juega un papel importante en las nuevas relaciones de convivencia. Pero a su vez, cómo impacta en su salud y figura el consumo de algunos alimentos que en la actualidad han dejado de ser naturales en su mayoría, y se han convertido en alimentos procesados con mayores niveles de conservadores, provocando adicción al paladar. En este sentido, es que hay mayor importancia a las imágenes del cuerpo como un icono de belleza tanto en hombres como

mujeres, volviéndose un elemento de aceptación o rechazo entre ellos mismos. Para el grupo de mujeres y hombres, el cuerpo juega un papel importante, se valora en cómo se asume dentro del medio, por proyectar la belleza a través de cuerpos delgados y esculturales, acordes a los moldes de la moda. Mientras que los cuerpos de personas obesas son considerados cuerpos que se asocian a la fealdad, que no se encuentran en consonancia con los estereotipos de aceptación social actual.

Considerando que la sociedad donde la obesidad es parte de la cotidianidad de los adolescentes, se convierte en una expresión donde se puede evidenciar manifestaciones de crueldad en la interacción social. Estas relaciones se pueden convertir en un problema de discriminación que trasciende los parámetros de convivencia y aceptación social. Todo ello, en espacios donde los mismos grupos de iguales son los principales generadores de Bullying, que en la actualidad lleva a los adolescentes a aislarse o ser retraídos ocasionando problemas de convivencia y aceptación, entre ellos mismos. Sin embargo la obesidad también tiene un papel importante en la salud, vista como un factor de riesgo para las enfermedades crónico degenerativas. Lo que fundamenta mayor demanda en los servicios de salud, ya que afecta al desarrollo y potencialidades de la población a consecuencia de enfermedades que se desencadenan, afectando la productividad y realización de sus actividades propias como adolescentes.

Dado que, el problema de obesidad en los adolescentes se puede percibir como un problema de socialización y aceptación social donde las significaciones están presentes en símbolos, hábitos y prácticas culturales manifiestas en la familia, maestros, amigos y vecinos. En este sentido las significaciones representan un campo de las prácticas culturales y hábitos presentes en los adolescentes.

CAPÍTULO III.
DISEÑO METODOLÓGICO EN
EL ANÁLISIS DE ESTILOS DE
VIDA EN LA ADOLESCENCIA.

3.1. Diseño metodológico en el análisis de estilos de vida en la adolescencia

Para este análisis sobre estilos de vida en la adolescencia, se cree pertinente asumir el estudio de casos extremos, de carácter micro etnográfico y tránsito al enfoque mixto a través de la secuencia cuali y cuanti. La metodología corresponde una de las partes medulares en todo suceso de investigación, de ella se desprende la forma y camino que habrá de tomar para llegar a cumplir con los objetivos. Es en este sentido que De Souza (2009) refiere a la metodología como “el camino del pensamiento” y se constituye una práctica teórica pensada (p.37).

Si bien, la metodología es el camino que se habrá de tomar para esta investigación, habría que decir que corresponderá a los escenarios a estudiar, proporcionar la sustancia de la oportunidad de alcanzar los objetivos. Ambas, metodología y escenario se engarzan en pasos investigativos que se conforman, de las diferentes etapas por las que transita.

Para Souza (2009) se presenta como una forma “abarcativa y concomitante, como discusión epistemológica sobre el camino del pensamiento, donde el tema u objeto de investigación requiere la presentación adecuada y justificada de los métodos, de las técnicas y de los instrumentos operativos que deben ser utilizados en la búsqueda relativa a las interrogantes de la investigación (p.37).

Lo anterior corresponde a una forma de integrar de manera congruente todo aquello que se desarrolla a través de la metodología de investigación. Es decir, marca rasgos característicos desde el momento de plantear las interrogantes y objetivos que conducirán a la formulación de instrumentos, que serán paralelos a lo planteado. Con ello se abre un abanico de cómo la metodología no trabaja aislada sino en conjunto, para llegar a una conclusión de lo mejor posible.

Existen otras posiciones que transitan hacia mostrar un plan, como lo es el caso de Hernández, Fernández & Batista (2010) quienes señalan que el diseño corresponde “al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea” (p.120). Estas posiciones

metodológicas muestran que la metodología se ubica como una parte central y medular en toda investigación.

La metodología se concibe como ese punto medular de la investigación, donde tenderá redes para atrapar el fenómeno objeto de estudio, trazando una visión de a dónde se quiere llegar, y el camino que conducirá a los objetivos propuestos a alcanzar.

En este sentido, el diseño metodológico corresponde al conjunto de elementos que se presentan a partir de un lenguaje que se manifiesta a través de sujetos que tienen vida. Un espacio con manifestaciones, que se visualizan en medida que técnicas e instrumentos confluyen en esa búsqueda de respuestas, es decir, la metodología es la conformación de un todo, que emerge de los más profundos secretos de la realidad que viven los sujetos que son parte en esta investigación.

Otro elemento importante que debe ser destacado en la parte metodológica es la disciplina de donde se parte para realizar la investigación, ésta representa una base para lo que se quiere lograr, también orienta a lo que se debe hacer. Alguacil (2011) señala como metodología al “estudio sistemático de los métodos utilizados por una ciencia en la investigación de la realidad” (p.31)

En cada uno de los autores se observa un común denominador en cuanto a cómo visualizan el camino que debe tomar la investigación y cómo éstas se estructuran conforme a diferentes elementos que aporta el modelo metodológico. Es decir, un esquema con vertientes que irán marcadas por cada objetivo planteado, dando con ello un mapa guía de para el alcance de éstos.

Para ello, es necesario plantearnos un camino metodológico en el cual exista una convergencia sistemática de métodos que abonarán a resultados favorables en la temática de los nuevos estilos de vida y el consumo de alimentos, como un factor en el desencadenamiento de la obesidad en adolescentes, para ello, el aporte del enfoque cualitativo es la vía que permite llegar a la convergencia sistemática.

Habría que decir también, que el enfoque cualitativo: es un acercamiento a la comprensión del problema de obesidad en los adolescentes. Hablar de enfoque cualitativo conduce a un mundo de significados, percepciones que se encuentran guiadas por un mundo que se expresa a través de lo inductivo. Es en este sentido que para comprender el problema de obesidad en los adolescentes, se hace necesario introducirse a esas vivencias que son expresadas por los sujetos.

Para Ruiz (2012) “La investigación cualitativa equivale a un intento de comprensión global este es entendido siempre en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado, disecado o fragmentado. Es importante enfatizar dos características más de estos métodos, la primera, obliga a una visión holística y global del fenómeno a estudiar. Cada objeto de investigación debe ser entendido como un contexto, debiendo ser ambos abordados en su totalidad.

Lo segundo que impulsa a esta investigación a no perder contacto con la realidad inmediata (p.5). Esta posición hace que el fenómeno sea visto en su conjunto como el constructo donde se conjugan todas las partes dentro de una sociedad, permitiendo explicar los hechos que ocurren a través de la conformación de un todo. Es decir se tienen que identificar a los adolescentes obesos dentro de un espacio, que a su vez se encuentran diferentes elementos interaccionando con él y la problemática de obesidad dentro de un contexto social que también aporta elementos para su explicación.

La metodología cualitativa, para Sandoval (2002) representa el conocimiento de la realidad humana, supone no solo la descripción operativa de ella, sino, ante todo la comprensión del sentido de la misma, por parte de quienes la producen y la viven. Esta postura permite profundizar en la realidad expresada por parte de los adolescentes obesos en los elementos que habrán de explicar el problema de obesidad en él, que se encuentra atrapado en ese mundo de significaciones.

Para Vasilachis (2006) es “referir a quién y qué se estudia: la investigación cualitativa interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido,

experimentado y producido; por el contexto; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, así como por sus relatos” (p.59). Lo cualitativo aporta una forma de entender el mundo que viven los adolescentes a través de comprender sus significados y vivencias que ellos experimentan ante los cambios en los patrones socioculturales.

Sin embargo, referir lo que sostiene Ibáñez (2002) con respecto a” los datos, las representaciones y los discursos obtenidos en condiciones rigurosamente diseñadas para llegar, mediante el análisis y la interpretación de las unidades de sentido (estructuras semánticas) identificadas en ellos, al origen y significación de las analogías (metonimias y metáforas) utilizadas para elaborarlas; lo que hace siguiendo el camino inverso al de su formación. Es decir, al de la simbolización” (p.374). En este sentido, se habrá de retomar no sólo aquello que se induce, sino también todos aquellos elementos que habrán de aportar para la interpretación de lo que se presente.

3.2. Trayecto Metodológico y caracterización en la estructuración del caso extremo

La metodología cualitativa conforma un camino para explicar la incidencia de los estilos de vida y el consumo de alimentos como un factor en el desencadenamiento de la obesidad en los adolescentes. Para ello se retoma a Flick, (2015) el cual menciona que la metodología cualitativa “pretende acercarse al mundo de ahí afuera y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales desde el interior de varias maneras diferentes” (p.12). Observar la realidad a través de lo que acontece y viven las personas y los sujetos.

Para ello se buscan las experiencias de los adolescentes, lo cual se encuentra relacionado con las historias de vida, que se manifiestan a través de las prácticas cotidianas, si bien la metodología cualitativa establece una brecha importante entre el sujeto y la investigación donde hay manifestaciones a raíz de su comportamiento e interacción.

Para esta investigación las expresiones, el análisis del discurso es muy relevante. Se coincide con Alguacil (2011) cuando manifiesta que los “aspectos simbólicos y subjetivos

constituyen comportamientos sociales y mueven la sociedad desde el punto de vista de los sujetos, y los grupos dan a su vida en sociedad” (p. 35) es aquí donde se buscarán las creencias y los valores de los adolescentes para poder alcanzar los objetivos.

Desde Trabajo Social, se puede afirmar que en esta visión de las ciencias sociales se conjuga el método, la teoría y la práctica, incursionando en las realidades que se manifiestan en problemas. Para ello, la mirada metodológica conduce a observar desde la micro etnografía escenarios particulares pero significativos, interactuando con los sujetos y propiciando dinámicas que brindan aprendizajes que potencializan su espíritu científico.

La disciplina del trabajo social a través del tiempo transita en realidades que se expresan en la sociedad, en el sujeto y su cotidianidad. Si bien la metodología conforma el camino epistemológico, ésta transita en vías de reencontrarse con la realidad que involucra a los sujetos y su cotidianidad. En concreto, se plantea estudiar los nuevos estilos de vida y el consumo de alimentos como un factor en el desencadenamiento de la obesidad en los adolescentes, desde la mirada micro etnográfica. Esto significa contextualizar un escenario de oportunidades de generación de conocimientos para la disciplina de Trabajo Social.

Lo anterior corresponde a una forma de integrar de manera congruente, todo aquello que se desarrolla a través de la micro etnografía. Es decir, marca rasgos característicos desde el trabajo social, desde el momento de plantear las interrogantes y objetivos que conducen a la formulación de instrumentos que son paralelos a lo planteado. Con esta metodología se posibilita describir detalladamente situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables y al mismo tiempo incorpora lo que los participantes dicen, así como sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones; tal como se expresan por ellos mismos y no como uno los describe.

3.2.1. El estudio de la obesidad en adolescente: propuesta del método de casos extremos y la micro etnografía

Hablar de estudio de casos es acercarnos o aproximarnos a una realidad en lo particular, significando con ello entrar al escenario que encierra vivencias cotidianas a partir de un fenómeno real que se encuentra presente, es decir, conduce a la mirada concreta, a partir de escenificaciones que parten de una realidad que viven los sujetos. Para Stake (2007) el caso es un sistema integrado que contempla todas las partes que encierra el fenómeno para su análisis, sin dejar de lado las particularidades.

Estudiar la obesidad en los adolescentes a través del método de casos se traduce no sólo a ver el fenómeno como un problema social, sino también a los sujetos y su contexto entrelazados con la realidad cotidiana que tienen. Para Burgos (2011) el estudio de casos puede utilizarse para estudiar comportamientos rechazados en la sociedad, los cuales pueden incluir personas, organizaciones y hogares. El método de casos es la alternativa de precisión focalizada a través del análisis de una problemática muy particular como lo es la obesidad.

Cuando se habla de un estudio de caso no es sólo referir a una persona o lugar, es enfocar la unidad de análisis, las particularidades que caracterizan el hecho. En este sentido se convierte en una vía que ayuda a profundizar como fenómeno a la obesidad, tomando en cuenta cada parte que existe alrededor de este fenómeno, otorgando elementos que van conformando lo que se gesta como tal.

De igual manera Yin, (1984) sitúa al estudio de casos, dentro de la investigación, a los “individuos, instituciones, organizaciones, barrios y eventos.” Es decir, es observar el fenómeno ubicado dentro de un contexto, en otras palabras el caso permite profundizar, de manera que incluya todas las partes que componen un fenómeno en un tiempo y momento determinado que orienta a profundizar de forma focalizada, de manera que conduce a la esencia de los elementos que lo conforman.

Mencionar al método de casos como una vía dentro de la investigación. Tanto Stake (2007) y Yin (1984) visualizan un abanico de acciones que permite tomar referentes para su estudio y aplicación. Es decir, se puede ver un solo caso o múltiples casos, teniendo en cuenta que el objetivo es poder concretizar en el interés del caso mismo y sus propias características como elementos que significan los rasgos que los distinguen.

Plantear un caso es desarrollar con solo una unidad de análisis, el desarrollo del problema. En cambio el múltiple significa seguir estudiando un caso con la oportunidad de analizar el fenómeno repetidamente en sujetos y espacios donde se encuentra el fenómeno mismo. Al interior, las cualidades de este método en lugar del método de caso múltiple incrustado, permiten tener y analizar las unidades como dimensiones que se presentan con un mismo fenómeno.

Las características que se destacan tienen relación en el tipo de casos que se desarrolle, es decir, hablar de un caso intrínseco o instrumental en palabras de Stake (2007) refiere a una situación o cuestión que se debe investigar. Es buscar la comprensión del caso en sí mismo. Profundizar en el propio fenómeno y buscar en él, lo que ocurre. En el caso de la obesidad se convierte en el fenómeno a estudiar con diferentes unidades de análisis como: estilos de vida, hábitos y consumo.

Sin embargo, no se pueden dejar de lado las particularidades que distinguen todo estudio de casos. Pérez (1994) señala la cuestión particularista, descriptiva, heurística e inductiva, siendo este significado la esencia de lo que es el método de casos. Se retoman ya que brindan una complementariedad para que se desarrolle cada una y a la vez se conjuguen para darle sentido a la investigación, por ello, se desarrolla cada una de ellas a continuación:

“Particularista. Los estudios de caso se centran en una situación, evento, programa o fenómeno particular. Descriptivo. El producto final de un estudio de casos es una descripción rica y “densa” del fenómeno objeto de estudio”. Heurístico. Los estudios de casos iluminan la comprensión del

lector del fenómeno objeto de estudio. Pueden dar lugar al descubrimiento de nuevos significados, ampliar la experiencia del lector o confirmar lo que se sabe...Inductivo. En su mayoría, los estudios de casos se basan en el razonamiento inductivo. Las generalizaciones, los conceptos o las hipótesis surgen de un examen de los datos fundados en el contexto mismo. Ocasionalmente se pueden tener hipótesis de trabajo tentativas al comienzo del estudio de casos, pero estas expectativas están sujetas a reformulación a medida que avanza el estudio” (p. 4).

Las características que distinguen al método de casos, sirven de base para llegar a conocer de manera muy particular, tomando en cuenta cada parte entrelazada. Lo antes dicho propicia especificar en lo referido a la obesidad en adolescentes, un estudio de casos colectivo.

Para Barrio, et al (2006), el caso colectivo es ver como el fenómeno se encuentra en varios a la vez, observar las diferencias que se encuentren en ellos para resaltarlas y partir de estas, como aspectos relevantes.

El interés se centra en indagar un fenómeno, población o condición general a partir del estudio intensivo de varios casos. El investigador elige varios casos de situaciones extremas de un contexto, objeto de estudio. Al maximizar sus diferencias, se hace que afloren las dimensiones del problema de forma clara. Este tipo de selección se llama múltiple: se trata de buscar casos muy diferentes en su análisis pero que al menos al principio será relevante (p.4).

Existe otra posición en cuanto a las características que distinguen al método de casos, Stake (2007) hace mención del instrumental y colectivo. En el método instrumental menciona que el objetivo es obtener mayor certeza con respecto a un tema, y en lo colectivo es indagar el fenómeno a partir del estudio intensivo de varios casos. Lo anterior refiere a los estudios de casos como una forma de precisión de un fenómeno, teniendo la

posibilidad abierta que se especifique en los sujetos, dando posibilidades de estudio a través de lo que se expresa alrededor.

En el aspecto instrumental es dar pauta a comprobar un fenómeno a partir de los hechos que acontecen. El estudio de casos representa la forma en cómo se llega a un problema y se da el acercamiento del investigador al escenario en el que el fenómeno se encuentra, es decir, a través de explorar ese mundo donde los demás no alcanzan a percibir la realidad que expresa un anhelo de ser escuchada. La investigación social brinda la posibilidad de acercarse al conocimiento mismo que surge de las realidades. En este sentido Sautu (s/F) se refiere a: “la investigación social como forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría”(p. 228).

Mencionar investigación social conlleva a transitar al camino del conocimiento, partiendo de la realidad de los otros que se experimenta. Es observar y explicar con la mirada involucrada pero que responde a las necesidades de su contexto. También refiere a un panorama que se construye a través de experiencias individuales y colectivas. En la cual tiene un sentido significativo, lo individual.

El ámbito individual se traduce en particularidades, por ello, Stake (2007) señala como el estudio de casos es más al hecho, significando con ello ir al fenómeno mismo, focalizar lo que sucede, es decir se convierte en una de las partes que distingue lo que se va a representar. El estudio colectivo brinda la oportunidad de interactuar en dos escenarios con el objetivo de tener el mismo interés en cuanto al fenómeno y los sujetos, en este caso, son los adolescentes.

Un estudio de casos desde lo colectivo, es ir descifrando características dentro de un sector de la población en cuanto al problema de obesidad, sin embargo, los contextos son diferentes, pero eso no le quita relevancia al fenómeno que se quiere analizar. En este sentido, el método de casos que se desarrolla es caso extremo, lo que significa que cada una de las partes habla de cómo se analiza en el escenario de la investigación. A su vez, el

método permite ir acotando de manera puntual y precisar con la micro- etnografía, la cual es pilar en relación al cómo se mira el problema, en una dirección que se encuentra matizada por diferentes escenarios.

Por otra parte, hablar de casos múltiples desde la perspectiva de Yin (1984) es hablar de la lógica en que se repiten los casos, también tiene que ver con la forma en que diseña la muestra, aun cuando ésta sea irrelevante. El investigador decide cuántos casos analiza, ¿Por qué utilizar estudio de casos múltiples para la investigación sobre obesidad en adolescentes?, ya que un mismo fenómeno puede estar concibiéndose de distinta manera por cada sujeto, y esto a su vez, responde a las vivencias que experimenta en su contexto. Por ello, será necesario plantear repetidamente acciones que nos lleven a ver el fenómeno.

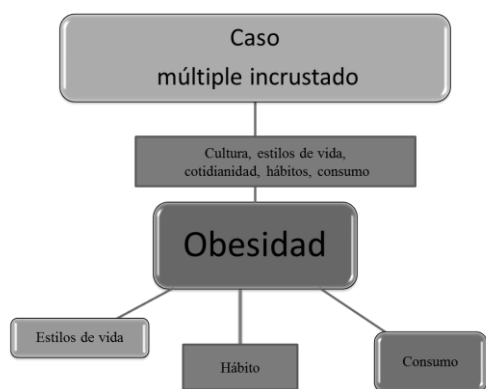
También el estudio múltiple orienta a ver las particularidades que se encuentran inmersas en los sujetos y su contexto. Es decir, lo múltiple se convierte en las maneras de cómo un mismo fenómeno acontece de manera simultánea en dos contextos distintos con particularidades y características propias que los hace muy similares a la vez.

3.3. Técnicas y métodos de análisis de contenido

Para el caso de obesidad en los adolescentes, se precisa retomar dos escenarios con características similares, teniendo en cuenta que son poblaciones distintas, sin embargo, el método micro etnográfico conduce a focalizar de manera muy puntual ambos escenarios. A través de este, se transita a enfocarse a características propias de la muestra y el análisis de los datos. Sin embargo, por medio de una focalización se desarrolla lo referente al diseño incrustado como un engranaje de vínculo entre caso y fenómeno.

Cuando se habla de un diseño incrustado, se relaciona a lo que se plantea Díaz de Salas, Mendoza y Porras (2011) al respecto, “persigue la replicación lógica de los resultados repitiendo el mismo estudio sobre casos diferentes para obtener más pruebas y mejorar la validez externa de la investigación. Realizando con dos o más unidades de análisis” (p.13). Hablar de diseño incrustado tiene lugar cuando el fenómeno, en este caso

la obesidad como unidad transversal es observada de manera cuantitativa, es aquí donde se manifiesta lo que Yin menciona como integrado. (Ver figura 1)



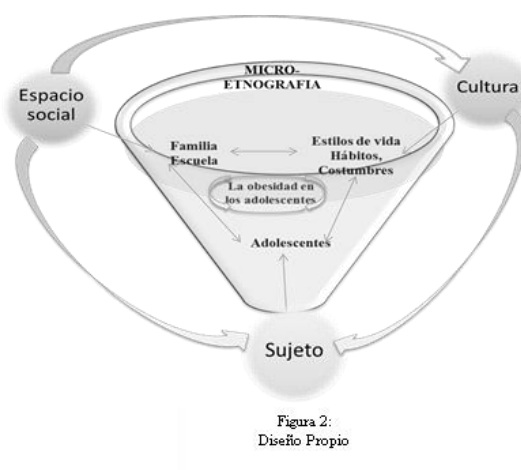
Fuente.: diseño propio:

La figura 1.1- Refiere al caso múltiple, considera no solo un caso, sino varios, de los cuales tendrán lugar varias unidades de análisis, contemplando como incrustado a la unidad principal del fenómeno, en este caso, obesidad, la que a través de ellas se contemplarán las Unidades de análisis como: estilo de vida, hábito y consumo las cuales transversalmente las dirige la unidad principal.

Lo anterior sirve de base para plantear el problema de obesidad en los adolescentes, no sólo manifestación de quien lo vive, sino una realidad social que atañe a los colectivos en los cuales se manifiestan como: aspectos sociales y culturales, es decir, el problema se observa como un reflector que se centra en el diseño micro- etnográfico inserto en lo específico de los sujetos y lo concreto del contexto. Esto se explica, cuando la manifestación de la obesidad está presente en las características propias de la obesidad que se manifiesta en los sujetos, y lo concreto enfocado a las características que se manifiestan en la composición de un todo.

Para Murillo & Martínez (2010) la micro-etnografía “consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la muestra que permite adentrarse a la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales” (p.4). Lo anterior significa que la ubicación del problema focalizado al adentrarse en el problema de obesidad que se presenta en los jóvenes a través de las manifestaciones sociales, culturales y económicas de un contexto.

Situar un problema a través de la mirada micro-etnográfica, es observar un hecho que se ha magnificado, esto es que la obesidad como problema social ha impactado en el mundo por las consecuencias en materia económica, que se visualizan en problemas de salud en las personas, es decir se manifiesta a través de la colectividad pero recobra importancia en lo particular, ya que la manifestación individual es presentada a partir de los cambios que se hacen presente.



En esta propuesta el escenario problemático que viven y experimentan los adolescentes a través del problema de obesidad, hace necesario centrar la atención de manera focalizada tomando en cuenta, un contexto como un todo donde, los sujetos son parte inherente de esa realidad. Los factores sociales y la interrelación en un problema específico que este diseño marca. (Ver figura 2)

La figura representa; dónde están los sujetos, el espacio social y su cultura, la forma tripartita significa que hay una relación, conectada una con otra. A su vez, hay rasgos e instituciones y características propias, concentradas y engarzadas entre sí. El punto medular dentro de la figura es el problema de obesidad en los adolescentes, a su alrededor están los escenarios de interacción como familia y escuela que se encuentran inmersas en un espacio social, donde existe una cultura con estilos de vida, hábitos y costumbres como manifestaciones de su actuar, en ese escenario, los sujetos representados por los adolescentes están dentro de ese todo, donde se conectan a través de expresar y actuar.

La orientación del factor cultural en el espacio social y los sujetos, se encuentra entrelazado desde el momento que el sujeto es una parte integral en el contexto. Referir al sujeto como parte integral, es ubicarlo como referente de un espacio social, el cual lo hace parte, así como también la cultura que está introyectada, conformando la esencia de los sujetos, es decir, sus comportamientos, actitudes, acciones y representaciones. Ambas configuran a un sujeto capaz de interactuar con escenarios que se personalizan en un todo, como conjunto.

Lo mencionado anteriormente, retoma a la micro etnografía como diseño focalizado, centrando el problema como parte de un todo. Esto significa adentrarse al mundo de los adolescentes en su espacio social, a su vez conocer su cultura, ambos giran sin desprenderse para explicar y desentrañar esa realidad existente donde hay un problema que no está aislado.

Por lo tanto, situar a la obesidad como un problema social es tener una mirada integradora, que suma la familia, amigos y entorno social y a su vez valores, hábitos y estilos de vida. Conformando una visión micro la cual responda a necesidades muy específicas de una población. Sin dejar de ver el problema como parte de contexto macro en el cual gira la obesidad por las condiciones de salud pero también sociales económicas y políticas que se entrelazan.

En el apartado de resultados, se plantea este diseño metodológico, la complejidad de un todo que converge en una plataforma, en la cual se ubique el enfoque extremo, situando al fenómeno como el punto medular. Díaz de Salas, Mendoza & Porras (2011) denomina situación crítica y: “Examina una situación singular de interés único, o sirve como prueba crítica de una aseveración acerca de un programa, proyecto problema o estrategia de trabajo” (p.14). Si bien el autor menciona cómo se puede llegar a examinar una situación, para el caso de la obesidad se convierte en un problema con particularidades propias, la cual puede llegar a presentar intereses considerándose una situación extrema que conduzca a aseveraciones de programas o proyectos específicos en los adolescentes.

Es contemplar a la obesidad como un problema con particularidades muy propias en los sujetos (adolescentes) que son abordadas y analizadas en tres vertientes que aportan a la interpretación del problema - fenómeno. Es decir los estilos de vida, el hábito y el consumo (Ver figura 3).



Fuente: propia.

Por otra parte, el caso extremo es precisar a través de la muestra, las particularidades del fenómeno, es decir precisar las características de los sujetos, partiendo del análisis de cada unidad que aquí se entrelaza. En este apartado, se trata de caracterizar el espacio y los sujetos, a manera de focalizar la obesidad como lo extremo en cada uno de los sujetos con los cuales se trabaja. Cómo los estilos de vida, el hábito y el consumo conllevan a precisar.

3.4. Método de análisis interpretativo con estudio de casos y análisis de contenido

El análisis, en el estudio micro etnográfico y manifestaciones culturales en espacios concretos que determinan proyecciones del actuar social; la manifestación de la interacción y la creación de significados de índole simbólico; la manifestación de los discursos a niveles de construcción de sujetos en contextos socioculturales, en el plano semántico social que crean los horizontes del vivir en el espacio y la convivencia social.

Además, el análisis de contenido como forma de expresión manifiesta por los sujetos en su actuar diario, con ello se revela un mundo simbólico a partir de

interpretaciones que señalan la realidad vivida y experimentada por cada sujeto, persona, a partir de experiencias que el propio contexto otorga. Por ello ver lo micro etnográfico a través del análisis de contenido transporta al escenario propio y próximo que se vive y se experimenta por alguien.

Lo micro etnográfico es la representación donde el fenómeno ubicado como estudio de casos se gesta en los símbolos más propios que tiene un contexto, una realidad que es tan diferente, pero tan igual a una colectividad que se configura a partir de realidades en escenarios muy particulares.

Es importante mencionar como el análisis de contenido se configura en una técnica que brinda a lo micro etnográfico claridad a través de focalizar códigos que respondan a la realidad trazada y vivida. Para ello el trabajo de campo se convierte en uno de los elementos por los cuales las estructuras, códigos y esquemas son relevantes al recoger todo aquello que brinde respuesta.

Referir un camino que ofrece diferentes imágenes y sentidos, es también plantear los diversos modos de manifestaciones a través de expresiones humanas. Concibiendo que el contexto es configuración de expresiones comprendidas de diferente forma, el lenguaje como una manifestación colectiva e individual, para Navarro y Díaz (1999) “un lenguaje es un sistema de formas expresivas que pertenecen y configuran un cierto modo de la expresividad humana” (p178). Es decir, es una forma de escuchar al sujeto, como manifestación de lo que le sucede.

En este sentido, la realidad social en la cual se experimenta y se vive el día a día, encuentra manifestaciones que se expresan y se palpan, dando cuenta de los contextos y cómo se asumen éstos, es decir aquello que se establece al conformar relaciones y se manifiestan en sus expresiones. Para Navarro y Díaz (1999) “Las expresiones vienen a ser el instrumento que vincula nuestra capacidad para establecer relaciones intersubjetivas, y son estas relaciones las que hacen posible la interacción social” (p. 178). De alguna manera

la interacción permite establecer vínculos que se estrechan a partir de expresiones que se manifiestan como vivencias en la cotidianidad.

Las expresiones son manifestaciones de actos físicos, sin embargo, existe una relación con un contexto en el cual los sujetos interactúan, es decir hay manifestaciones que se establecen por códigos culturales, hábitos y costumbres. Esas expresiones llevadas al escenario colectivo impactan lo individual, por consecuencia existen manifestaciones subjetivas.

En el recorrer del mundo de significaciones y expresiones encontramos conexiones engarzadas a través de interpretaciones que son expresadas y vividas de manera diferente por cada sujeto, hablar de análisis de contenido es mencionar la parte subjetiva y objetiva que se localiza en el mundo social y formas de interpretar la realidad que se presentan para que puedan ser desentrañadas, partiendo de los escenarios que parecieran tan distantes, pero son parte uno del otro. Por ello Piñuel (2002) define el análisis de contenido como:

Al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior (p.2).

Referir lo anterior como un hecho interpretativo significa que lo expresado será capaz de manifestar la realidad experimentada y apropiada no sólo en mensajes, es decir los sujetos hablan de manera simbólica y contextual su realidad. Conjugan escenarios colectivos y también aquellos más particulares representados a través de sus estilos de vida, hábitos, cultura, costumbres y consumo a partir de las interacciones.

La configuración de las partes en expresiones manifiestas a través del lenguaje y sus interpretaciones, conduce a percibir un contexto desde dos perspectivas: cuantitativa y cualitativa. Es decir, aquello que se encuentra representado por las significaciones introyectadas en los sujetos y lo que se manifiesta en lo colectivo que se presenta a través de la cultura.

Referir a dos perspectivas, en el análisis de contenido, transita hacia conjugar en un mismo entorno aspectos que no son aislados, al contrario, aportan una mayor respuesta, en este sentido, Porta y Silva (S/F), mencionan: “El ‘Análisis de Contenido’ se configura, como una técnica objetiva, sistemática, cualitativa y cuantitativa que trabaja con materiales representativos, marcada por la exhaustividad y con posibilidades de generalización” (p. 8).

Lo anterior conduce, a que el problema de obesidad sea observado de manera que pueda ser analizado y verificado por otros, también observar aquello que se revele a través de datos estadísticos, e identificando aquello que se encuentre en su contexto al ser mostrado por acciones contextuales.

Otro rasgo es, cuando se habla de lo contextual refiriéndose a la cultura, los estilos de vida, el consumo y la obesidad como aspectos que conducen a la parte cuantitativa, pero a su vez, dentro de ello encontramos lo cualitativo o subjetivo inmerso en ese mismo contexto, haciendo referencia a lo simbólico, expresiones, interpretaciones y lenguajes que se encuentran vivenciadas por el sujeto (adolescentes). Representación del mundo subjetivo y objetivo, en el análisis de contenido.

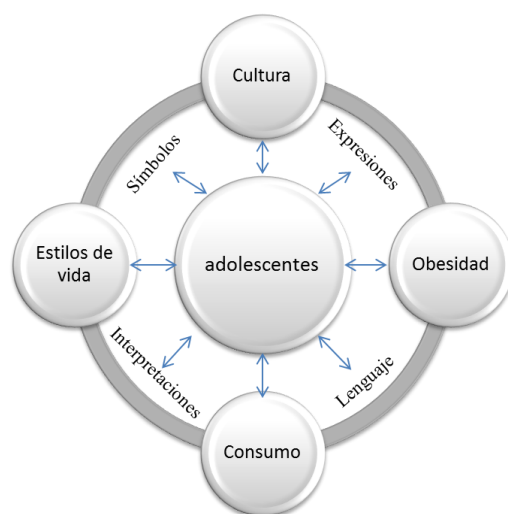


Figura 1: Fuente: propia.

Si decir análisis de contenido, es traducirlo en una serie de fragmentos que se tejen para dar voz a la realidad del estudio de casos. Es decir no sólo ver el dato textualmente, sino una configuración de partes que engarzan y dan explicaciones a partir de lo expresado en un tiempo y espacio. Sin embargo en la trayectoria es importante conjugar el análisis del discurso en el cual se puede expresar la parte simbólica como una manifestación en el contexto.

Habría que decir también, que el contexto aporta partes de gran significación para explicar las partes simbólicas que da la realidad, en la cual por medio del método micro etnográfico es llegar a una guía en la conformación del estudio de casos, precisado en la problemática de obesidad, es pues contemplar lo señalado por Krippendorff (1997) “corresponde a procedimientos especiales para el procesamiento de datos científicos....podría caracterizarse como un método de investigación del significado simbólico de los mensajes” (p.28-30).

Lo simbólico como representación del escenario social, se convierte en una parte de análisis impresa en acciones que se conjugan en el actuar de los adolescentes. Significando con ello que se conviertan dentro de la subjetividad en una manifestación no sólo individual y colectiva en los contextos a través de la expresión como medio de comunicación. Es

decir, todo aquello que se manifiesta de manera textual, encontrado en un ambiente que se encuentra caracterizado por representaciones que se asumen, a través de las partes simbólicas e indagar aún más allá de lo percibido, a lo sentido y asumido que tiene una gran riqueza y sobre todo expresa el mundo que se tiene y cómo se vive. Para Porta & Silva, (S/F), lo anterior se entiende:

Como una realidad que se crea y mantiene a través de interacciones simbólicas y pautas de comportamiento...La realidad social no tiene un carácter objetivo, sino que es inseparable de los propios sujetos intervinientes y de sus expectativas, intenciones, sistemas de valores, etc. De cada individuo y de cómo éste percibe la realidad y su propia acción (p3).

El ámbito simbólico es un conjunto de pautas que se encuentran en los sujetos y a su vez, en sus entornos, significando con ello que el análisis de contenido se estrecha para su análisis como visualizador en la realidad social que experimentan los sujetos y que se halla conformada por todo aquello que expresan significados, aprendizajes, acciones y actuaciones, llevándolo a hechos que se manifiestan en sus interacciones.

Lo simbólico representa una ventana para conocer el mundo de los adolescentes que se encuentran impregnados a través de códigos que son establecidos y formulados por ellos. Es decir, aquello que el contexto ha formulado a través de los escenarios con características que se transmiten a través de las culturas, consumo y estilos de vida, son elementos que dan respuesta a lo simbólico.

En este sentido, por medio del análisis de contenido, es posible a su vez, complementar los discursos verbales que se obtienen de los sujetos que se encuentran inmersos en la muestra seleccionada. Señalar la posición de Ruiz (2009) con respecto al análisis de contenido el cual “consiste básicamente en la descomposición o fragmentación del texto en unidades constitutivas para su posterior codificación, según un sistema de categorías, generalmente preestablecidas” (p.17). Decir análisis es profundizar en el mundo de lo expresado por el otro, aquello que se encuentra inmerso en las propias experiencias que le significan su vida.

Lo anterior, transita al espacio de formulación de unidades de registro que se contemplan en el trayecto de recopilación de datos, para ello señalar como unidades de registro es decir lo que menciona Navarro y Díaz (1999), “es cuando suele referirse a las unidades de contexto, es decir es un marco interpretativo más restringido que el del corpus en su totalidad, las unidades de registro” (p.193). Lo anterior comprende una forma de decir de manera precisa a través de la expresión e interpretación de lo representativo en la obtención del dato.

Tomar como unidad de registro, la expresión de los investigados comprende una forma que sean ellos los que dimensionan la significación de los sucesos en relación a la problematización de la obesidad, en este sentido, la palabra conforma una unidad de registro, con la cual se busca retomar la mayor significación y códigos expresados.

A su vez, las oraciones conformarán también una unidad de registro, en la cual se busca plasmar lo que los sujetos viven en la vida cotidiana, en los diferentes escenarios. Una vez definidas las unidades se permite establecer las formas de codificación que se trabajarán.

En este sentido, la codificación representa una forma en la cual los datos obtenidos puedan precisar lo que se expresa, para Bardín (1996), "la codificación es el proceso por el que los datos brutos son transformados sistemáticamente y agregados en unidades que permiten una descripción precisa en las características pertinentes del contenido" (p.78). Es aquí donde el dato cumple un propósito para develar las significaciones de manera que se pueda manifestar a través de aquellas unidades de análisis que aparecen. (Ver figura. 2)



Figura 2. Fuente: propia.

Teniendo en cuenta que, la codificación se configura de la incorporación de las unidades de análisis, tomando como referentes lo cuantitativo como cualitativo, es decir, lo marcado a través de las expresiones manifiestas a través de las palabras y los registros que se pueden desarrollar durante los pasos.

En la conjugación de análisis de contenido y de discurso involucrar la semiótica como parte del propio lenguaje verbal y escrito presente en el mundo de los investigados y de los propios investigadores. Estas tres partes en el análisis de los datos comprenden rescatar el mundo, vivencias y expresiones, no sólo aquello que se puede palpar, sino aquello que también viven a través de expresiones que van más allá de la palabra, como comportamiento cotidiano.

3.5. Muestra población y diseño

En este apartado se precisa a través de la muestra, el escenario y sujetos con quienes se desarrolla la investigación, en ese sentido se ve de manera más desarrollada a continuación lo realizado en cuanto a su conformación para trabajar y orientar la composición del trabajo. La muestra contiene lo siguiente

3.5.1. Caracterizar extremo como muestra en el escenario a través del estudio de casos

En un mundo de matices, es necesario visualizar lo extremo como una vertiente que da cuenta de características que expresan la cotidianidad, a través de similitudes que develan realidades representadas en la individualidad. En este sentido, la condición de la búsqueda de la muestra con la caracterización de extremo requiere una selección que permita precisar los sujetos considerados, muestra, desde lo general a lo específico. Qué características se buscan y cómo responden a la investigación, es la tarea inicial que da sentido a los propósitos del estudio.

Lo extremo como configuración que distingue un mundo de diferencias de distinciones y similitudes que transitan en la construcción de espacios. Cómo selecciona de

lo crítico de los datos en el sentido de poseer con mayor acentuación la caracterización y los índices que representan para explicar las etapas de la investigación. Por lo tanto, exige una serie de elementos que se determinan desde lo cuantitativo a lo cualitativo.

La obtención de los datos conduce a realizar una muestra no probabilística intencional, a partir del padrón con 192 estudiantes inscritos. Dicho registro se compone de nombre, sexo, momento nutricional dividido en peso y talla, agudeza visual y agudeza auditiva. Los datos que se proporcionan son de gran importancia para definir la muestra en aquellos casos que se encuentran a partir de su peso y su altura. Con ello se ubican los adolescentes tanto hombres como mujeres que el índice de masa corporal sea mayor a 30.

Por ello con el referente proporcionado por la Organización Mundial de la Salud que ubica la obesidad en aquellos que su índice de masa corporal es superior a 30. Con ese referente se realiza la clasificación, la cual se muestra a partir de la siguiente. La que señala datos referidos al peso, estatura, sexo y el total de los casos que se repiten a partir del peso de los adolescentes. Con los datos antes citados, se presentan tres tablas, de las cuales las dos primeras refieren el dato de mujeres que presentan obesidad, la tercera tabla manifiesta el dato de hombres que tienen obesidad. El total de ambas tablas se representa en 77 adolescentes, esta muestra se desarrolla a partir de caso extremo donde la constante es el problema de obesidad (ver tabla 4).

Tablas con datos de alumnos como caso extremo: a partir del índice de masa corporal

PESO	ESTATURA	MUJER	TOTAL
54	1.56 1.50 1.60 1.52 1.48 1.53	M	6
55	1.49 1.53	M	2
56	1.58 1.48 1.50 1.53	M	4
57	1.55	M	1
58	1.63 1.63	M	2
60	1.62	M	1
62	1.68	M	1
63	1.56 1.60 1.59 1.55	M	4
64	1.54 1.53 1.55	M	3
66	1.61 1.56	M	2

67	1.52 1.50 1.57	M	3
68	1.62	M	1
71	1.58	M	1
74	1.58 1.54 1.63	M	3
75	1.59	M	1
76	1.66	M	1
77	1.61	M	1
78	1.56 1.52	M	2
80	1.63	M	1
83	1.54 1.52	M	2
TOTAL			43

Fuente: diseño
propio.

PESO	ESTATURA	HOMBRE	TOTAL
54	1.64	H	1
55	1.63 1.60	H	2
56	1.55	H	1
57	1.63 1.57	H	2
58	1.62 1.60	H	2
60	1.64 1.68	H	2
61	1.54 1.60	H	2
63	1.72 1.60 1.50	H	3
64	1.64 1.60 1.78 1.62	H	4
65	1.74 1.51	H	2
68	1.61 1.56	H	2
69	1.64	H	1
71	1.62 1.60	H	2
72	1.47	H	1
74	1.61 1.63 1.54	H	3
79	1.67	H	1
88	1.72	H	1
93	1.68	H	1
101	1.74	H	1
TOTAL			34

Los datos anteriores son la base para situar como primer momento la muestra por contexto, tomando como referente a Navarrete (2000) quien señala “una variedad del método por juicio, consiste en la aproximación cuantitativa al universo de análisis, mediante el uso de censos, padrones, encuestas por cuestionario o cualquier otra forma de material estadístico”(p.170). Con este tipo de muestreo se da la oportunidad de precisar el espacio y los sujetos, para este caso los adolescentes, así como también el problema de obesidad.

Con respecto a la muestra contextual es referir al nivel socioeconómico: al ingreso, también la composición familiar (cuál es la conformación de las familias; nuclear, extensa, monoparental, entre otras), tipo de empleo que tengan los miembros de la familia, condiciones de infraestructura, estos detalles propicios que hacen la distinción. Contextualizar la parte social es focalizar las condiciones sociodemográficas donde se encuentran inmersos los adolescentes obesos.

Un segundo momento, en donde la muestra transita a lo que refiere Alguacil (2011) sobre lo simbólico y lo subjetivo, planteando los: “aspectos simbólicos y subjetivos que constituyen comportamientos sociales y mueven la sociedad desde el punto de vista de los sujetos y los grupos que dan a su vida en sociedad” (p.35). En este espacio las condiciones de interacción que construyen, los significados de las creencias y los valores los cuales le dan un parámetro de significados en los entornos de convivencia de los adolescentes.

Esto constituye un factor sociocultural que precisa las posiciones que tienen los adolescentes en sus entornos, las formas de establecer líneas de acción como el explicarse lo inmediato del mundo social. A su vez, conforma el lenguaje que hace las incidencias de los estilos de vida y con ello, los hábitos que conforman la cotidianidad. Las significaciones establecidas en la interacción adquieren el sentido que define los factores de identidades y de entrelace con el mundo social

En este sentido el aspecto simbólico o subjetivo es precisar aspectos que manifiestan los adolescentes a través de los estilos de vida, el consumo de alimentos y los espacios culturales. Es decir, mostrar la configuración de engranajes necesarios en la significación y sentido del actuar de los sujetos en el ámbito social y a la vez conjugar lo individual como persona. (Ver figura 5)



Fuente: diseño propio.

Lo anterior representa los engranajes que conforman los estilos de vida, consumo de alimentos y espacios culturales. La combinación de las tres partes propicia las manifestaciones de los hábitos que se asumen e interiorizan como escenificación de convivencias. También hay un giro para dar espacio al sentido del placer y la satisfacción en aquello que se puede consumir y adquirir. Sin embargo, una parte que le da sentido al engranaje son los espacios culturales como plataforma que sustenta significados adquiridos en los diferentes escenarios y dan vida a rituales que son parte de la cotidianidad de los adolescentes.

Precisar lo simbólico conduce a visualizar las significaciones más allá del entorno que se puede palpar, es llegar al mundo de la construcción de imágenes que dan vida y sentido a la realidad, que se manifiesta a través de hábitos y convivencias de los adolescentes. En ese mundo constituido de simbolismo hay también escenarios que emergen en búsqueda de respuesta a lo que se conforma en la individualidad de la persona. También las significaciones y el sentido de pertenencia que se propicia dan oportunidad a idealizaciones que establecen y asumen los adolescentes, al impregnar por medio de su sentir en relación a imágenes introyectadas a lo largo de su vida. En ese caminar hay construcciones que van más allá de la persona, de sus raíces. Es decir, en ese pasado que revela la historia de lo que es en su presente.

En este sentido lo simbólico se manifiesta a través del propio sujeto y su contexto. Por ello referir a la percepción que se puede desarrollar en el ámbito individual y social. Tomando como referente el problema de obesidad observado y analizado a través del sentido y significaciones que involucra a los adolescentes, profesores y administrativos. En el cual la percepción contiene un sello propio en cada uno de los sujetos, que manifiestan en las significaciones y dan sentido a ser obeso y como éste se expresa (Ver Cuadro 1).

Cuadro de percepción interna y externa de la obesidad y sus significaciones

Obesidad		Percepción		Significaciones
		Interior	Exterior	
	Adolescentes	estereotipo	Aceptación	Salud
	Profesores	Amistoso	Rechazo	Aceptarse
	Administrativos	Chistoso	Modos de convivencia	Aislarse
	Medico	Alegre	Señalamientos	Psicológica
	Nutriólogo	Triste	Problemas físicos	
	Trabajador	Belleza	Modas	
	social	Fealdad	Tipos de alimentos	
		Inteligencia	Estilo de vida	
			Cultura	

Fuente: diseño propio

Dentro de esa significación también la parte social o exterior cobra un valor en la expresión de lo que simboliza para el adolescente obeso verse al espejo y la manifestación en él y los demás, también el significado de las palabras que emplean los amigos y familia. A su vez, el Significado de su cuerpo a través del lenguaje simbólico expresado en maneras de vestir, lo que le expresa un cuerpo obeso a través de aceptarse o bien, aislarse.

Un tercer momento es, establecer un estudio de casos extremos, que para Martínez-Salgado (2012), “intenta encontrar situaciones o casos que representen a otros similares a ellos, y también a los que buscan comparar situaciones distintas; se incluye aquí el muestreo de casos típicos, el de casos extremos o desviantes” (p.616). El caso extremo permite ver manifestaciones que configuran la obesidad en los adolescentes.

En tal sentido, precisar las manifestaciones de la obesidad en los adolescentes y dar voz a las significaciones que se construyen en cada persona, lo que siente y experimenta el estar en un mundo de construcciones sociales que responden a escenarios contruidos. Es decir, llegar a profundizar en un espacio que manifiesta el mundo exterior adquirido por representaciones formadas.

Para precisar esto es necesario retomar la posición de Flick (2015), quien menciona tres partes importantes; tiempo, personas y contexto. Con ello, se traduce al fenómeno, orientarlo a tener en cuenta un tiempo que precisa características propias de los adolescentes y las dinámicas sociales que tiene, sin embargo, el tiempo va más allá de sólo un momento, es cómo se vive, qué elementos construye la realidad, qué indican los tiempos de las realidades personificadas e impregnadas por estilos de vida.

Las tres dimensiones citadas por Flick (2015) comprenden dentro de la muestra, formas de configurar la obtención de los datos. Para ello es importante esquematizar como base de significación en el campo y la investigación. Una de las primeras esferas corresponde al tiempo el cual entrelaza el pasado y el futuro a su vez el punto de encuentro son las personas y el contexto (Ver figura 6).



Fuente: diseño propio.

En este sentido, mencionar tiempo simboliza el presente, en cómo se vive el problema de obesidad, pero es importante que, a través de éste, se tomen referentes de las significaciones del pasado, creando vivencias que dan vida y sentido a las personas.

El volver al pasado como referente individual y social manifiesta el camino que se traduce en el presente y manifiesta lo que habrá de ser al futuro. En ese momento la persona representa una figura central inmersa en un contexto con referentes que son contruidos y desarrollados por las raíces que lo conforman, como ser social e individual.

Precisar el tiempo indica que la muestra se ubica en ese momento, significando qué tiene características muy propias y que además permite precisar la edad biológica que

tienen los adolescentes, a su vez, las personas cumplen un rol específico en el aquí y el ahora. Asumen rasgos que los conducen a ser extremos dentro del problema de obesidad.

El contexto cambia en la medida que sus partes introducen formas que responde a las demandas, por ello el contexto que se precisa es el que los adolescentes se encuentran formando a partir de diferentes escenarios. Un segundo momento fue aplicar instrumentos a 20 adolescentes a quienes se aplica una entrevista semi estructurada, la entrevista consta de 45 reactivos que permitieron conocer sobre hábitos alimenticios, estilos de vida, hábitos y costumbres.

3.5.4. Trabajo de campo en el área educativa respecto a la problemática de obesidad en los adolescentes

Todo trabajo de investigación surge en un mundo que presenta diferentes escenarios, en los cuales matiza y expresan las realidades, en este conjunto de significaciones, la investigación se introduce al mundo para develar a través de un trabajo de campo que permite al investigador y los investigados interactuar en su propia cotidianidad. Por ello es importante la conformación de lo teórico- metodológico. Para Vasilachis (2006), el trabajo de campo es:

Un tipo de planteo teórico-metodológico que incorpora una estrategia de abordaje de la realidad que permite replantear la forma de construcción del conocimiento en la práctica social, a la vez que requiere, de forma imprescindible, un compromiso fundamental del investigador en su trabajo de campo y en su relación con los actores sociales (p.109).

Mencionar las partes metodológicas dentro de un trabajo de investigación, es vislumbrar los escenarios donde se plantean las realidades partiendo de la construcción del conocimiento y la puesta en el escenario, para ello el nivel de compromiso que tienen los investigadores hacia lo investigado es mayor ya que se establecen relaciones de respeto y ética con los sujetos investigados.

Conviene subrayar que el trabajo de campo no se conforma sólo de obtención de datos, es el escenario de aporte a la realidad, al mundo, al investigador y el investigado. Es el cúmulo de significados que encierra un contexto a través de interacciones que se encuentran impregnadas por un mundo tangible y subjetivo.

Además, el campo constituye la mayor arma dentro de la investigación para la aportación a la ciencia, porque en el momento que se interactúa con los sujetos y su realidad, expresan un sin número de experiencias que son de gran riqueza para toda investigación. Para Vasilachis, (2006):

El campo se conforma en “una instancia fundamental para la comprensión de las relaciones sociales. Un camino marcado por la posibilidad de la intersubjetividad, pero en el que el involucramiento y la participación no supone una empatía, o una mimetización con el otro, sino un «proceso de socialización (p.117)

El campo no es sólo un momento de acciones, sino es la conformación e interacción que existe de la realidad que tienen los investigados y el momento que el investigador se hace parte de la socialización y la cotidianidad que se experimentan por parte de los sujetos.

Criterios de selección: institución			
Institución	Inscrita en el padrón de escuelas de tiempo completo. (SEPyC)	Es la atención integral de los adolescentes: Académicamente, cultural y físicamente	En el estado hay 15 escuelas En Culiacán hay 4 1 en la ciudad de Culiacán 3 en sindicaturas
Disposición por parte de las autoridades	Reunión con subdirector y secretarios académicos Para darles a conocer la investigación	Proporcionaron datos y acceso para realizar trabajo de campo	Proporcionaron padrón con el número de adolescentes que presentan peso y talla.
Criterios de selección de los adolescentes			
Adolescentes	De 11 a 15 años	Población: 403 alumnos 18 grupos	Ser alumnos inscritos
	Peso y talla de acuerdo al padrón proporcionado por la Escuela.	El índice de masa corporal es la relación entre el peso y la talla; se calcula dividiendo el peso de una persona en kilos entre el cuadrado de su talla en metros (kg/m ²). De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), un índice de masa corporal igual o mayor a 25 determina sobrepeso mientras que uno igual o superior a 30 indica obesidad.	77 casos con obesidad que se retoman del padrón proporcionado.
Aplicación de cuestionario		Se aplicaron 37 cuestionarios en los tres grados (1ero, 2do y 3ro) Cuestionario de 20	Selección de adolescentes: El coordinador académico asignó a los encargados de cada grado para seleccionar a los : adolescentes (prefectos)

	reactivos	Las edades fueron de (11 a 15 años) hombres y mujeres. Criterio fue a la zar Se aplicó en aula proporcionada por la dirección: se reunió a todos los estudiantes en el horario de 10:00 a 10:40. Procedimiento: se presentó la estudiante, se les explico la forma para que fuese contestado, se les dijo que la información era confidencial y con fines académicos. Se les entrego un cuestionario a cada uno de los presentes.
--	-----------	--

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. La manifestación del sobrepeso y la construcción de la frontera de la obesidad

La primera consideración de análisis es el punto del sobrepeso entendida como la frontera entre peso normal y obesidad. Esto conlleva a tener una mirada en los sujetos y sus entornos socioculturales que permitan encontrar los factores que detallan dicha frontera.

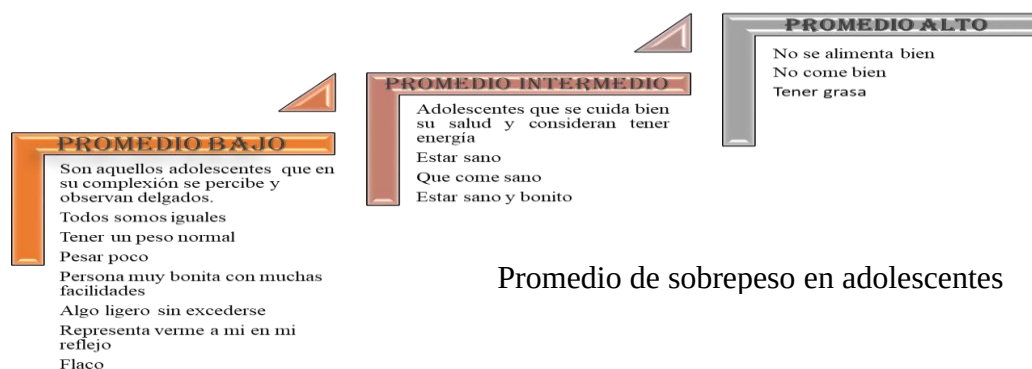
Lo anterior significa que, para alcanzar el grado de obesidad, se tiene un parámetro de alerta, o bien, de observar el transitar de los sujetos que proyectan sobrepeso. En este panorama la significación del sobrepeso adquiere un valor para determinar el camino hacia la obesidad y las condiciones que marcan síntomas de límites y de las caracterizaciones socioculturales que conducen a afirmar signos de alerta y/o riesgo que pueden conducir a la obesidad. Es decir, no se pueden ni deben absolutizar las características y aspecto físico de las personas, en este caso de adolescentes, es necesario primero, analizar ese primer escalón acerca de riesgos que pueden llegar a presentar, observando datos de sobrepeso, y hábitos alimenticios. Este escenario de los adolescentes proyecta signos que tienden a verse desde su estructura fisiológica y las formas de vida que tienen, así como posibles afectaciones en su salud.

Esta población que se ubica en el sobrepeso posee características que se fincan en su complexión, es decir, se observa por rasgos expresivos, seguridad en cuanto a las formas de convivencia. Claro que eso no determina a los adolescentes con sobrepeso, ya que poseen en el catálogo de las figuras, una posición que los ubica en la salida de ser delgados y la entrada a la obesidad, llevándolos a situaciones de alteración emocional, porque este grupo llega a ser tipificado en el límite de la complexión humana y el contexto sociocultural remite a la sociedad.

En otras palabras, hacer referencia a la silueta, implica caracterizaciones que se proyectan en el ámbito social y de salud, son clasificados como futuros obesos y lejanos de la delgadez, sin embargo, los rasgos que identifican a los adolescentes con sobrepeso tienden a visualizar la acentuación de la obesidad.

Esta situación social de sobrepeso en sujetos adolescentes remarca de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2017) una relación estrecha en cuanto a la forma de obtener el dato y dar una clasificación, si un adolescente tiene sobrepeso y obesidad. Además, se consideran los mismos factores que conllevan a desarrollar obesidad para ser ubicados con sobrepeso. Sin embargo, es necesario subrayar, el sobrepeso adquiere cualidades fluctuantes, esto significa que no hay un parámetro fijo, que asigne características precisas como aquellas que se le atribuyen a la obesidad.

Mencionar al sobrepeso como la antesala a la obesidad es referir a características que se están manifestando y que consideramos son prueba igual a la obesidad, dejando de lado que es un problema de expresión temprana, que de atenderse de manera precisa tomando en consideración características como su entorno social y familiar llegaría a no cruzar al escenario de la obesidad, donde todo ya es más fuerte en cuanto a las afectaciones de salud y revelaciones sociales como rechazo y burlas. La situación de estos sujetos se clasifica en tres momentos. (Véase figura 1)



Ubicar el sobrepeso en promedio bajo comprende reconocer que los adolescentes son considerados como iguales, en ellos se manifiesta peso normal, **los mismos adolescentes se consideran como personas bonitas y con mucha facilidad se ven como algo ligero y sin llegar a excederse, se ven como flacos**. Lo declarado por los adolescentes como características sin lugar a duda, expresa que no se puede absolutizar, además este

promedio bajo convierte a los adolescentes en un grupo selectivo que llega a expresar leves características al aumento y complexión del cuerpo.

En el momento llamado promedio intermedio, se manifiesta la salud como parte del cuidado y mencionan la presencia de energía, así como expresiones de estar sano, características que se ven en comer sano y ser bonito. El sobrepeso se asoma a través de elementos como la salud, hay leves tendencias en lo llamado sano. Los adolescentes aquí transitan hacia el promedio alto, que sin duda se afirman en tanto su alimentación no es buena, hay características que se visualizan a través de la complexión, que no comen bien, y se presenta aumento de grasa, esto simboliza un grupo que manifiesta rasgos que se consideran como factores que alteran y repercuten en la salud de los adolescentes, llevándolos al escenario de la obesidad.

El sobrepeso es un trayecto que distingue escenarios alimentarios que transforman el sentido de las vivencias socioculturales; es en este apartado donde el acto de la alimentación va configurando un hecho que se relaciona en el entorno familiar y este a su vez se manifiesta en lo social. Para Aristizábal-Vélez; García-Chamorro & Vélez-Álvarez (2014), “El comportamiento alimentario del adolescente está influenciado por los hábitos familiares, la mayor vinculación social con sus pares y la creciente preocupación acerca de la imagen corporal, y por otro lado, por las necesidades de energía alimentaria” (p.67). Éste comportamiento, crea escenarios que delimitan a los sujetos con determinadas tendencias, en cuanto a la selección, a quien selecciona los alimentos y los alimentos que se acostumbran en casa.

Con respecto a las tendencias que se enmarcan por los adolescentes con sobrepeso en cuanto a la selección, dijeron por costumbre. Sin embargo, los hábitos también representan una parte importante, otros aspectos que mencionan los adolescentes con sobrepeso, fue el tiempo de preparación y el ingreso.

La parte de selección se vincula en relación a lo que se establece como hábitos dentro de la familia y cómo éstos determinan comportamientos que se presentan a través de

quién selecciona los alimentos. Encontramos que para los adolescentes la figura materna representa una parte importante, en tanto es la transmisora de costumbres, estilos y formas que se manifiestan a través de los alimentos, decir que la madre es esencial en la selección y determinación de tipos de alimentos que se acostumbran. Mencionaron que hay tendencia en frutas, verduras, lácteos y granos. Este tipo de alimentos exhibidos a simple vista podemos decir que son nutritivos o que no cuentan con elementos que contribuyan al sobrepeso, pero es importante observar que no sólo estas tendencias llegan a detonar el problema, por lo tanto, el comportamiento es importante para ello.

Mencionar como comportamiento, el acto alimentario en los adolescentes, manifiesta una reacción donde el medio influye en cuanto a la capacidad de adquisición que se puede llegar a tener, es decir comer como acto de necesidad ha transcendido al escenario social, donde se conformó en un acto de socialización que va más allá de la satisfacción, hasta entenderse como un comportamiento de aceptación, entre sus iguales.

Aspecto relacionado a lo fluctuante de la población, son aquellas tendencias que determinan que un grupo de población transite de un lugar a otro, es decir, ubicar una población donde el total corresponde a 420 adolescentes. De este número el 11% de la población presentó sobrepeso. Lo que significa un término medio. Cuando se habla de fluctuante en esta población de adolescentes, es por las condiciones en cuanto a las alteraciones en la adolescencia. Aunado a ello el peso no se encuentra definido ya que hay inestabilidad y un desarrollo en el ámbito biológico que trasciende a las condiciones sociales, es decir, ahora el adolescente con sobrepeso, puede seguir hacia la obesidad o regresar a la delgadez. Por tanto, es necesario conducir a los adolescentes que presentan inestabilidad en su peso y ubicados como sobrepeso, hacia acciones de autorreflexión que impacten más allá de lo personal, es decir influyan en lo familiar.

El siguiente esquema manifiesta la plataforma de la delgadez en la cual aparecen hábitos, costumbres, tipos de alimentos y quién prepara éstos. Significa con ello, que éstos avanzan en línea recta desde la delgadez hacia el sobrepeso como manifestación de escenarios fluctuantes. En este sentido, ya que se convierten en aspectos que

transversalmente se determinan por momentos, contextos, grupos y características propias de regiones que son establecidos por quienes lo asumen.

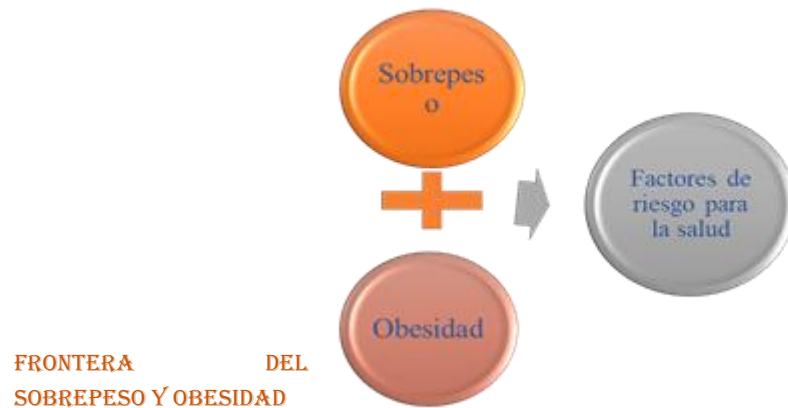


4.2. Segundo nivel: la manifestación de la obesidad y el paso por la frontera: entre sobrepeso y obesidad

Esta frontera y su paso a la obesidad se afirma en el primer nivel bajo, es aquí donde se hacen presentes los primeros rasgos en cuanto a lo biomédico, así como también en el aspecto físico. En este caso es necesario dar dichos niveles para no generalizar las características de los adolescentes obesos, en un primer nivel es tangible decir que hay un aumento que inicia en verse la ropa un poco más apretada, su peso, se agitan con facilidad, hay cansancio, un mayor deseo de estar comiendo, promoviendo alimentos no saludables. Sin embargo, la línea que divide el sobrepeso y la obesidad se presenta muy vulnerable, ambas son consideradas como factores de riesgo para la salud de los adolescentes. Llamarle frontera es porque aun cuando son llamados los mismos determinantes que la obesidad hace una división entre ser delgado u obeso.

Es así que, en relación a ello, la organización mundial de la salud (2017), menciona: un aumento en la ingesta de alimentos de alto contenido calórico y baja en la actividad física, los nuevos modos de transporte y la creciente urbanización, los cambios en los hábitos alimentarios y de actividad física son consecuencia de acciones ambientales y sociales, asociados al desarrollo y la falta de políticas de apoyo en sectores como salud, agricultura,

transporte, la planificación urbana, el medio ambiente, el procesamiento, distribución y comercialización de alimentos, y la educación (p.28).



Esta frontera simboliza una línea que separa de manera social las características físicas de los adolescentes en cuanto los aproxima al escenario donde emergen problemas de salud, pero hay novedades en la alimentación que son referentes al sobrepeso. Es decir, la frontera se considera sólo como clasificación para ubicar al grupo de adolescentes con sobrepeso u obesidad, permitiendo adentrarnos al entorno de los obesos, considerando su antesala en cuanto a la condición individual y social.

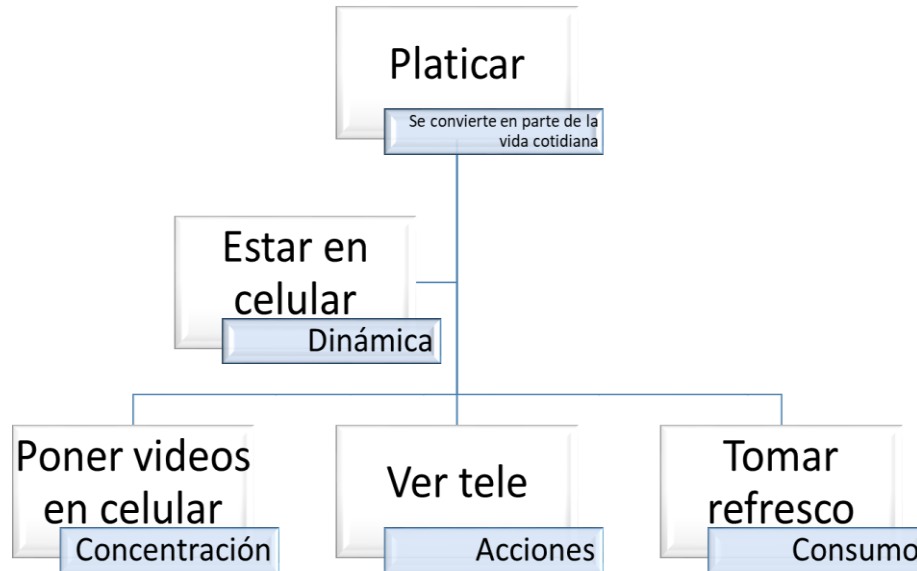
Como referentes dentro de las fronteras se encuentran actividades que realizan al consumir alimentos que se ponen en práctica por los adolescentes con sobrepeso, para ellos las manifestaciones se convierten en acciones como platicar al estar en la mesa, al consumir los alimentos. Esto representa una acción que cada vez se ve como algo cotidiano dentro de la dinámica familiar: los adolescentes con sobrepeso también expresan que el uso del celular se ha constituido en una dinámica que realizan con frecuencia al estar comiendo así, como también ver videos, ver televisión y el consumo de alimentos, esto significa que la

acción de comer no es sólo un acto mecánico y de satisfacción, sino que hoy es una actividad que a través de interacciones se complementa con métodos con una dependencia por el uso y consumo.

Propiciando conductas que los niveles de los alimentos pueden llegar a brindar a los organismos, estas dinámicas de uso de las tecnologías se convierten en un distractor, llevando al adolescente a la ausencia de concentración e interacción que establecen con los padres y familia, esto también transita a la dinámica social. Para Marugán, Monasterio & Pavón (s/f), los hábitos de casa contribuyen a una forma de estar comiendo ya que se utilizan muchas horas ante la televisión, que implica inactividad física y sedentarismo (p.309). Esto significa un estilo de vida que va en aumento por el tipo de dinámicas familiares que hoy se generan. Es decir, las pláticas hoy se relacionan más con el uso del celular.

Habría que decir, qué una forma que asumen los adolescentes en cuanto a su estilo de vida y, están en las modalidades de navegar en las redes promoviendo una concentración que sólo ellos alcanzan a dimensionar en su mundo, aunado a esto el sedentarismo aparece como un detonante en el sobrepeso y con él actividades que van de la mano con ver televisión, significando un efecto que origina estar estáticos, sin movimiento. Con ello, el sedentarismo se ve como un estilos de vida, física o de reflexión, el consumo de refresco, se establece como consumo dentro de los alimentos que comprende un hecho que le aporta al organismo, exceso de azúcar, llevándolo a producir adicción en su consumo.

Todo ello, se pudiera observar como hechos aislados, sin embargo, se encuentran estrechamente relacionados a las dinámicas que hoy viven y ejercen los adolescentes significando con ello una vida sin impulsos a generar mecanismos de esfuerzo, por tal motivo, se convierten en elementos que intervienen o aportan al sobrepeso de los adolescentes. Hay que tener en cuenta que esta dinámica expresada en la vida cotidiana de los adolescentes se presenta como un hecho recurrente en el escenario familiar.



Ciclo que reproducen los adolescentes obesos como tránsito que se encuentra en los límites de manifestación de factores que contribuyen a los aspectos físicos declarados en consecuencias en la salud. Con respecto a lo anterior, Eddy, Moral, Brotons, Frutos, Calvo & Curell (2012), consideran que el aumento de sobrepeso y obesidad se debe a la prevalencia no sólo de factores genéticos, sino a cambios en el estilo de vida (hábitos alimentarios y de ejercicio físico) asociados a un incremento de ingesta de calorías y un descenso del gasto energético (p. 128). El ciclo que viven los adolescentes con sobrepeso los conduce a la frontera por la inestabilidad que desarrollan. Es decir, hay expresiones que enfrentan como hábitos que se asumen y contribuyen a estilos de vida que los arrastran hasta adentrarse al escenario de la obesidad, sin detenerse a considerar que se fueron visualizando en su complejidad.

4.3. La mirada de la obesidad y sus escenarios manifestantes: cultura y salud

En un segundo escalón ubicando la obesidad media: la cual presenta rasgos que se ven corporalmente, sin embargo, las manifestaciones les pueden conducir a problemas de salud

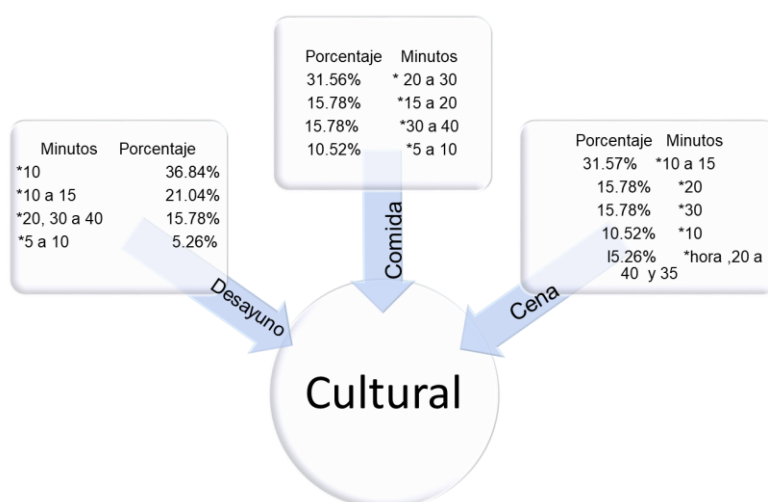
con características enfatizadas de riesgos cardiovasculares, colesterol, elevación de triglicéridos. Cuando se llega al último escalón, llamado extremo o alto, se ubican los que tienen un índice de masa corporal mayor de 34 a 36, esto posiciona la obesidad como extrema no solo por las consecuencias que trae consigo en cuestión de salud, sino también transita hacia elementos de ámbito físico, psicológicos y sociales.

Señalar la forma como se considera a un adolescente obeso es referir a la Tabla que señala: Obesity: $>+2SD$ (equivalent to BMI 30 kg/m² at 19 years) (Obesidad: $> + 2SD$ (equivalente a IMC 30 kg / m² a los 19 años).a su vez se toma el referente plateado por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). El cual nos permitió sacar el índice de masa corporal. A su vez, es importante mencionar que el índice de masa corporal se incorpora como un estándar para identificar la obesidad, a partir de 1835.

Para Cruz, Tuñón, Villaseñor & Álvarez (2013) “la biomedicina considera la obesidad como enfermedad y de riesgo para la aparición de otras, y remite al individuo la carga de culpa moral, pues considera que su estilo de vida explica la causa” (p. 169) lo anterior remite a la parte de las situaciones que trae consigo el problema de obesidad el cual se ha centrado en buscar causas y consecuencias que involucran solo la parte biológica. La parte biomédica explica la obesidad a partir de las consecuencias que hay en función de las alteraciones que vive el cuerpo y las reacciones a nivel biológico que se transforman es decir las modificaciones que se sufren. Transitando en la dirección de atención y medicalización para atender el aumento acelerado de la obesidad.

Sin embargo, no solo lo biomédico interviene en la manifestación del problema de obesidad sino también la cultura, en este sentido los componentes que se entrelazan son dos aspectos que van de la mano, situando los entornos familiares como parte de ellos, manifestándose en el actuar donde la salud aparece como punto de partida en todo para su interacción social e individual. Un aspecto en el cual la cultura se encuentra arraigada comprende el espacio geográfico lo que representa elementos que caracterizan a las personas y los espacios.

Ante esto, la accesibilidad geográfica se vincula a los estilos de consumo de alimentos, situándolos en las formas de vida y de interacción que conllevan a incrementar sus niveles de obesidad relacionándose en los escenarios culturales y de salud, Es decir: se manifiesta culturalmente en los tiempos dedicados al consumo de los alimentos, esto representa un aspecto esencial para satisfacer la necesidad del cuerpo de no atenderse las consecuencias que se expresan en malestar. Los adolescentes obesos como parte de su actuar dijeron desarrollar tres tiempos que corresponde a una forma cultural.



Los datos expresados a través de tres momentos que considera la parte cultural en cuanto a los alimentos permite visualizar como los adolescentes reproducen acciones que le dedican parte de su actuar y que representa un espacio de importancia para su salud, que sin este momento la reacción que puede desarrollar la persona influye en variaciones de salud, es decir, no significa que el cuerpo bajara a ritmos más eficaces, sino se está mandando señales al cuerpo que es necesario trabajar bajo una reserva, que significa el cuerpo actúa bajo mecanismos de defensa. Por tanto, el problema de obesidad es una consecuencia de ese mecanismo.

La mirada de la obesidad y sus escenarios manifestantes de cultura y salud convierten en dos trayectos que van de la mano por los aprendizajes incorporados a través de los contextos donde se relaciona el adolescente obeso. Sin embargo, la obesidad se convierte en la manifestación de salud como respuesta de estilos de vida vinculados a costumbres, formas de vida por espacio geográfico que se vuelven parte de los adolescentes

y las manifestaciones de riesgo presentes en la adolescencia. Es entonces, que la obesidad se convierte en parte de los escenarios sociales como frontera de riesgo no solo de salud, sino manifestación de costumbres, hábitos y espacios geográficos por ello es adentrarnos a esos riesgos que viven los adolescentes obesos.

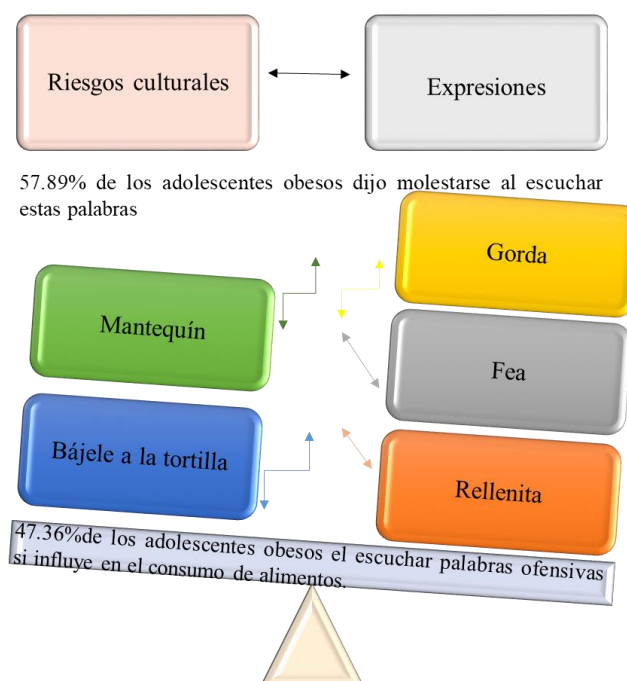
4.4. La obesidad una frontera de riesgos en la adolescencia

El último peldaño posicionado como obesidad alta o extrema es una integración que fortalece los otros dos niveles, es decir, desarrollar obesidad es la integración de un conjunto de elementos que se vinculan a través de aspectos biomédicos, socioculturales. Mencionar riesgos no solo se refiere a aquello presentado como aspectos físicos y de salud, sino que también contempla elementos que se manifiestan como parte del mundo social en el que se investigan los espacios privados y sociales donde se entretajan las costumbres, convivencias, acciones que configuran las realidades que se unen por formas que se representan en la problemática de obesidad.

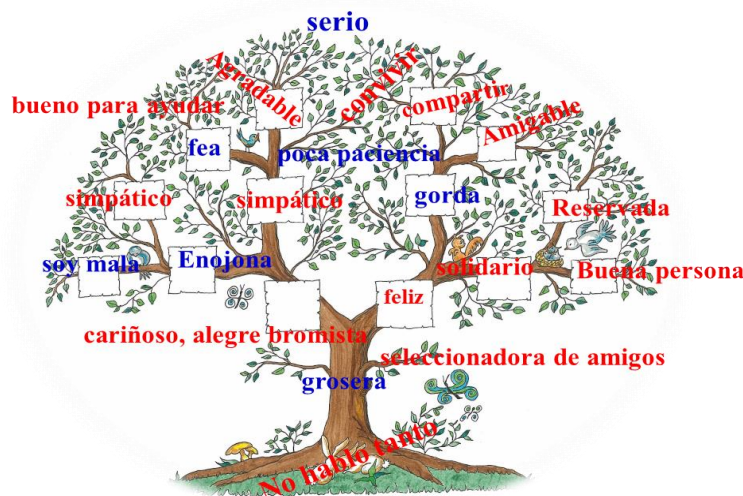
Llamar obesidad a un riesgo en la adolescencia es, adentrarse al mundo de manifestaciones que se hacen presente a través de diferentes componentes que entretajan la aparición de obesidad y uno de ellos expresa a través de la alimentación y esta da significados no solo de satisfacción de necesidades biológicas, sino también como características de socialización y estilos de vida. Desde esto, es decir, se convierte en una frontera de riesgo que remite la mirada de socialización en el cual se entrelazan símbolos, costumbres que lleva a cabo el hombre, es por ello que para Contreras & Graciaarmaiz (2005), la alimentación corresponde la actividad humana condicionada por normas, influenciada por la cultura (p. 389). En este sentido, la preparación de los alimentos representa una forma que se vincula con la cultura que tiene cada familia sobre la forma de alimentarse y que se transmite a los adolescentes obesos.

Las distinciones de los rasgos culturales que remarcen a estos sujetos es la forma del cuerpo, pero más allá de esto en su sentir. Es decir, los adolescentes obesos expresaron, comentarios que han influido en el consumo de alimentos, un 47.36% dijo que si influye lo

que otras personas llegan a decir sobre ellos, pero también un 42.10% mencionó que no influye cuando le dicen gordo, alta gorda, gordita, con mucho peso, comer bien, fea y gorda, poco gordito, soy gorda debo bajarle, robusto chaparro.



Uno de los riesgos que enfrenta la adolescencia se manifiesta a través de las expresiones verbales que se tienen entre iguales, miembros de familia o socialmente, sin embargo, se convierte en algo natural señalar el aspecto físico de una persona y no considerar el sentir de ella. En este sentido, las opiniones de los adolescentes obesos expresaron que les molesta que les digan palabras ofensivas y que pesan e influyen en el consumo de alimento. Señalar a los adolescentes obesos con palabras como (gorda, fea, rellenita, mantequín, bájale a la tortilla) representa no solo ofensas físicas sino marcan líneas de segregación psicológica que provoca que los adolescentes se conviertan en mayor medida, en personas introvertidas, se sienten aisladas, discriminadas, vulnerables e indecisas para la toma de decisiones, y con miedos a enfrentar la vida y ser expuestos socialmente. En relación con las expresiones, se manifiestan en tipos de comportamiento que desarrollan los adolescentes obesos, es decir, esto se expresa a través de como ellos se ven o describen.



Lo anterior, es la manifestación a través de las raíces que se generan en los adolescentes a partir de comportamientos y actitudes. Esto se manifiesta en emociones, así como maneras de ser con los que le rodean. El decir palabras ofensivas de los demás parece ser algo sin importar, sin embargo, no se pregunta cómo lo asumen, en la adolescencia ocurre un fenómeno de imán que se adhiere a la formación y creación de lo que será el adulto del mañana, hoy se observa de una manera el adolescente obeso que lo lleva a proyectar su futuro o simplemente generar adolescentes aislados del entorno familiar y social, incapaces de enfrentarse a las manifestaciones de sus iguales. El riesgo de la obesidad en la adolescencia se encuentra en cómo se ven y se asumen los adolescentes obesos, el nivel de aceptación y el ser aceptados socialmente.

El ciclo de las palabras en los adolescentes obesos es un parámetro revelado a través de la convivencia, quien decide lo que se puede expresar, conforman mecanismos de ser aceptados recibiendo el comentario sin que les agrade, esto significa en la vida cotidiana; mecanismos de convivir sin escuchar el sentir de quien lo recibe, sin embargo, dichas expresiones son tan aceptadas que una vez sintiéndose parte de sus iguales no les importa lo que se diga.

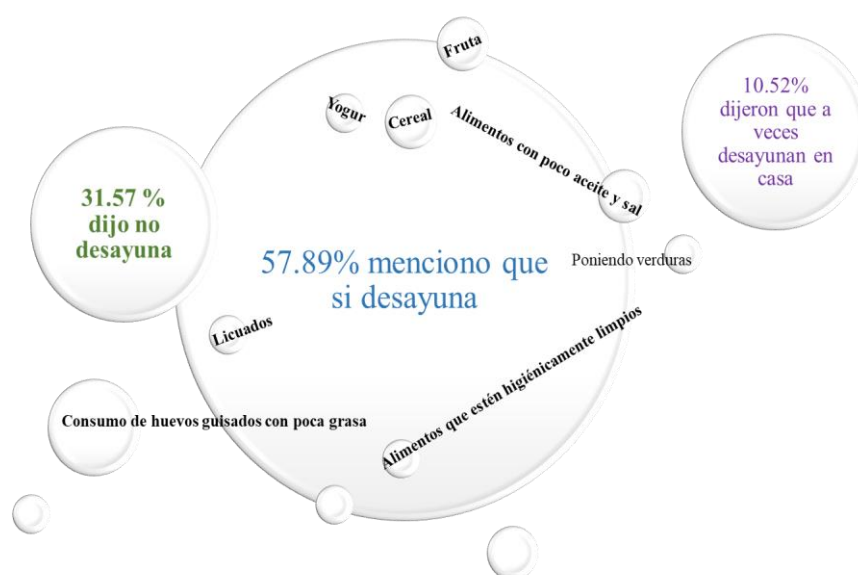
Las expresiones, no solo se manifiestan en las palabras sino también a través de cómo se alimentan los adolescentes obesos en sus primeros pasos. Esta interrogante lleva consigo a visualizar el crecimiento paulatino y a su vez el ingreso que tiene relación a las formas de preparación del alimento y el consumo, es decir la preparación de los alimentos aparece como parte de la frontera de la obesidad en tanto ésta ha significado modificaciones al interior del hogar por las formas en cómo se preparan, teniendo una relación en los estilos de vida mostrados en costumbres, hábitos que son expresados por los adolescentes obesos.

4.5. Entornos familiares, individuales y colectivos de los adolescentes que se vincula a los cambios en los estilos de consumo de alimentos

Los entornos familiares son un espacio de interacción de los adolescentes, por tanto, el consumo de alimentos direcciona los estilos y formas de vida. En este sentido hoy en día la preparación de alimentos se determina no solo por factores económicos sino también se relaciona con las dinámicas familiares y contextuales de las familias. Con respecto al señalamiento, Marín, Sánchez & Maza (2013, p.44) en la preparación de alimentos en cuanto a su conservación y consumo se coincide que es parte de los componentes. Sin embargo, es necesario precisar que dentro de la frontera de la obesidad se encuentra un componente de gran importancia en las raíces de todas las familias como lo es el consumo de alimentos, esto determinado por un momento, el desayunar antes de salir de casa.

Entonces, la preparación del desayuno transita como escenario de costumbres que son manifiestas en los diferentes entornos, de ahí aparecen los estilos de cómo se prepara lo que se consume. A lo expresado por los adolescentes obesos el desayuno se basa en yogur, cereal, alimentos con poco aceite y sal, el consumo de huevos guisados con poca grasa, alimentos que estén higiénicamente limpios, licuados, poniendo verduras, utilizando fruta, pero también hay un punto que hacen referencia, no desayunar. Esto va de la mano en desayunar, sin embargo, se encontró aquellos que no desayunan y los que a veces lo hacen.

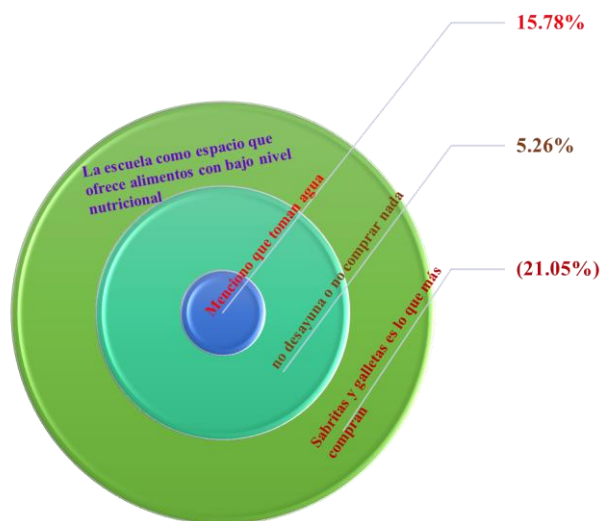
Las relaciones entre ambos momentos del desayunar, o no, o a veces conforma un estilo de consumo que representa estilos de vida familiar dentro del desarrollo de los adolescentes, esto significa un componente de riesgo ya que los adolescentes que no consumen desayuno, duran muchas horas en ayuno, una vez que salen de casa. Esto representa un peligro ya que consumen todo aquello que sea de libre acceso en relación a alimentos no saludables.



Otro de los entornos es el colectivo como parte de los adolescentes significando la escuela, espacio de socialización. En ese sentido, el desayuno es también un momento que se realiza, para quienes no lo hacen en casa que es donde se puede consumir algo. Sin embargo, pasan muchas horas antes de consumir alimento, una vez que se llegó a la escuela.

En el caso de los adolescentes obesos que desayunan en casa también consumen de lo que ofertan en la escuela, todo ello determinado por la cantidad que les dan para gastar. La escuela como espacio que ofrece alimentos con un bajo nivel nutricional. **Los adolescentes obesos mencionaron que se venden sabritas y galletas es lo que más**

compran (21.05%) el 5.26% dijo no desayunar o no comprar nada, el 15.78% mencionó que toman agua.

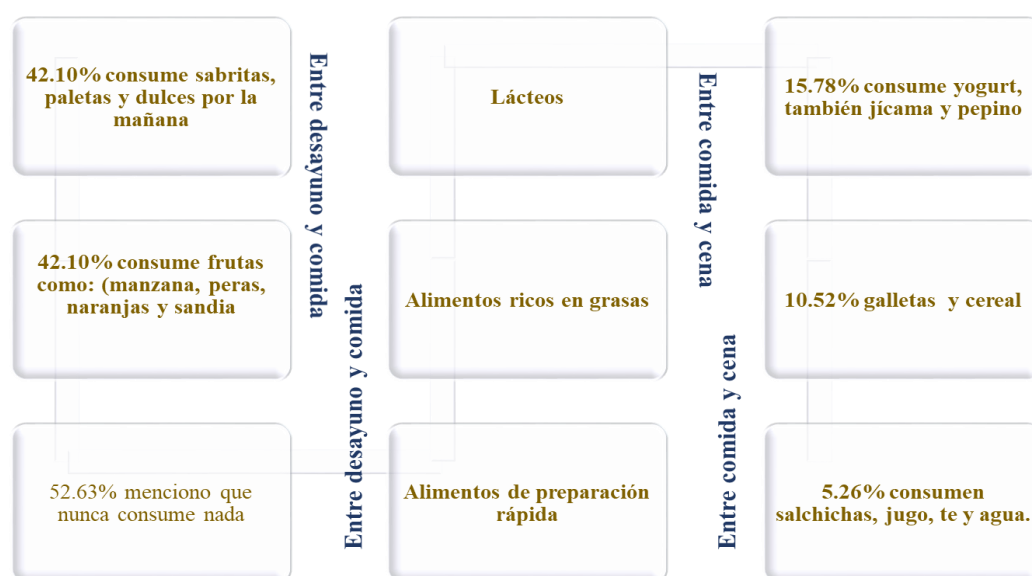


Aquellos adolescentes obesos que no alcanzan a desayunar o no acostumbran consumir alimentos en casa enfrentan un escenario de riesgo en cuanto al consumo de alimentos y el tiempo para consumirlos. No consumen alimentos nutritivos y cuando se come lo que oferta la escuela han pasado muchas horas sin alimentos, esto se convierte en una puerta a enfermedades no solo obesidad sino también de anemia, cansancio, entre otras. La escuela como espacio de aprendizaje, reproduce acciones que afectan la salud de los adolescentes, en tanto, el tiempo para llegar a consumir alimentos es muy corto, además que no hay alimentos nutritivos.

Otro elemento importante que se manifiesta por los adolescentes es que acostumbran a consumir entre desayuno y comida algunos alimentos que se rigen por lácteos, alimentos ricos en grasas y de preparación rápida, en ambos momentos consumen alimentos a lo que le llaman entre comidas. El 52.63% mencionó que nunca consume nada, lo que significa que el adolescente dura muchas horas sin comer, sin embargo, otro 42.10%

consume sabritas, paletas y dulces por la mañana, y sólo el 42.10% consume frutas como:(manzana, peras, naranjas, sandia).

Asimismo, menciona el 15.78% que consume yogurt, con ese mismo porcentaje menciona jícama y pepino como parte de lo que comen entre comida, él 10.52% galletas, así como también cereal, dentro del 5.26% dijeron consumir, salchicha, jugo, te y agua. Con todo ello se observó que por las mañanas se consume menos alimentos entre comidas, puede ser por que se encuentran en horarios de clases y solo les dan de 20 a 30 minutos y no tienen acceso a alimentos nutritivos. Por las tardes dijeron los adolescentes consumir un poco más de frutas, pero no consumen alimentos, la comida para muchos es el intermedio que aparece en muchas regiones



Manifiestar aspectos relacionado a las prácticas alimentarias a través del consumo de alimentos se convierte en un acto de beneficio a la salud del adolescente. Sin embargo, se convierte en riesgos de la adolescencia ya que se producen variaciones en la alimentación, así como, hábitos que modifican costumbres y alteraciones a nivel biológico y que afectan la salud y su aprendizaje ya que se encuentran en una etapa de estudio en la que se hace

necesaria la concentración, para lo cual el consumo de alimentos nutritivos es indispensable.

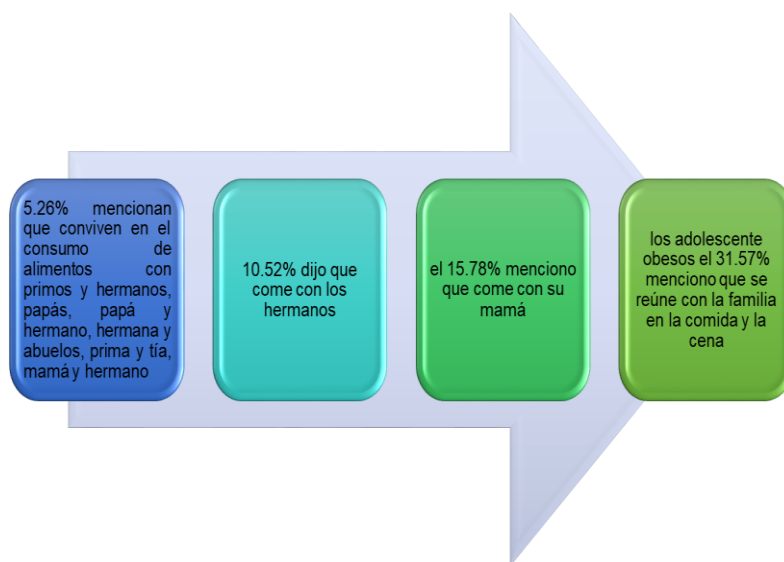
Habría que señalar que el consumo de alimentos se ha expresado como parte de las convivencias, establece una relación en cuanto a espacios donde se reúnen dentro del hogar, esto ha significado una actividad que integra a la familia. También los espacios, momentos y actividades marcan relación en tanto se convierten en dinámicas asumidas por los adolescentes.

Es así, que los adolescentes marcan tendencias que se encaminan como fronteras del riesgo, es decir, no es solo en las dinámicas de convivencia que son establecidas al momento de reunirse al consumir los alimentos, en este sentido los adolescentes obesos dijeron que cuando más se reúnen es en la cena, esto manifiesta que durante el día hay menos convivencia por parte de la familia en las horas de consumir los alimentos. Sin embargo, hay manifestaciones que han marcado las familias como son la comida y cena, también los fines de semana, traen consigo un momento de reunión o en algunas fiestas. Esto marca que las dinámicas en cuanto a la familia como espacio de socialización genera reuniones, pero no son suficientes, ya que hay actividades que se realizan como parte de ese momento de estar juntos como: el ver televisión, hacer tareas, estar escuchando música revisar lo que hoy llaman redes sociales.

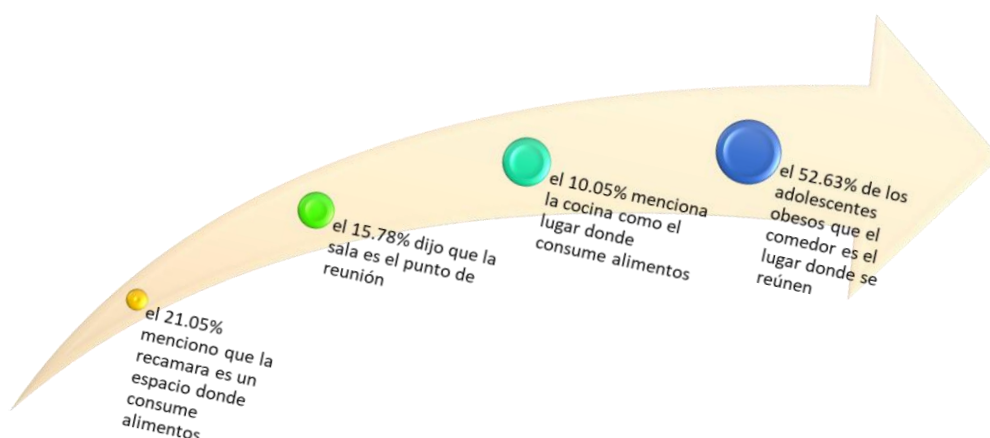
4.6 Factores socioculturales y el consumo de alimentos, parte de la convivencia en el entorno familiar

La convivencia tiene un significado muy importante para las personas, dan seguridad y refieren a la aceptación que pueden tener por los otros. De los adolescente obesos estudiados el 31.57% menciono que se reúne con la familia en la comida y la cena, el 15.78% menciono que come con su mamá, un 10.52% dijo que come con los hermanos y con un 5.26% mencionan que conviven en el consumo de alimentos con primos y hermanos, papás, papá y hermano, hermana y abuelos, prima y tía, mamá y hermano.

Con respecto a lo mencionado Se observa los adolescentes al momento del consumo de alimentos en su mayoría se encuentran acompañados por la familia, de la cual, una figura importante que resalta con más frecuencia es la mamá.

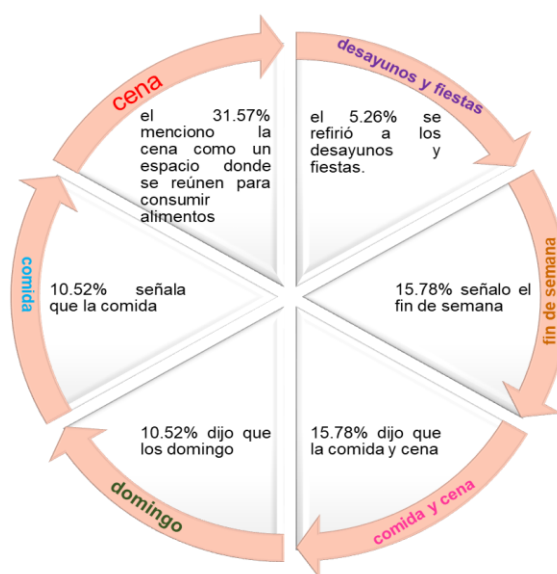


Con respecto a la convivencia mucho tiene que ver el espacio donde se reúnen y a su vez donde es el punto para consumir los alimentos, es decir, el consumo representa una manera en la cual se expresan formas de los diversos entornos, el espacio donde se reúnen da un significado tanto familiar como individual. ***Señalando el 52.63% de los adolescentes obesos que el comedor es el lugar donde se reúnen, el 21.05% mencionó que la recamara es un espacio donde se consume alimentos, el 15.78% dijo que la sala es el punto de reunión, y el 10.05% menciona a la cocina como el lugar donde consume alimentos.***



Con respecto al dato del lugar donde consumen alimentos el comedor tiene un significado importante en cuanto al ritual que se ha exteriorizado a través del tiempo y de generaciones. Pero hay elementos importantes que se manifiestan en este mundo moderno actual, en cuanto a cómo se ha introducido la tecnología a los hogares. Un elemento que se manifiesta o que en algunos hogares se acostumbra observar, es el televisor durante las horas de consumir alimentos. Asimismo, otro aspecto que se ha exhibido es el uso del celular que ha venido a sustituir las charlas en la hora de comida en el comedor, también se ha conformado en un espacio de consumo de alimento, que es la recamara.

Lo anterior menciona una parte de la intimidad de los entornos familiares e individuales, es decir, una base importante es la convivencia que se establece dentro de ellos. Los entornos delinear momentos que son clave importante. Por tanto, el momento en que se reúnen los adolescentes obesos expresaron acostumbran reunirse al consumir alimentos el 31.57% mencionó la cena, también un 15.78% dijo que la comida y cena el otro 15.78% señaló el fin de semana, el 10.52% señala que la comida, y en este mismo porcentaje dijo que los domingo, el 5.26% se refirió a los desayunos y fiestas.



El fin de semana para algunas familias se convierte en un espacio de convivencia e intercambio de alimentos. Se concluye que los entornos familiares, individuales y colectivos conforma una parte medular en la vida de los adolescentes obesos, en cuanto a la reproducción de costumbres, hábitos y formas de convivencia, a su vez, dan significado de pertenencia en lo individual y social. Los entornos expresan matices que se gestan al interior de la familia como parte de una enseñanza colectiva y donde la convivencia representa una parte importante en los adolescentes obesos.

4.7. Guías culturales aprehendidas de las familias y prácticas en la preparación y consumo de alimentos

Las guías culturales conforman parámetros establecidos dentro de la familia como parte de los aprendizajes que se vierten al interior, sin embargo, la FAO (2014) menciona que hay aspectos nutricionales establecidos a través de mensajes, a la vez considera los factores sociales, económicos y culturales, así como el ambiente físico y biológico. Lo anterior propicia aspectos que se conjugan no solo en los actos de selección y consumo de alimentos. Reproducen acciones para su salud que son establecidas por el aprendizaje, costumbres y hábitos que se tiene.

Con respecto de las prácticas y aprendizajes que se tienen, los tiempos se consideran parte de una guía en el consumo de alimentos como elemento que interviene en la aparición de la obesidad. Para Pontigo Lues; Castillo-Durán, (2016) “Casi 60% de los adolescentes tenía un patrón de alimentación ≤ 3 comidas/día” (p.126). Situar tres tiempos de comida como parte de un aspecto cultural es manifestar estilos y comportamientos familiares, sin embargo, el tiempo dedicado para el consumo de los alimentos se convierte en espacios que involucran otras dinámicas que no solo se manda la señal al cuerpo de comer.

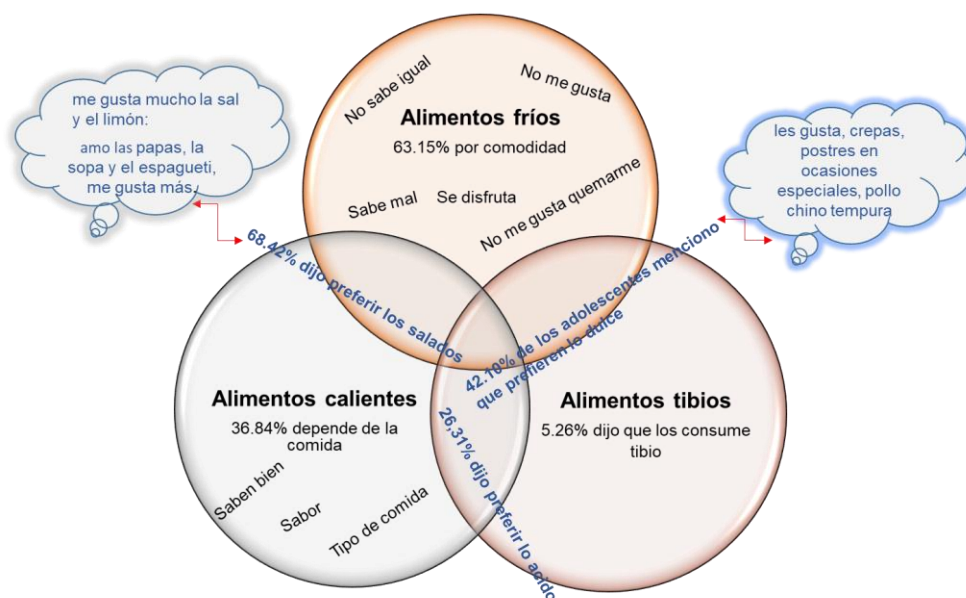
Dentro de la mirada de la obesidad como reflejo cultural debe de considerarse que para los adolescentes los alimentos se relacionan a expresiones interiorizadas a través de enseñanzas como costumbres observadas en el entorno donde se desenvuelven acto que los

distingue y se expresan en la manera de comer sus alimentos. Es decir, manifestación de la rapidez o lentitud.

Las formas de consumir los alimentos al momento de ser servidos en la mesa, corresponde a costumbres y también a condiciones que se tienen para el tipo de alimento que se prepara en las familias. El gusto y sabor manifiestos en los sentidos, corresponden a una forma de expresión en los adolescentes, aunado a ello, al mundo de las preferencias por ciertos productos. También hay incorporación de elementos que se relacionan a la preparación de los mismos y se vuelve una característica propia de cada familia ya que denota la composición y tradiciones familiares que se relacionan a las maneras de vivir y establecer estilos de vida.

Como parte de las guías culturales y la salud engloba significado para los adolescentes ya que el tipo de alimento que prefieren consumir en su etapa de preparación significa la selección a través de la comodidad prefiriendo todo aquello que no implique un paso de cocción. Es aquí donde aparece un elemento importante que involucra la satisfacción que permite disfrutar mejor los alimentos, estos prefieren el consumo de alimentos calientes, el sentido tiene que ver con las enseñanzas del tipo de comida que han recibido, hay mayor agrado. Sin embargo, no representa una forma que sigan los adolescentes obesos.

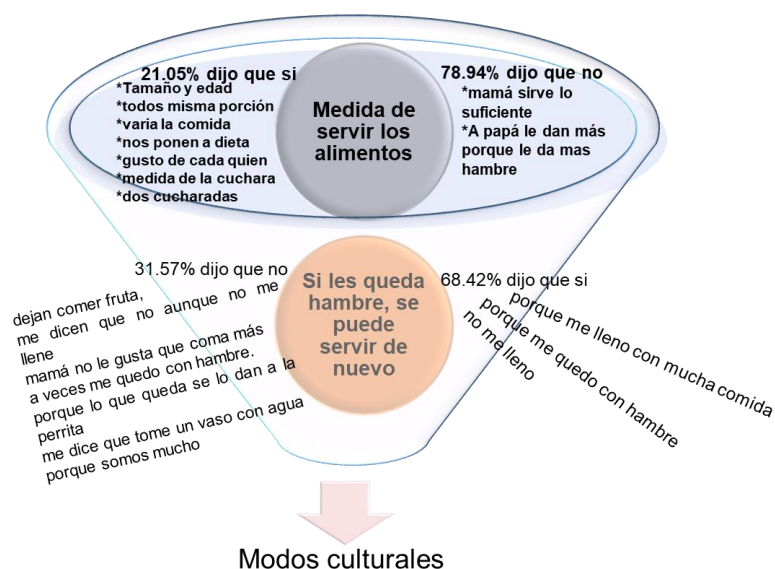
Otro elemento de importancia en la guías y partes de aprendizajes, es la relación del gusto por los sabores de los alimentos hay una marcada manifestación por los alimentos con alto contenido en sal, significando con ello, que pueden llegar a tener afectaciones en la presión, el azúcar configura una parte en los gustos que engloban una inclinación por los postres y alimentos de preparación, tanto de sal como dulce, así como la comida china. Ambas situaciones se entrelazan porque hay preferencias por los productos fríos sin mayor tiempo de preparación. Hay tendencias de consumir lo que está listo solo para calentar haciendo o promoviendo hábitos y estilos de consumo que afectan la salud.



Otro punto que marca los aspectos culturales en la obesidad es lo que gira alrededor de lo que se enseña a través de los alimentos y el suceso que ocurre al estar servidos en la mesa de cada hogar, es decir, lo establecido en cada familia como costumbres esto caracteriza maneras que se expresan por las cantidades que se sirven a los adolescentes obesos, todo ello lleva una enseñanza, en tanto representa y refleja el comportamiento alimentario que tienen tanto padres como el resto de la familia.

Aunado a las formas de servir los alimentos dentro del hogar se ve impregnado por si queda hambre al recibir la ración que se les sirvió y si pueden, repiten porción, estos tres componentes que se manifiestan en las familias marcan líneas de comportamiento alimentario en los adolescentes obesos ya que representan aspectos que marcan el consumo de alimentos.

La mirada de la obesidad y sus escenarios manifestantes de cultura y salud convierten en dos trayectos que van de la mano por los aprendizajes incorporados a través del contexto donde interacciona el adolescente obeso. Sin embargo, la obesidad se convierte en la manifestación de salud como respuesta de estilos de consumo vinculados a costumbres, formas de vida por espacios geográfica que se vuelven parte los adolescentes y las manifestaciones de riesgo presentes en las adolescencias. Es entonces que, la obesidad se convierte en parte de los escenarios sociales como frontera de riesgo no solo de salud sino como una manifestación de guías, costumbres, hábitos y espacios geográficos, por ello es adentrarnos a esos riesgos que viven los adolescentes obesos.



En este sentido, los adolescentes obesos manifestaron otro elemento dentro de las guías culturales, esto es la preparación de alimentos en casa se enmarcan en tipos de alimentos, las maneras de cómo se prepara la comida, una forma presente es la higiene a través del lavado, la utilización de cantidad de aceite, la sal como parte del sabor y el preparar todos los alimentos fritos, incorporan carnes, verduras y condimentos.

Todas estas expresiones se encuentran incorporadas a través de costumbres que transitan de generaciones. Lo vemos de manera cíclica, es algo incorporado y no aislado, sin embargo, las manifestaciones se presentan en función de los tipos de familia. Las regiones geográficas expresan los lineamientos que se deben establecer en cuanto a la

preparación de los alimentos, la obesidad se manifiesta por uso excesivo de grasa, sal y por incorporar todo lo frito al consumo de alimentos. Juntando la manera de preparar los alimentos se puede ver como elementos que propician obesidad.



Otro aspecto importante que se manifiesta en la entrevista a los adolescentes obesos es con respecto a la preparación de los alimentos para Marín, Sánchez & Maza (2013) mencionan que los últimos años, la alimentación y nutrición de hombres y mujeres se ha visto afectada por una serie de factores y sucesos drásticos ocurridos en el marco de las transformaciones sociales impuestas por la modernidad (p.67). Significando con ello, que las preparaciones de los alimentos no determinan el consumo de comidas equilibradas es decir hay situaciones de obesidad que se pueden presentar por las condiciones socioeconómicas de las familias.

En este aspecto, el factor socioeconómico implica los límites para obtener una alimentación sana, es importante precisar que lo primero es satisfacer la ansiedad del hambre y no se piensa en consumir alimentos que le provea de nutrientes que lo lleven a una alimentación sana. Esto significa que los adolescentes obesos no piensan que lo que comerán será en beneficio de su salud, sino más bien en un medio que le quite el apetito y sacie su paladar.

Para Marín, Sánchez & Maza (2013), la preparación de los alimentos tiene que ver en “cómo se obtienen, conservan, preparan y consumen los alimentos es algo que a lo largo del tiempo ha definido la manera de vivir de una comunidad (p.67). Respecto a ello los alimentos se manifiestan como parte de una acción, antes de llegar a su consumo y ello implica un ritual que se configura por cada familia haciéndolo único y complejo en función de las dinámicas y condición social de ellas.

Los adolescentes obesos manifestaron cuatro aspectos que son necesarios en el núcleo familiar, pero a su vez, forma parte de las guías culturales que se llevan a cabo, es decir, la manera de obtener los alimentos, el tiempo que duran, la forma como se lleva a cabo y finalmente el tiempo que dedican a consumir los alimentos, estos aspectos en los adolescentes obesos sobre el consumo de alimentos, se refleja en que comen lo que tienen, es decir la obesidad se encuentra en la línea no definida por alimentos, claro es decir, las piezas se van determinando en función a ritmos y dinámicas familiares que desencadenan en lo social.



4.8. Enfoque sociológico y los entornos

El enfoque sociológico lleva a ubicar los escenarios a través de los entornos donde interactúan los adolescentes obesos, además se menciona, que son partes de las guías

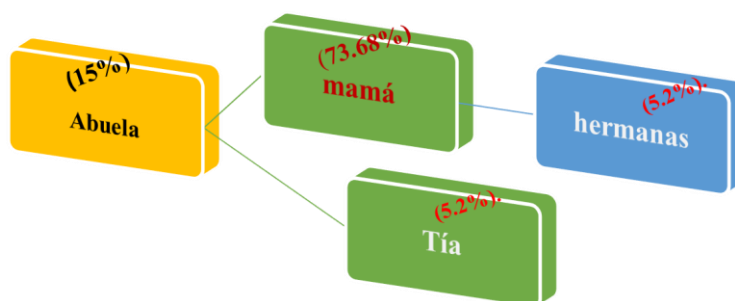
culturales, así que no se separan uno de otros. Es decir, el enfoque sociológico se manifiesta a través del espacio donde la forma de preparar los alimentos, configuran características muy precisas en los hogares. Sin embargo, precisar los espacios como formas y manifestaciones de costumbres no se puede separar de la figura que asume el papel central en la preparación de los alimentos. Los resultados obtenidos manifestaron que la imagen de la mamá, las abuelas y las tías representan figuras importante en la forma de preparar los alimentos, en la manera de preparar los alimentos se entretajan gustos y características muy particulares de cada persona, lugar, región.

En este sentido, se hace mención de 4 aspectos que son parte de las guías culturales dichas por los adolescentes como lo son: Manera de preparar los alimentos también dicen característica muy precisa de los hogares quien a su vez se determina por quienes lo preparan. Es decir, las mamás, las abuelas y las tías representan figura importante en cómo se prepara los alimentos, en la manera de preparar los alimentos se entretajan maneras, gustos y características muy particulares de cada persona, lugar, región pero a su vez tienen que ver con costumbres, símbolos e ideologías que se manifiestan en una acción cotidiana y rutinaria.

Para los adolescentes obesos fue significativo mencionar que en su hogar la manera de cómo se preparan los alimentos tiene que ver con la utilización de sal como una forma de darle sabor. Mencionan también que el lavar cada producto antes de preparar es un ritual que se hace siempre, sin embargo, hubo quienes mencionan que usan poco aceite, pero otra parte dice, que es costumbre preparar los alimentos todos fritos, también dijeron que se utilizan verduras como parte de la preparación y los condimentos que son parte del sazón.

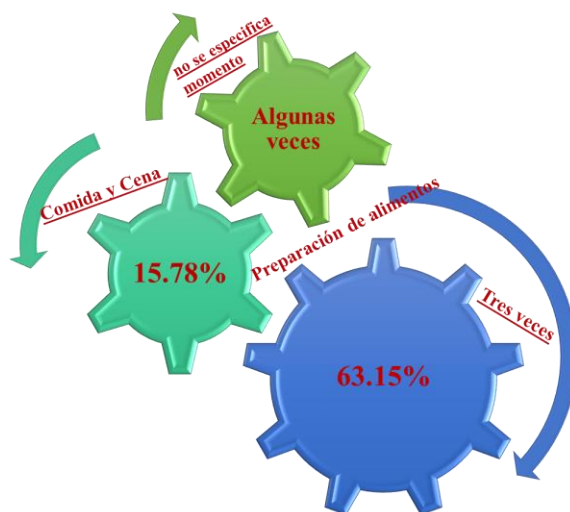


Lo anterior tiene relación en quien prepara los alimentos dentro del hogar, es decir es el pilar de quien establece los modos y características de preparar la comida en el hogar. Por ello la figura de quien prepara los alimentos dentro del hogar y por quien tradicionalmente ha desempeñado el rol de protección, determinación y cuidado del hogar y la familia. La mujer es una figura importante dentro de los hogares y es en quien recae la responsabilidad de preparar los alimentos, ahí encontramos a las Mamás (73.68%), Abuelas (15%), tías y hermanas (5.2%).



Las formas en cómo se ha educado a la mujer en la preparación de los alimentos mucho se ha delegado en relación a tradiciones, costumbres que se heredan de generación a generación, en ese transitar hay una reproducción no solo del papel ejecutor sino también de formas sabores e ingredientes para preservar gustos y alimentos en las familias. Un aspecto que se establece a la par, en tanto, quien prepara los alimentos es también a la costumbre familiar de preparación de alimentos y frecuencias de mayor y menor consumo, cuando se menciona la preparación de los alimentos se refiere a un ritual que da significados y costumbres de identidad al interior de los hogares y conforma una manera de agruparse o de convivir que se establecen en el momento de consumir alimentos. En este

sentido, se hace necesario observar que la preparación de los alimentos se encuentra guiada por tres momentos importantes dentro del hogar, como lo es el desayuno, comida y cena.



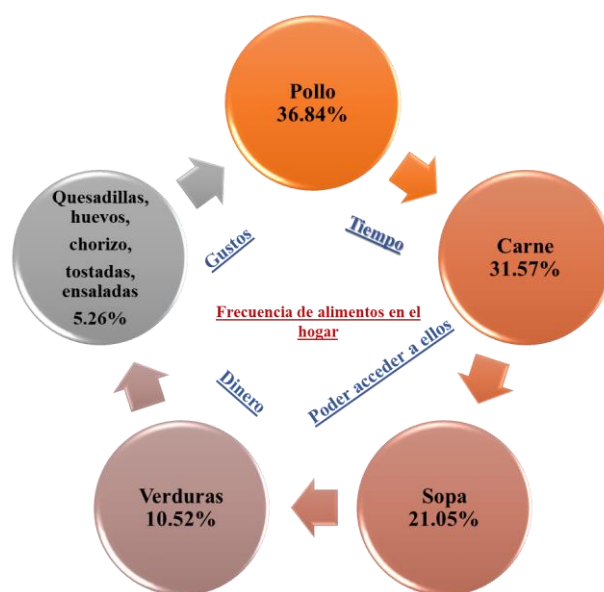
En este sentido los adolescentes manifestaron al respecto de la preparación de los alimentos que en sus hogares se preparan tres veces al día, lo que significa que aun cuando se preparan los alimentos la obesidad se hace presente, también una parte menciona que solo preparan comida y cena este dato expresa como los adolescentes que no consumen desayuno en casa adquieren hábitos que se manifiestan en acciones por consumo en el lugar donde se encuentren. Esto significa que no hay una cultura de salir de casa desayunados y que evite consumir lo primero que se les presenta, otro aspecto el que no especifique momento, se considera que no hay representaciones de costumbre en cuanto a la preparación de alimentos, estos datos se pueden mover conforme a las dinámicas de cada familia y acciones de quien prepara los alimentos. Se puede llegar a convertir en un ambiente cíclico.

Cuando se menciona la frecuencia de los alimentos que mayormente se consumen en el hogar, se habla de cómo equilibran las composiciones de los alimentos, pero también aparece una realidad de los hogares, que el consumo se rige por lo que está a su acceso y disponibilidad económica, la frecuencia de algún alimento también puede estar relacionado

con las costumbres familiares que mucho puede estar determinado por el tipo de alimentos que se quiere o se puede preparar.

La frecuencia del consumo de los alimentos establece una relación en cuanto a gusto que desarrollan las personas, sin embargo, aquí la mujer o quien prepara los alimentos tiene un papel fundamental ya que es quien hace las compras de alimentos y decide que es lo que come la familia, en tanto es quien prepara los alimentos. Por tanto, los gustos se determinan por lo que aprenden a través de lo que se les enseña a comer y su primer espacio es el hogar donde recibe las enseñanzas en cuanto a la alimentación ofrecida por su familia y en especial quien prepara alimentos, al respecto, los adolescentes obesos mencionaron lo siguiente:

Para los adolescentes obesos el pollo ocupa uno de los alimentos con mayor preferencia, seguido de la carne, a su vez, la sopa se encuentra presente en la dieta de los adolescentes, se menciona poco el consumo de verduras, quesadillas, chorizo, tostadas y ensaladas, sin embargo, esto muestra como en los hogares hay un alto consumo de alimentos que se encuentran tratados industrialmente. Hay creencias que los consumos de alimentos con proteína son mejores, pero se sabe, que estos en su producción son tratados y alterados para abastecer al mercado induciendo su crecimiento a través de hormonas que se terminan consumiendo. En este sentido el riesgo de desarrollar enfermedades como obesidad es latente.



La frecuencia de consumir algunos alimentos también se encuentra establecida por el tiempo que hoy se encuentra medido ya que ambos padres se han tenido que incorporar en el ámbito laboral y no les alcanza tiempo para la preparación de los alimentos. El dinero es uno de los factores que proporciona la posibilidad de tener en la dieta alimentos con proteínas y claro también los gustos que se establecen dentro del hogar.

El mercado en la actualidad oferta alimentos ricos en grasas, sal, azúcares, si bien los gustos y preferencias por los alimentos están regidos por el mercado y gustos al paladar de las familias. Es también evidente que los padres tienen la autoridad para decidir que es el consumo y tipo de alimentos que los adolescentes obesos comen dentro del hogar y también fuera porque son ellos los que deciden en darles dinero para comprarlos ya que dependen económicamente de sus familias.

Además, se menciona el agrado por los alimentos como parte de la guía cultural lo que llega a significar mucho en las familias, por la identidad al interior. El agrado por los alimentos también se corresponde con la manera de cómo socializamos y nos identificamos con los sabores y raíces de la región donde se nace. Una parte importante respecto al agrado de los alimentos se relaciona por la enseñanza recibida y las costumbres que se aprenden al interior del hogar como una parte de la intimidad de cada familia.

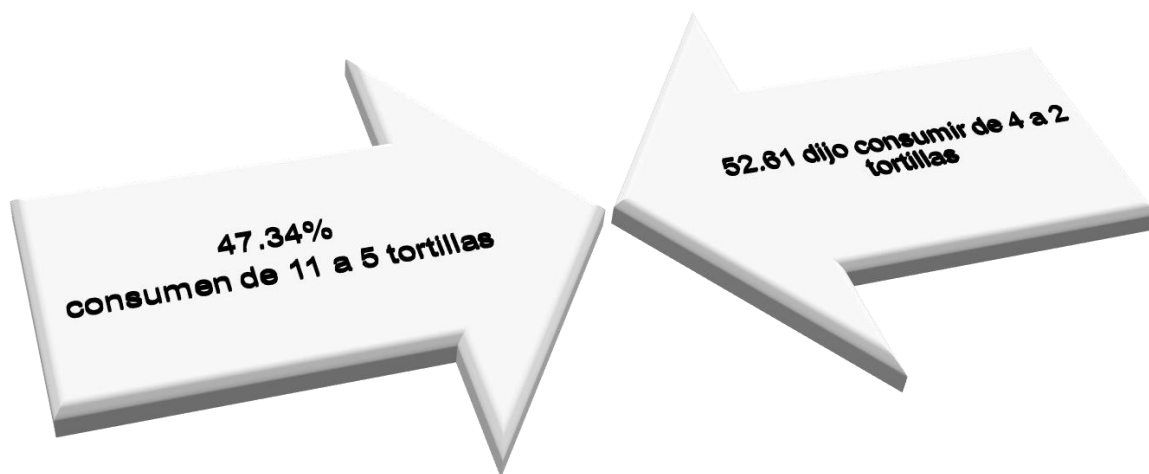
El agrado por los alimentos en la actualidad se relaciona por lo que se oferta las imágenes, pero también por el sabor que pueden tener. Para los adolescentes el agrado puede estar relacionado por lo que su familia le prepara y quien se lo prepara esto a su vez se relaciona por el espacio donde vive.

El papel de las madres, en el desarrollo de la comida corresponde la forma de convivencia con los hijos, pero también representa la figura de autoridad y poder con respecto a ello, Vázquez & Reidl (2013). Las madres pueden ser fuertes, rígidas, dominantes, pero al mismo tiempo poco cálidas (p.18). Lo que significa que el rol de la madre es importante dentro de las familias. Significando con ello que es en quien recae la

responsabilidad de preparar los alimentos. Los datos obtenidos, fueron que las Mamás (73.68%), Abuelas (15%), tías y hermanas (5.2%). son quienes preparan los alimentos.

Estos datos dan cuenta que el papel de la mujer por décadas representa una pieza clave en el hogar y en la selección y preparación de los alimentos para la familia. Las formas en cómo se ha educado a la mujer en la preparación de los alimentos, así mismo, mucho se ha delegado en relación a tradiciones, costumbres que se heredan de generación a generación, en ese transitar hay una reproducción no solo del papel ejecutor sino también de formas, sabores e ingredientes para preservar gustos y alimentos en las familias.

Con respecto a cómo los hábitos se entrelazan con las costumbres sociales que rigen a nuestro país, pero también se muestra muy marcado en cada región. El hablar de hábito es una forma de asumirse dentro de un lugar, y el medio del cual es parte. Para los adolescentes obesos manifestaron hábito el consumo de la tortilla como un referente de acompañar la comida al momento de ser servida. Respecto al consumo de tortilla se hicieron dos grupos aquellos que consumen de 11 a 5 tortillas con un 47.34% y el grupo con 52.61 dijo consumir de 4 a 2 tortillas.



El consumo de la tortilla o del maíz ha significado por mucho tiempo un alimento rico en nutrientes y corresponde a uno de los elementos incluidos en el momento de consumir alimentos. Observamos la tortilla de maíz tiene un espacio en las mesas de los adolescentes, su consumo una fuerte influencia, también se observa que hay un gusto por las tortillas de harina de trigo no tanto como la de maíz, el adolescente. Se concluye que las guías culturales conforman elementos que se realizan mecánicamente por cada familia y estas fijan cuáles serán las formas de reproducción determinadas por las costumbres, hábitos, creencias, aspectos económicos. Las guías a su vez, están determinadas por cada sociedad y esto da significado en el lugar que vive. El papel de la mujer social y familiarmente representa una de las figuras esenciales en el consumo de alimentos y quien establece las formas de cómo desarrollar las guías culturales que sobre la alimentación se establece al interior del núcleo familiar.

4.9. Sedentarismo como parte de exigencias de deseos y gustos alimenticios en la adquisición, preparación y consumo de comidas rápidas

El sedentarismo hoy en día, representa un modo de vida que se ve influenciado por las dinámicas sociales y culturales, esto delinea un tipo de adolescentes, en tanto, se encuentra guiado por el mundo de las tecnologías. Actualmente la convivencia familiar se ha tornado fría y ausente aun cuando estén en el mismo lugar físicamente. También el espacio donde consumen los alimentos establece características del comportamiento de los adolescentes obesos. Una de las maneras de como el sedentarismo se hace presente es el consumo de alimentos. Ante ello, los adolescentes mencionaron que la recámara, la sala, comedor y cocina son elementos que genera espacios de costumbres, así también, se conciben ausencias donde la tecnología reemplaza la atención de los padres u/o hermanos dentro del hogar u/o espacio social.



En cuanto a las tecnologías llegan con el fin de facilitar la comunicación y ser un medio de acercar a nuevos mundos, también se convierte en un detonador que promueve el sedentarismo por la falta de actividad. Al respecto Contreras & Gracia, (2012) expresan que los estilos de consumo y de vida a lo largo de los últimos 50 años, se han modificado a una vida totalmente sedentaria en la que el deporte y otras formas lúdicas de ocio están siendo desplazadas por juegos electrónicos o por medios de comunicación atractivos, que no exigen ningún esfuerzo físico (p.44).

Las dinámicas que hoy experimentan los adolescentes obesos los convierten en un grupo aislado, ausente e introvertido con una vida de esclavos en el sedentarismo tecnológico, generando adicción por estar interactuando de manera virtual a un mundo donde todo lo que se ofrece es de manera fría.

En este sentido, González, Llapur & Rubio (2009) consideran como común denominador algunos factores de riesgo y el sedentarismo como el tiempo dedicado en ver televisión está directamente relacionado con el mayor consumo de comidas. Del mismo modo que, el observar la televisión durante las comidas está asociado al incremento del consumo de comidas ricas en energía y pobres en nutrientes (p.67). Ya que hay una influencia a través de lo que se oferta y los alimentos que cautivan al televidente en tanto promueven alimentaciones de realización rápida y apetecible sin ocupar mucho espacio y tiempo.

Esto ha significado que las dinámicas estén guiadas por tecnología como el uso de televisor durante la hora de consumir alimentos se torna riesgoso por el tipo de información que se transmite y quita el tiempo de dedicación a los alimentos, así también el uso del celular ha venido a sustituir las charlas en la hora de comida en el comedor, por otro lado se ha convertido un medio de información más accesible de llegar a otros lugares como también establecer relaciones que no se conoce procedencias.

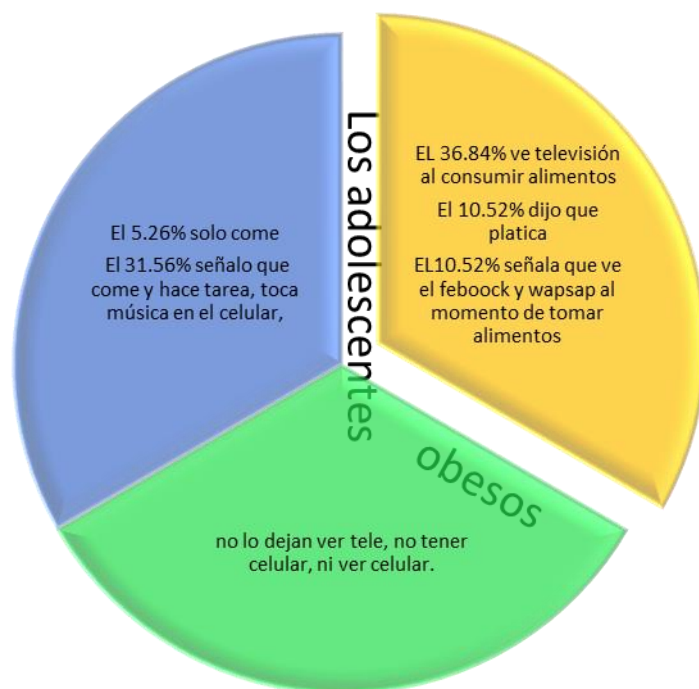
Con respecto a lo anterior, el adolescente obeso está viviendo en un mundo regido por el sedentarismo promoviendo vidas individualizadas e introvertidas en la selección de decisiones tanto a nivel personal como en las decisiones en lo colectivo, significando con ello no reflexionar en las decisiones de los alimentos y consumir lo que es más agradable al paladar, sin considerar que puede afectar la salud y generar daños físicos como desarrollar obesidad.

Sin embargo, también en relación al sedentarismo que es parte de la frontera del riesgo se encuentra la moda alimentaria que está al alcance de los adolescentes, es decir, el mercado está ofertando alimentos apetecibles y de fácil realización. En este sentido, es un escenario que aparece al transitar hacia el consumo de alimentos fuera de casa esto ocasiona que no se tenga cuidado de cómo se preparan los alimentos.

Otro aspecto importante que se debe señalar es la actividad que se realiza a la par al consumir alimentos, o sea, como un aporte biológico, sino también se conforma en un momento de combinar acciones donde las tecnologías juegan un papel importante en la atención de los adolescentes.

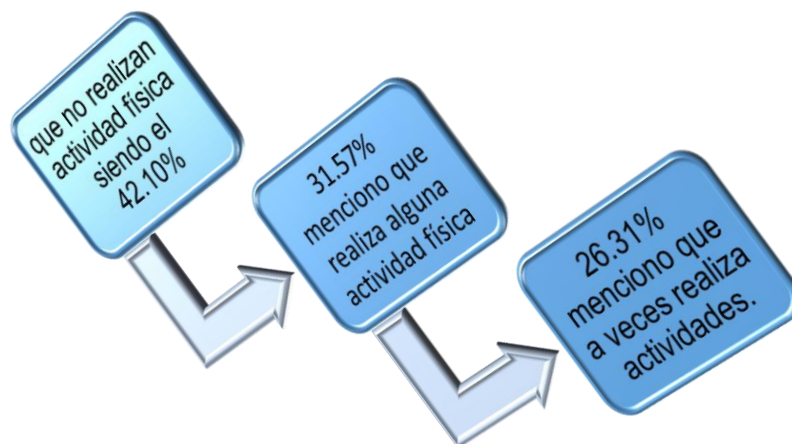
Las tecnologías llegan con el fin de facilitar la comunicación y ser un medio de acercar a nuevos mundos, también se convierte en un detonador que promueve el sedentarismo por la falta de actividad. Con respecto a lo anterior, se encontró en los adolescentes obesos que el 36.84% ve televisión al consumir alimentos, el 10.52% dijo que platica y el otro 10.52% señala que ve el feboock y whatsapp al momento de tomar

alimentos, el 5.26% solo come, el 31.56% señaló que come y hace tarea, toca música en el celular, no lo dejan ver tele, no tener celular, ni ver celular.



Sin duda el sedentarismo va de la mano con las modalidades de tecnologías que se ofrecen y son el medio por el cual se accede a modificación en el estilo de consumo y de vida donde no se promueve actividades que requieren esfuerzo, entre ellos la actividad física, de ahí que, en el dato encontrado se observa un porcentaje considerable con respecto a los que no realizan actividad física siendo el 42.10%. Mientras que el 31.57% mencionó que realiza alguna actividad física, el 26.31% menciona que a veces realiza actividades.

Se concluye que el sedentarismo hoy en día es uno de los aspectos que van de la mano por la dinámica social que se ha asumido y que los adolescentes son vulnerables ante un entorno contaminado y bombardeado por imágenes, acciones y dinámicas que, si no asumes, te conviertes en un desfasado y excluido social, por no estar a la vanguardia.



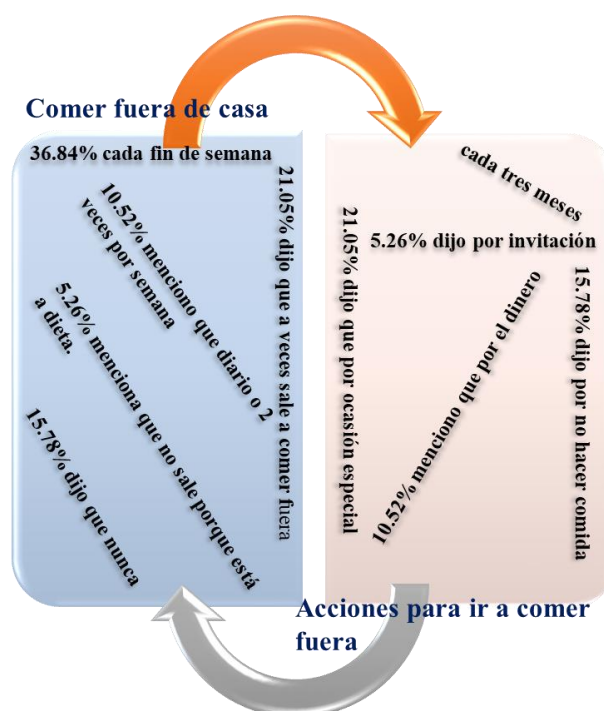
El sedentarismo convierte a los adolescentes en esclavos de las tecnologías y el consumo de alimentos de fácil preparación.

4.10. La accesibilidad geográfica y económica de las familias promueve facilidades y satisfacciones en los estilos de conductas alimentarias

La accesibilidad ha propiciado un elemento de gran importancia dentro de la frontera del riesgo se encuentra la moda alimentaria que está al alcance de los adolescentes, el mercado está ofertando alimentos apetecibles y de fácil realización. En este sentido es un escenario que aparece al transitar hacia el consumo de alimentos fuera de casa, esto ocasiona que no se tenga cuidado de cómo se preparan los alimentos.

Como parte de esa preferencia por comer fuera de casa, comprende un espacio en el cual se establecen relaciones, pero también simboliza dinámicas internas dentro del hogar y familia. Así, el salir a comer se ha hecho parte de la cotidianidad de las familias en fin de semana a su vez algunos adolescentes obesos manifiestan que algunas veces salen a comer, otros comentarios fueron que no salen porque están a dieta y nunca van a comer, esto se encuentra determinado si tienen dinero, porque no tienen tiempo, no hacen comida en casa, no tienen ganas de preparar o flojera preparar. Estos datos muestran que el preparar los alimentos no se encuentra como prioridad o dan significados para su preparación ya que prefieren comer alimentos ya preparados, sin saber cómo se realiza y satisfacer la necesidad no solo de alimentación, se refleja de igual manera, también de desgano para preparar.

El esquema simboliza comer fuera de casa se determina por aquellas acciones que se producen para ir fuera y ambos se determinan por dinámicas que se establecen al interior del hogar.



En relación a lo anterior hay una estrecha relación a los lugares que deciden acudir los adolescentes obesos, esto representa formas y características que los identifican, los hace sentirse parte de un grupo que se encuentra dentro de modas establecidas de alimentación y de consumo.

Para los adolescentes obesos el lugar a donde acuden a comer representa una forma también de gustos, entre con quien les gusta asistir. Hay quienes mencionaron que no salen, sin embargo, acudir al sushi, los tacos y al cine y las pizzas son lugares que conjugan gustos y diversión significa que comparten cosas entre sus iguales y se sienten aceptados. Otro aspecto, salir de casa y acudir a la plaza, comer comida china es salir de la rutina, aunado a ello, mencionaron que con quienes acuden a esos lugares es con sus amigos. Esto significa que los adolescentes comen alimentos no saludables y con alto contenido de sal,

con los amigos más que con los padres es un espacio de adolescentes que manifiesta su espacio y la toma de decisiones en lo que quieren comer él/ella y los amigos/as.



4.11. El hábito, la expresión sociocultural de la frontera de la obesidad

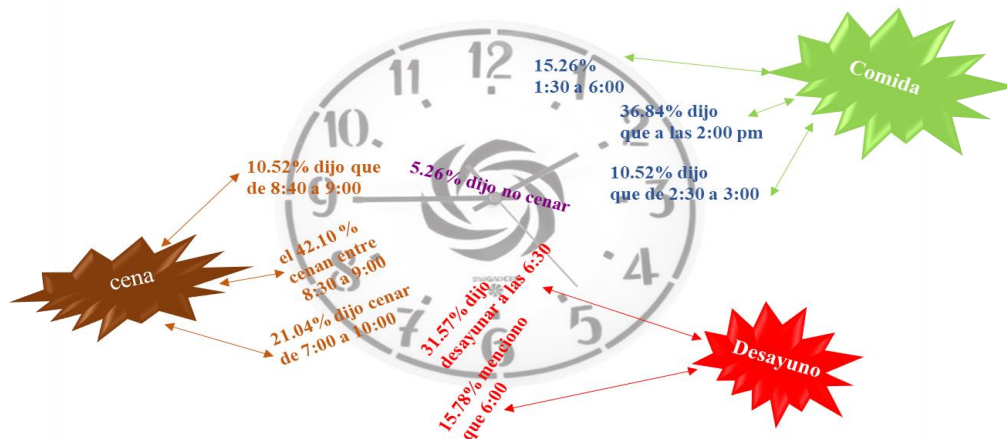
Los hábitos de consumo de alimentos también toman sentido en la accesibilidad ya que se manifiestan en lo que se compra ya preparado y lo que se consume dentro del hogar. El decidir por comida preparada fuera de casa se asocia a referentes en cuanto a lo que socialmente se establece, que pueden llegar a constituirse como hábitos que se asumen trasladándolos al consumo de alimentos.

Hoy la accesibilidad en el consumo de la tortilla o del maíz ha significado por mucho tiempo un alimento rico en nutrientes y corresponde a un elemento, de los que más se incluyen a la hora de consumir alimentos. Hablando de una accesibilidad geográfica se puede decir que hoy en día se producen a grandes escalas la tortilla y también ésta se ha convertido en un elemento al alcance de todas las familias. Observamos como la tortilla de maíz tiene un espacio especial en las mesas de los adolescentes, su consumo tiene una fuerte influencia, también se observa que hay un gusto por las tortillas de harina no tanto como la de maíz, el adolescente consume poco pan.

También es importante mencionar que cómo hábito no solo es el consumo de alimentos, sino las acciones que giran alrededor de ello, es decir los horarios que se establecen como una manera de rutina para comer, tanto en el desayuno, comida y cena. La rutina puede significar un paso por el cual el cuerpo construya parámetros en los cuales trabaje de manera mecánica, sin embargo, hay dinámicas que no son favorables para el proceso biológico de las personas. En muchas investigaciones encontramos que se recomienda hacer 5 a 6 consumos de alimentos durante el día, pero los adolescentes pasan grandes periodos en ayunas, desde que salen de casa hasta volver a sentarse a la mesa de su casa.

Los horarios son parte de la accesibilidad geográfica ya que la dinámica que se establece para el consumo de alimentos, se determina por las dinámicas familiares de papá y mamá. A su vez configuran espacios que se vuelven hábitos, encontrando que hay lapsos muy largos en los cuales no se consume alimentos.

Son rituales establecidos mundialmente, pero cada región y familias establecen los hábitos y formas de cómo se consumirán los alimentos. El reloj simboliza tiempos que marcan el ritual dentro de las convivencias y satisfacción de la necesidad para darle de comer al cuerpo, esta se determina por cada familia y las características de cada adolescente, en este caso los adolescentes obesos tienen momentos de adquirir los alimentos en tres momentos desayuno, comida, cena y aquellos que no cenan en estos espacios encontramos largos periodos sin recibir alimentos, ahí se propicia una puerta hacia el consumo de alimentos que operan como placebos antes de comer el plato fuerte que produce saciedad.



Otro hábito importante revelado es la accesibilidad geográfica ya que esto ha permitido tener mayor consumo de bebidas azucaradas que habitualmente se realiza como combinación entre comida sólida y lo líquido, el consumo de algún líquido al servir los alimentos se vuelve necesaria, para muchos significa poder terminar sus alimentos. El consumo de bebidas se ha constituido como hábito en las familias mexicanas lo que propicia el consumo no solo de agua al momento de adquirir los alimentos es también la costumbre de llevar a la mesa bebidas que a través del mercado han marcado una trayectoria de adicción en los paladares de las familias y en especial de los adolescentes obesos es decir hay un gusto y placer por comer y tomar refrescos, lo que hace un estilo de vida que marca formas y aspectos en los adolescentes.



Otro consumo en relación a líquido, mencionan que consumen agua de sobre, en relación a ello dijeron el 5.26% que toma 2 vasos de vez en cuando, también el 5.26% dijo tomar 2 veces a la semana, así mismo en ese mismo porcentaje mencionan que toma medio litro diario. Con el 5.25% dice que toma en las tardes y el 5.26% dijo que siempre hay agua de sobre, en su casa. Por último, se menciona que el consumo de té es menos pero hay quienes mencionan que toman 2 vasos, 10.52% menciona que en los domingos y en fin de semana, el 5.26% toman 2 veces a la semana, el 5.26% a veces toman en casa de la tía y el 5.26% dijo que toma 1 a 2 vasos cuando no hay que tomar. La accesibilidad geográfica se ha convertido en un aspecto positivo y a la vez negativo en la sociedad ya que esto ha venido a facilitar la dinámica social y también genera mayor comodidad al preparar y consumir alimentos, ya que hay mayor disponibilidad de productos y se pueden consumir en menor tiempo en cualquier espacio.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES, DISCUSIONES Y PROPUESTA

La obesidad ubicada como problemática social, actualmente representa uno de las afecciones de salud de gran relevancia en el mundo. Sin embargo, los diferentes estudios solo enmarcan dos aspectos sobrepeso y obesidad los cuales por la OMS (2018) como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud. Estos pueden medirse por el índice de masa corporal (IMC) el peso y la talla que se utiliza frecuentemente para identificar el sobrepeso y la obesidad. Se calcula dividiendo el peso de una persona en kilos por el cuadrado de su talla en metros (kg/m^2). De acuerdo con Falcon (2015) en su texto “Historia de la obesidad en el mundo” hace una clara distinción entre dos conceptos: la obesidad significa tener un exceso de grasa en el cuerpo, en tanto que el sobrepeso, significa pesar demasiado. El sobrepeso puede ser resultado de la masa muscular, de los huesos, de la grasa y/o el agua en el cuerpo, y la obesidad se va formando en el transcurso del tiempo como resultado de ingerir más calorías que aquellas que debieran consumirse, constituyéndose en una enfermedad evitable.

Se debe agregar que al sobrepeso aparece como la antesala a la obesidad esto significa que las características manifestadas como problema de expresión temprana que de atenderse de manera precisa tomando en consideración características de su entorno social, familiar llegaría a no cruzar al escenario de la obesidad donde todo ya es más fuerte en cuanto a las afectaciones de salud y revelaciones sociales como rechazo, burlas. De acuerdo con Lake, et al (2006) y Kovalskys y (2013) la “suma de las influencias que el entorno, las oportunidades o condiciones de vida tienen sobre la promoción de la obesidad en los individuos o poblaciones”, ha impactado gravemente la salud. (p.32)

Se encuentran una clasificación de tres momentos bajo, intermedio y final donde se ubica el sobrepeso en promedio bajo el cual comprende reconocer que los adolescentes son considerados como iguales entre ellos, a su vez se manifiesta consideraciones de peso normal, los mismos adolescentes se ubican como personas bonitas y con muchas facilidades se ven como algo ligero y sin llegar a excederse, se ven como flacos. Lo declarado por los adolescentes como características sin lugar a duda expresa que no se puede absolutizar, además, este promedio bajo convierte a los adolescentes en un grupo selectivo que llega a expresar leves características al aumento y complexión del cuerpo.

También aparece en la clasificación el intermedio es mostrar la salud como parte del cuidado y la energía es aquí que hay expresiones de estar sano, características que se ven en comer sano y ser bonito. Esta ubicación pone al sobrepeso a través de elementos como la salud, a leves tendencias en lo llamado sano, a lo que el adolescente transita al promedio alto que sin duda se afirman en tanto su alimentación no es buena hay características que se visualizan a través de la complexión porque no comen bien, hay aumento de grasa, esto expresa un grupo que manifiesta rasgos que se consideran como factores que alteran y repercuten en la salud de los adolescentes, llevándolos al escenario de la obesidad. En opinión de Ibarra (2016), él menciona que el elevado consumo de una densa energía de alimentos pobres en nutrientes y altos en grasas, azúcares y sales se ha vuelto un problema global lo que ha significado desarrollo de problemáticas de salud que se manifiestan en enfermedades crónico-degenerativas, como la obesidad.

Ante lo encontrado de como la obesidad no llega solo por afecciones físicas o alteraciones que produce el organismo es que la literatura marca éste como resultante de la estructura social del sistema alimentario, es decir, de la forma en que los hombres se organizan para obtener y consumir su comida. Desde el comienzo de la humanidad, el hombre siempre se ha hecho la misma pregunta: ¿cómo alimentarme? Es la diversidad de respuestas a esta pregunta permanente, que hace historia y geografía de los alimentos (Malassis, 1997), de esta manera, no podemos quedarnos solo con la visión biologicista donde se consideren solo aspectos de salud, sino que coincidimos al señalar que los sistemas no son categorías autónomas: la historia de los alimentos procede de la historia general. En este sentido, los entornos sociales, familiares e individuales la organización del sistema del suministro de alimentos, da lugar a observar que la forma en que está estructurado, el modelo alimentario define si el consumo es saludable o afecta.

Además el sobrepeso y la obesidad transita a su vez por lo que se consume y estos son influencias de su grupo de referencia, las circunstancias socioeconómicas y el conocimiento disponible empujan a las personas a hacer ciertas elecciones y a desestimar otras (Giddens 1997), señala como proceso paulatino influenciado por diferentes detonantes que van constituyendo la acumulación y aumento de peso en una persona, no es solo por

tener algún problema de salud sino también tiene que ver su entorno y la socialización que se establece.

El siguiente aspecto nos convoca a no solo visualizar un camino por el cual aparecen los problemas de salud como expresa Cruz, Tuñón, Villaseñor y Álvarez, (2013) “la biomedicina considera la obesidad como enfermedad y de riesgo para la aparición de otras, y remite al individuo la carga de culpa moral, pues considera que su estilo de vida explica la causa” (p. 169). La parte biomédica explica la obesidad a partir de las consecuencias que hay en función de las alteraciones que vive el cuerpo y las reacciones a nivel biológico que se transforman y las modificaciones que se sufren. Sin embargo, la parte biomédica ha transitado en la dirección de atención y medicalización para atender el aumento acelerado de la obesidad. Con lo anterior se marca lo que por muchos años desde la disciplina de salud se ha investigado, por otra parte, desde el trabajo social y desde la mirada socio cultural, se pone de manifiesto un escenario que también es de gran influencia para investigar, el escenario social.

En tanto, que los escenarios se tornan un riesgo para los adolescentes obesos influenciados por redes sociales, consumo, modernidad, individualidad, se corre el riesgo de caer en crisis. Para Giddens (1994) la modernidad va más allá de actividades individuales y compromisos personales, se trata de un mundo con riesgos y peligros, por lo tanto, la realidad que está al alcance de todos se convierte en una influencia importante en la conducta moldeable de los adolescentes sus decisiones se encuentran mediadas y asumidas por todo aquello que los haga parte y se sienta incluidos.

Además de considerar que la alimentación es parte de una cultura y también es un escenario visible que aporta significados no solo de satisfacción de necesidades biológicas, sino también como características de socialización y estilos de vida, es decir, se convierte en una frontera de riesgo que remite la mirada de socialización en el cual se entrelazan símbolos, costumbres que lleva a cabo el hombre, es por ello que para Contreras & Graciaarmaiz (2005) la alimentación corresponde la actividad humana condicionada por normas, influenciada por la cultura (p. 389). Así, se apoya a los teóricos cuando ponen en

manifiesto a la alimentación como conjunto que se encuentra rodeada por diferentes aspectos que el contexto aporta.

En los adolescentes se pueden observar riesgos que se manifiestan en las expresiones verbales que tienen entre iguales, miembros de familia o socialmente y esto se convierte en algo natural, al señalar el aspecto físico de una persona y no considerar el sentir de ella. En este sentido, en la opinión de los adolescentes obesos se refleja que les molesta que les digan palabras ofensivas, las cuales pesan e influyen en el consumo de alimento. Señalar a los adolescentes obesos con palabras como (gorda, fea, rellenita, mantequin, bájale a la tortilla) representa no solo ofensas físicas sino marcan líneas de agresión psicológica, provocando que los adolescentes se conviertan en personas introvertidas, aisladas discriminadas, vulnerables e indecisas para la toma de decisiones, miedos a enfrentar la vida y ser expuestos socialmente.

Por lo tanto, coincidimos con los autores Arias et al (2015), cuando refieren que las influencias procedentes de su red de amigos y de la sociedad en general, forma parte de su vida (p.251). Con ello manifestamos que la obesidad va más allá de ser solo una problemática de obesidad expresada físicamente sino también psicológicamente. Para trabajo social es importante contar con la información para que pueda trabajar con las personas vulneradas y afectados socialmente, en lo individual y colectivo.

Por tanto, culturalmente la obesidad llega al entorno promoviendo hábitos de consumo que trastocan las costumbres y dinámicas familiares establecidas por cada familia. Para Pérez- Gil (2009), la obesidad es una consecuencia de los cambios que se han dado en los hábitos sociales, que tienen que ver con factores sociales, económicos, políticos y culturales (p.394). Así se manifiesta que las dinámicas familiares varían de pendiendo el medio y esto a su vez promueve el aumento o disminución de la obesidad, por ende se hace necesario visualizar el comportamiento y las costumbres de cada familia determinadas por la cuestión social, económica, política y cultural de la cual se habla desde la literatura.

La realidad expresa como las familias componen una estructura fuerte dentro de todo entorno y es aquí donde emergen acciones, costumbres, estilos, hábitos, valores de cada persona, Es decir, el adolescente llega a afirmar comportamientos que socializarán en lo individual y colectivo, por lo tanto, el entorno familiar se encuentra como parte medular en cada adolescente. Además, la familia no es una estructura que pasa de moda, sino al contrario ha transformado las dinámicas al interior lo que significa que continúa teniendo una influencia en la conformación de estilos de consumo, en esa idea, se convierte en la principal institución, desde donde se pueden investigar sus roles.

Habría que decir también que los entornos familiares corresponden al espacio de interacción de los adolescentes, por tanto, el consumo de alimentos direcciona los estilos de consumo y formas de vida. Considerando que hoy en día la preparación de alimentos se determina no solo por factores económicos sino también se relacionan con las dinámicas familiares y contextuales de las familias. Con respecto al señalamiento de Marín, Sánchez & Maza (2013), en la preparación de alimentos en cuanto a su conservación y consumo se coincide que es parte de los componentes. Sin embargo, es necesario precisar que dentro de la frontera de la obesidad se encuentra un componente de gran importancia en las raíces de todas las familias como lo es el consumo de alimentos.

Al mismo tiempo que al interior de la familia se reproducen costumbres, hábitos como verdades que los distinguen del resto de la sociedad. En este sentido los entornos familiares se conciben como una estructura dentro de la sociedad que promueve y transmite un aprendizaje. Tal como dice Simmel (1997) “Toda la historia de la sociedad se muestra en el conflicto, el compromiso, las conciliaciones, [...] que aparecen entre la adaptación a nuestro grupo social y elevación individual de la misma, (p.187). Lo planteado por Simmel lo relacionamos al conjunto de situaciones que nacen de la cotidianidad a través de la cultura de cada familia y la interacción que es capaz de adaptarse con la sociedad y el individuo.

Se encontró como los entornos promueven en los adolescentes aprendizajes de manera significativa en las decisiones del consumo de alimento ya que continúa la

influencia de la mujer en la selección de alimentos y esta sigue teniendo una carga social y cultural en el rol dentro del hogar y la familia. Para Vázquez & Reidl (2013), las madres pueden ser fuertes, rígidas, dominantes, pero al mismo tiempo poco cálidas (p.18). Con lo anterior encontramos que es parte del papel que tienen que asumir. Aun cuando las dinámicas sociales han impactado los hogares en las funciones culturales que se tenían, la mujer tuvo que salir a trabajar, y con ello tuvo una mayor responsabilidad de proveer, seleccionar y preparar los alimentos, coincidimos con lo que asumen Arias et al (2015), cuando mencionan que el periodo de la adolescencia, hace que se modifiquen hábitos y comportamientos que, hasta el momento, estaban bajo el control de los progenitores.

Otro aspecto de importancia, en los entornos, es como las dinámicas y en específico horarios y distancias promueven estilos de consumo que van dejando de lado la preparación de comida muy elaborada, por lo que hoy en día optan por comida rápida. En este sentido los roles que hoy se tienen dentro de cada hogar con respecto al consumo de alimentos se determina por la participación de los padres al espacio laboral, lo que da pauta a tener una vida muy acelerada llevando a convertirse en un factor que pone en riesgo la salud. Con lo anterior, se entiende que el consumo de alimentos es parte de la moda en los entornos sociales se refiere a las acciones que emergen socialmente por un tiempo determinado. Como lo expresa George Simmel (1973), en su explicación de la socialización a través de la acción individual bajo dos postulados; la integración social y la diferenciación social, la moda es una forma de integración manifiesta en los alimentos y su preparación, a su vez corresponde una forma de pertenencia entre los grupos sociales, en tanto que la moda conforma estructuras de clases, según el desarrollo de la sociedad. En este sentido, analizando los pasos de la moda en la selección, preparación y consumo de alimentos marca pautas no solo en los entornos sociales y culturales sino en los gustos que se generan en el paladar de los individuos.

De la misma manera, el sedentarismo tiene gran relevancia, en cuanto a la problemática de obesidad ya que de ahí este conlleva a la inactividad que se produce por no realizar actividad física y a su vez, tener todo con mayor facilidad, por ello, concluimos que facilitarle todo a los adolescentes y que estos no asuman responsabilidades los lleva a

desarrollar obesidad. Dado lo encontrado se reafirma lo que plantea (Moral, et al, 2012). Con respecto al sedentarismo se puede relacionar con la sociedad actual, lo que implica una menor necesidad de movimiento y de ejercicio físico, Todo esto favorece la aparición de enfermedades hipocinéticas, el desarrollo de la obesidad y múltiples patologías cardiovasculares.

El sedentarismo, además, conforma una práctica asumida y producida por la sociedad, Thompson (1993) práctica un sistema de apropiación simbólica, como el conjunto de comportamientos, de acciones, de gestos, de enunciados de expresiones y de conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de lo cual, los individuos se comunican entre sí y comparten espacios experiencias, representaciones y creencias (p.68). El sedentarismo se vuelve común denominador de una práctica que hoy en día se asume como parte del sistema con una carga simbólica expresada en el comportamiento que involucra acciones y una cuestión de conducta.

Este problema, aparece y se asume como estilo de vida desde una perspectiva multidimensional a las modificaciones que se manifiestan en una forma general de vida, basada en la interacción entre las condiciones de vida y los patrones individuales de conducta, determinados por los factores socioculturales y las características personales. Lo anterior incorpora una estructura social, definida por un conjunto de valores, normas, actitudes, hábitos y conductas (Moreno Sigüenza, 2003, p. 20). A través del tiempo, los cambios se notan en varios aspectos, siendo uno de ellos, el consumo de alimentos cuya alteración se expresa en la complexión de los cuerpos, por los tipos y contenidos de los alimentos. En este sentido, hablar de ello, es visualizar transformaciones y una de ellas es el sedentarismo como un estilo de consumo.

Hoy en día el sedentarismo se refleja en el comportamiento de los adolescentes, por lo que hoy se opta por no hacer nada, lo que los lleva a desarrollar menos esfuerzo físico. Es decir, las tecnologías se han convertido en las y los amigos íntimos de todo adolescente, al alcance de cada familia. Cabe señalar que se coincide con lo planteado por (Lavielle-Sotomayor et al, 2013), cuando mencionan a los adolescentes como grupo de riesgo, debido

a la inactividad física y las conductas sedentarias como resultado del uso indiscriminado de nuevas tecnologías, particularmente la televisión, Internet, entre otros.

La accesibilidad geográfica como parte del problema de obesidad, vincula al consumo de alimentos y como estos se encuentran al alcance en cuanto a distribución y a su vez, tiene que ver con la economía de los hogares. Por tanto, esta accesibilidad ha permitido el consumo de alimentos ricos en azúcares que están al alcance de los adolescentes sin la toma de decisiones por parte de sus padres todo ello a partir de que puede y tiene para adquirir algún producto, de ahí que se llegue a la conclusión que el acceso que se tiene en cuanto al consumo de alimentos, la libertad que se asume ante ello y una diversidad de productos que satisfacen, al momento.

En esta accesibilidad, los estilos de consumo ganan un papel preponderante, marcado por el fácil acceso al mercado, es decir, es un aspecto que direcciona comportamientos de todo tipo. Rifkin (2000), señala que la era del acceso se encuentra gobernada por un nuevo mundo, los mercados dejan lugar a las redes, los vendedores y compradores se sustituyen por proveedores y usuarios, y prácticamente todos los productos adquieren el rasgo del acceso (p.5) es decir, en la medida que se puede acceder a los mercados también se adentran a un entorno social.

Cuando se menciona la accesibilidad geográfica no es solo referir a la cercanía de estar en un lugar y poder llegar, sino la oportunidad de interactuar y establecer un espacio social que involucra tiempo, distancia y espacio en la adquisición de alimentos. Tal como dice Giddens (2006, p. 149), en el término de geografía histórica, se ocupa de las restricciones que dan lugar a las rutinas de una vida cotidiana y comparten una relación en el carácter práctico de actividades diarias. Este término va más allá de solo poder acceder y poder interactuar y experimentar acciones. En este sentido, las familias tienen un mayor acceso a los alimentos procesados por la industrialización, hay una mayor libertad en lo que se consume y como los alimentos se encuentran ya preparados para ahorrar tiempo y espacio, por tanto, es una oportunidad que facilita la convivencia y la rutina diaria.

Se hace necesario, desde el trabajo plantear lo siguiente:

Proponer una línea de investigación enfocada a la obesidad y la adolescencia como parte del escenario de intervención desde la disciplina del trabajo social, contemplando el entorno y la familia. A través de estudio de caso, visto desde lo plantado por Stake (2007), que señala el caso como sistema integrado que contempla todas las partes que encierran el fenómeno para su análisis, sin dejar de lado las particularidades. Lo anterior permita engarzar todos los elementos presentes socio culturalmente y no trabajar de manera aislada el problema de obesidad, sino que el trabajador social sea capaz de ir a la intimidad de la familia y los sujetos para abordar de manera precisa el problema.

A su vez, es necesario trabajar desde la micro-etnografía lo que para Murillo & Martínez (2010), “consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la muestra que permitirá adentrarse a la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales” (p.4). Es decir, el problema de obesidad que permita desde la visión del trabajo social caracterizar el entorno y los sujetos, esto a través de una cartográfica donde se ubique el escenario de la obesidad y adolescentes.

La micro etnografía también da pauta para trabajar un modelo de intervención con adolescentes obesos enfocándose a un diseño focalizado, centrando el problema como parte de un todo, y adentrarse al mundo de los adolescentes en su espacio social, considerando lo socio cultural y ubicar el rol de la mujer dentro del hogar como parte de la formación de identidad.

REFERENCIAS

- Abarca, R.A., Alpizar, R.F., Sibaja, Q.G., & Rojas, B.G. (2013) Técnicas cualitativas de investigación. Costa Rica. UCR.
- Abarca, R.A., Alpizar, R.F., Sibaja, Q.G., & Rojas, B.G. (2013) *Técnicas cualitativas de investigación*. Costa Rica. UCR.
- Alvira, M. (1983). Perspectiva cualitativa perspectiva Cuantitativa En la metodología sociológica
- Arabe, Diaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales E internet en la adolescencia: Aspectos positivos y negativos. **ReV.Med.Cli.Dondes. Vol.26(1).pp.07-13.**
Recuperado en:
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000048>
- Arredondo, A. (1992) Análisis y reflexión sobre modelos teóricos del proceso salud enfermedad, cad. Saude públ., Rio de Janeiro, 8(3): 254-26. Recuperado en: <http://www.scielo.org/pdf/rpsp/v34n5/a09v34n5.pdf>
- Bardin, L. (1996). Analisis de Contenido. Recuperado en: <https://es.scribd.com/document/234013543/Laurence-Bardin-Analisis-de-Contenido-pdf>
- Beck, U. (2008). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuesta a la globalización. Barcelona. Buenos Aires. México. PAIDOS
- Bolaños, P. (2009). Evolución de los hábitos alimentarios. De la salud a la enfermedad por medio de la alimentación.vol.9. pp. 956-972. Recuperado de: http://www.tcasevilla.com/archivos/evolucion_de_los_habitos_alimentarios_de_la_salud_a_la_enfermedad_por_medio_de_la_alimentacion.pdf
- B, P., Boltanski, L. (2009) *La producción de la ideología dominante*. Buenos Aires. Nueva visión.
- Bourdieu, P. (1990). Sociología y cultura, México. Editorial Grijalbo. Recuperado en: <https://existenciaintempestiva.files.wordpress.com/2014/03/bourdieu-sociologia-y-cultura.pdf>
- Bourdieu, P. (1998) La Distinción: criterios y bases sociales del gusto. Recuperado en: https://www.academia.edu/7384950/Pierre_Bourdieu._La_distinci%C3%B3n._Criterio_y_bases_sociales_del_gusto
- Bourdieu, P. (2001) Las estructuras sociales de la economía. Buenos Aires. Manantial.

- Bourdieu, P. (2001) *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires. Manantial.
- Bourdieu, P. (2002) *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. México. Tauros.
- Bourdieu, P. (2002) *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. México. Tauros.
- Bourdieu, P. (2007), *Espacio social y poder simbólico en: Cosas Dichas*, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bourdieu, P. (2009) *El sentido práctico*. México. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2009) *El sentido práctico*. México. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2015) *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. México, D.F. Siglo XXI. Editores.
- Bourdieu, P., Claude J, C, Passeron, C, J. (2008) *El oficio de sociólogo*. México. Siglo XXI
- Bourdieu, P., Claude J, C, Passeron, C, J. (2008) *El oficio de sociólogo*. México. Siglo XXI
- Bourdieu, P., Claude J, C, Passeron, C, J. (2008) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Claude J, C, Passeron, C, J. (2008) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Passeron, J-C., (2009). *Los herederos los estudiantes y la cultura*, México. Editores siglo veintiuno. Recuperado en: <https://socioeducacion.files.wordpress.com/2011/05/bourdieu-pierr-losherederos.pdf>
- Breilh, J. (2007) *Epidemiología crítica*. Buenos Aires. Lugar editorial.
- Breilh, J. (2007) *Epidemiología crítica*. Buenos Aires. Lugar editorial.
- Bunge, M. (1983). *La investigación Científica*. México. Ariel.
- Bunge, M. (1983). *La investigación Científica*. México. Ariel.
- Cabello, M.L & Arroyo, M.C (2013) *La obesidad Paradójica: construcción de una imagen corporal contradictoria*. *Comunitania, revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*. (6), pp. 96-120. Recuperado de www.comunitania.com/numeros/numero-6/martha-leticia-cabello-garza-y-maria-concepción-arroyo-rueda-la-obesidad-paradojica-construccion-de-una-imagen-corporal-constradictora.pdf
- Cabello & Arroyo. (2013) *La obesidad paradójica: Construcción de una imagen corporal contradictoria*. *Comunitaria Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (6), pp.96-119. Recuperado en: <http://www.comunitania.com/numeros/numero-6/martha->

[leticia-cabello-garza-y-maria-concepcion-arroyo-rueda-la-obesidad-paradojica-construccion-de-una-imagen-corporal-contradictoria.pdf](#)

Cabello (2013). Una Propuesta de intervención social para la atención de la obesidad mórbida en mujeres, centrado en la perspectiva del interaccionismo simbólico. *Margen* (70), pp1-9. Recuperado en: <http://www.margen.org/suscri/margen70/cabello.pdf>

Cabrera, C.E., Díaz, J., Apollinaire, J.J., Cabrera, A. Del C., Santana, I., Almaguer, P. (2009) Factores de Riesgo asociados a sobrepeso y obesidad en adolescentes. *Medí Sur*, vol. 7,(2), pp.25-3. Recuperado en <file:///C:/Users/nancy/Contacts/Downloads/Factores%20de%20riesgo%20asociados%20a%20sobrepeso%20y%20obesidad%20en%20adolescentes.pdf>

Canales, C.M. (2006) Metodologías de investigación social. Santiago de Chile. LOM ediciones

Canales, C.M. (2006) Metodologías de investigación social. Santiago de Chile. LOM ediciones

Cañedo, D.L& Medina, C.A. (1987) Investigación Clínica. México. Interamericana.

Cañedo, D.L& Medina, C.A. (1987) *Investigación Clínica*. México. Interamericana.

Castel, R. (2003) Desigualdad y globalización. Buenos Aires. Manantial.

Castel, R. (2003) *Desigualdad y globalización*. Buenos Aires. Manantial.

Chápela, Ma de C., Cerda, G. A. (2010) Promoción de la salud y poder: reformulaciones desde el cuerpo territorio y la exigibilidad de derechos. México. Universidad Autónoma Metropolitana. Comunicación nutricional en los alimentos y bebidas en los últimos 50 años. *Nutr Hosp*; 34(Supl.4). Pp.19-25. DOI:<http://dx.doi.org/10.20960/nh.1566>.

Chápela, Ma de C., Cerda, G. A. (2010) *Promoción de la salud y poder: reformulaciones desde el cuerpo territorio y la exigibilidad de derechos*. México. Universidad Autónoma Metropolitana.

Conferencia Internacional de Trabajo Social en Cuenca (2014). (BLOG), Nueva Definición Global de Trabajo Social. FITS. Melbourne, Australia- Julio 2014. Recuperado en: <http://trabajosocialencuenca.blogspot.mx/2014/07/nueva-definicion-global-de-trabajo.html>

Constitución Política Mexicana de los Estados Unidos Mexicanos. Recuperado en: http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Contenido/Documentos/1_ConstitucionPoliticaDeLosEstadosUnidosMexicanos.pdf

Cumbre de Obesidad y Nutrición. (octubre, 2011) Informe BCN, Congreso Nacional 2011
Recuperado de www.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/.../1/...Obesidad

De Souza, M. M C. (2009). La artesanía de la Investigación Cualitativa. Buenos Aires. Lugar Editorial.

De Souza, M. M C. (2009). *La artesanía de la Investigación Cualitativa*. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Descentralización y Sistema Nacional de Salud (1984). Miguel de la Madrid Hurtado cambio de rumbo, disponible en URL: <http://www.mmh.org.mx/nav/node/202>

Diario Oficial de la Federación (2014). Ley de Asistencia Social. [Recuperado 08/07/2015 en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/270_191214.pdf

Diario Oficial de la Federación (2015). Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. Recuperado en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regla/n252.pdf>

Diario Oficial de la Federación (DOF, 2014). Ley General de Salud. Nueva ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 7 de febrero de 1984. Última Reforma DOF 04-06-2014. Recuperado http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142_040614.pdf.

Diario Oficial del gobierno del Estado (2013). Ley sobre el Sistema Estatal de Asistencia Social. Recuperado en http://www.congresogto.gob.mx/uploads/ley/pdf/95/Ley_sobre_el_Sistema_Estatal_de_Asi_stencia_Social_TEXTO_VIGENTE_.pdf.

Diario Oficial Norma Oficial Mexicana Nom-008-SSA-2010, Para el tratamiento integral del sobrepeso y la obesidad. (Miércoles 04 de agosto, 2010) Recuperado de http://www.ucol.mx/content/cms/13/file/NOM/Nom_008-ssa3-2010.pdf

Díaz, M.E., Rodríguez, L., Díaz, Y., Llera, E., Puentes, I. (2015) Cambio del estado nutricional y análisis de las prácticas de alimentación en niños sobrepesos y obesos en dos años de seguimiento, Fleitas, R, (compilador) Investigación Socio antropológica en salud. Enfoque de género, pp. 43-53. Cuba. Centro de Estudios demográficos.

- Díaz, S., Mendoza, V, Porras, C. (2011) una guía para la elaboración de estudios de caso. Razón y Palabra. 75. pp. 1-25. Recuperado en:
http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia_75/01_Diaz_V75.pdf
- DIF Sinaloa (2014). Procuraduría de la Defensa del Menor, la Mujer y la Familia. Recuperado en:
<http://difsinaloa.gob.mx/procuraduria-de-la-defensa-del-menor-la-mujer-y-la-familia>.
- DIF Sinaloa (2015). Misión. Recuperado en: <http://difsinaloa.gob.mx/mision-vision-valores>
- DIF Sinaloa (2015). Pacto Mundial de la ONU. [Recuperado 08/07/2015 en
<http://difsinaloa.gob.mx/pacto-mundial-onu>
- Douglass, H. (1995) Actitudes de los Adolescentes hacia la comida. Contreras, J. (1ed.). Alimentación y Cultura. Necesidades, Gustos y Costumbres. Barcelona, España. Universitat de Barcelona. Recuperado de
<https://books.google.com.mx/books?id=pzVgaYTgjAUC&pg=PA219&lpg=PA219&dq=hamblin+la+comida++y+el+cuerpo&source=bl&ots=hA8V3NWdqw&sig=cNepC9AlM31C2dRxTg4Uon2e8nw&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMIvz1l7PrxwIVDleSCh12TgCK#v=onepage&q=hamblin%20la%20comida%20%20y%20el%20cuerpo&f=false>
- Duch, L. (2002) Antropología de la vida cotidiana simbolismos y salud. Madrid. Editorial TROTTA
- Duch, L. (2002). Antropología de la vida cotidiana. Madrid. Trotta
- Duch, L. (2002). *Antropología de la vida cotidiana*. Madrid. Trotta
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2012). Resultados Nacionales. Síntesis Ejecutiva. Instituto Nacional de Salud Pública. Recuperado de:
ensanut.insp.mx/doctos/ENSANUT2012_Sint_Ejec-24oct.pdf
- Freire, B. W. (2006) Nutrición y vida activa: del conocimiento a la acción. Washington: Organización panamericana de la salud.
- Freire, B. W. (2006) *Nutrición y vida activa: del conocimiento a la acción*. Washington: Organización panamericana de la salud.
- Frenk, J., Gómez, D.O. (2008) El sistema de salud. México. Nostra ediciones.
- Frenk, J., Gómez, D.O. (2008) *El sistema de salud*. México. Nostra ediciones.
- Frenk, J. (1993) La salud de la población hacia una nueva salud pública. México. IEPSA
- Frenk, J. (1993) *La salud de la población hacia una nueva salud pública*. México. IEPSA

- García et al. (2008) La Obesidad y el Síndrome metabólico como problema de salud pública. Una reflexión primera parte. Salud Mental. (31), pp.389-496. Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v31n6/v31n6a10.pdf>
- García, et al. (2008). La Obesidad y el Síndrome metabólico como problema de salud pública. Una reflexión primera parte. Salud Mental. (31), pp.389-496. Recuperado en <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v31n6/v31n6a10.pdf>
- García, D.,García,G.,Tapiero,Y.,Ramos,D.(2012). Determinantes de los estilos de Vida y su implicación en la salud de Jóvenes universitarios. Hacia la Promoción de la Salud, Volumen 17, No.2. pp. 169 – 185. ISSN 0121-7577. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v17n2/v17n2a12.pdf>
- García, D; García, G.; Tapiero, Y; Ramos, D. (2012) Determinantes de los estilos de vida y su implicación en la salud de jóvenes Universitarios. Hacia la Promoción de la Salud, vol. 17, núm. 2, pp. 169-185
- Geertz, C. (1994) Conocimiento local. España. Paidós.
- Geertz,C. (1994) *Conocimiento local*. España. Paidós.
- Gerring, J. (2014) Metodología de las ciencias sociales. Madrid. Alianza Editorial.
- Gerring, J. (2014) *Metodología de las ciencias sociales*. Madrid. Alianza Editorial.
- Giddens, A., Turner, J. (2010) La teoría social hoy. Madrid. Alianza Editorial.
- Giddens, A., Turner, J. (2010) *La teoría social hoy*. Madrid. Alianza Editorial.
- Giddens, A. (1997). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea Barcelona. Ediciones Península.
- Giddens, A. (2009). Sociología. 5ta. Edición. Madrid. Editorial Alianza.
- Giménez (2007) Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México, conaculta-ites
Recuperado en:
http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_5/236.pdf
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. México: Conaculta.
- Giménez, G. (2007) Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México. Iteso
- Giménez, G. (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. Iteso
- Giménez, M. G. (2005).Teoría y análisis de la cultura. México. Colección intersecciones.
- Giménez, M. G. (2005).*Teoría y análisis de la cultura*. México. Colección intersecciones.
- González, C.E. (1991) Diagnostico de la salud en México. México, Trillas.

- González, C.E. (1991) *Diagnostico de la salud en México*. México, Trillas.
- González, R. Sánchez, R., Llapur D., Olivares, R.(2009) Caracterización de la obesidad en los adolescentes. pp. 1-13
- Gorostegui, M.E. (2009) Introducción a la Psicología Familiar Sistémica. Los fundamentos, los modelos de psicoterapia y los grandes temas. Materiales de apoyo a la docencia. Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Recuperado de <https://www.u-cursos.cl/medicina/2008/2/MPSIMED2/3/.../bajar?id>
- Heller, A. (1970) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona. Ediciones península.
- Heller, A. (1970) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona. Ediciones península.
- Hernández, S.R., Fernández, C.C. & Baptista, L.P. (2010) Metodología de la investigación. México. Interamericana. <http://www.margen.org/suscri/margen70/cabello.pdf>
- Hernández, S.R., Fernández, C.C. & Baptista, L.P. (2010) *Metodología de la investigación*. México. Interamericana. Recuperado en: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_022_05.pdf
- I. Roemer, M. (1980) *Perspectiva mundial de los sistemas de salud*. México. Siglo XXI.
- I. Roemer, M. (1980) *Perspectiva mundial de los sistemas de salud*. México. Siglo XXI.
- Ibarra, L.S., Viveros, L.S., González, V., Hernández, F., González. (2016). Prácticas alimentarias desde una perspectiva sistémica completa Vol. 20. Núm. 3_94 ISSN: 1605-4806 pp. 166- 182. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/1995/199545660003.pdf>
- King, G., O. Keohane, R. & Verba, S. (2000) *El diseño de la Investigación social*. Madrid. Alianza editorial. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE.) (2014 27de mayo) La estrategia de México para hacer frente a la obesidad es prometedora, Recuperado en <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/laestrategiademexicoparahacerfrentealaobesidadprometedoradicelaocde.htm>
- King, G., O. Keohane, R. & Verba, S. (2000) *El diseño de la Investigación social*. Madrid. Alianza editorial.
- Laurell, A.C. (1997). La reforma contra la salud y la seguridad social. México. ERA.
- Laurell, A.C. (1997). *La reforma contra la salud y la seguridad social*. México. ERA.

- Ley General de Salud 2014. Recuperado en: <http://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/pdf/4114.pdf>
- Lima, Y., Ferrer, M., Fernández, C. & González, M.T. (2012). Sobre peso en adolescentes y su relación con algunos factores sociodemográficos. Revista Cubana de Medicina General Integral. Vol. 28 (1). Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v28n1/mgi04112.pdf>
- Lima, Y., Ferrer, M., Fernández, C. & González, M.T. (2012). Sobre peso en adolescentes y su relación con algunos factores sociodemográficos. Revista Cubana de Medicina General Integral. Vol. 28 (1). Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v28n1/mgi04112.pdf>
- Lima, Y., Ferrer, M., Fernández, C. & González, M.T. (2012). Sobre peso en Adolescentes y su relación con algunos factores sociodemográficos. Revista cubana en Medicina General Integral, 28(1), pp.26-33. Recuperado en <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v28n1/mgi04112.pdf>
- Lugo, I. (2015). Alimentación, cultura y tecnología: diseño global
- Manjarrez, J.J., (2013) Nutrición u gastroenterología pediátrica. Recuperado de https://books.google.es/books?id=pyEnCgAAQBAJ&pg=PA155&dq=Modelo+ecol%C3%B3gico+en+obesidad&hl=es&sa=X&ved=0CFAQ6AEwCGoVChMI_8L2sf7oxwIVSI6SCh2K2Q4_#v=onepage&q=Modelo%20ecol%C3%B3gico%20en%20obesidad&f=false
- Marrero, F.J., Vázquez, V. (2015) Representación social sobre la obesidad en familiares de escolares habaneros obesos y sobrepeso, Fleitas, R, (compilador) Investigación Socio antropológica en salud. Enfoque de género, pp. 26-41. Cuba. Centro de Estudios demográficos.
- Martínez, M. M. (1989). Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación. México. Trillas.
- Martínez, M. M. (1989). *Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación*. México. Trillas.
- Medina., Aguilar, A., Solé-Sedeño, J.M (2014). Aspectos sociales y culturales sobre la obesidad: reflexiones. Necesarias desde la salud pública. Nutrición Clínica y

- Dietética Hospitalaria. Vol. 34(1): pp67-71. DOI: 10.12873/41medina. Recuperado de <http://revista.nutricion.org/PDF/ASPECTOS-SOCIALES.pdf>
- Menendez, L.E. (2009). De sujetos, saberes, y estructuras: introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Menendez, L.E. (2009). *De sujetos, saberes, y estructuras: introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva*. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- México Gobierno de la Republica (2013, septiembre,) Estrategia Nacional para la prevención y el control del sobrepeso la obesidad y la diabetes. Recuperado en: http://promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/estrategia/Estrategia_con_portada.pdf
- México Gobierno de la Republica (septiembre, 2013) Estrategia Nacional para la prevención y el control del sobrepeso la obesidad y la diabetes. Recuperado en: http://promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/estrategia/Estrategia_con_portada.pdf
- Moreno, B., Monereo, S., & Álvarez, J.C. Obesidad la epidemia del siglo XXI. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=mLj0qJkQ3fwC&pg=PA107&lpg=PA107&dq=se+convierte++as%C3%AD+en+el+centro+de+sus+preocupaciones&source=bl&ots=Y5tZBYhUKV&sig=Bqx B2A jow-3Ciqui1o1P05TwRbM&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI3Z7M-rHrxwIVChWSCh3kPQu6#v=onepage&q=se%20convierte%20%20as%C3%AD%20en%20el%20centro%20de%20sus%20preocupaciones&f=false>
- Norma Oficial Mexicana Nom-008-SSA-2010, Para el tratamiento integral del sobrepeso y la obesidad. Recuperado de http://www.ucol.mx/content/cms/13/file/NOM/Nom_008-ssa3-2010.pdf
- Olivares, E., (28 de Marzo de 2013) Crece cifra de Jóvenes de 12 a 19 años con sobrepeso y obesidad: uno de cada tres. La jornada. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/03/28/sociedad/036n1soc>
- Organización de las Naciones Unidas. Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado en. http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

Organización Mundial de la Salud (OMS) (enero, 2015) ¿Qué son el Sobrepeso y Obesidad? Nota descriptiva No. 311. Recuperado en: www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/

Organización Mundial de la Salud (OMS-2015). ¿Qué son el Sobrepeso y Obesidad? Recuperado de www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/

Organización Mundial de la Salud (OMS-2015). Obesidad y sobrepeso. Recuperado en: www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/

Organización Mundial de la Salud (temas de Salud, factores de riesgo) Recuperado en: http://www.who.int/topics/risk_factors/es/

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE.) (2014 27 de mayo) La estrategia de México para hacer frente a la obesidad es prometedora, Recuperado en: <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/laestrategiademexicoparahacerfrentealaobesidadesprometedoradicelaocde.htm>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE.) (2014 27 de mayo) La estrategia de México para hacer frente a la obesidad es prometedora, Recuperado en <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/laestrategiademexicoparahacerfrentealaobesidadesprometedoradicelaocde.htm>

Órgano Oficial del Gobierno del Estado (2014). Reglamento Interior del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia. Tomo CV, 3ra Época, N° 041. Recuperado en: <http://difsinaloa.gob.mx/files/reglamento-interior.pdf>

Peña, S.E. (2012) Enfoque biocultural en antropología: alimentación-nutrición y salud-enfermedad en Santiago de Anaya. México. Instituto nacional de antropología e historia.

Peña, S.E. (2012) Enfoque biocultural en antropología: alimentación-nutrición y salud-enfermedad en Santiago de Anaya. México. Instituto nacional de antropología e historia.

Pérez & Romo. (2009) Simposio, III. Cultura Alimentaria y Obesidad, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Subirán, México, D.F., Gac. Méd. Méx, 145 (5), pp.392-395. Recuperado en: http://www.anmm.org.mx/GMM/2009/n5/32_vol_145_n5.pdf

Pierre, B, Boltanski, L. (2009) La producción de la ideología dominante. Buenos Aires. Nueva visión.

Plan Estatal de Desarrollo 2011-2015. Recuperado en: http://innovaciongubernamental.gob.mx/innovacion/documentos/PED_2011_2016_Sinaloa.pdf

Plan Integral de Salud del Estado de Sinaloa 2011-2016. <http://codesin.mx/wp-content/uploads/2015/01/PisesInternet.pdf>

Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Recuperado en: http://www.snieg.mx/contenidos/espanol/normatividad/MarcoJuridico/PND_2013-2018.pdf

Programa Nacional de Juventud 2014-2018, (30 de abril 2014) recuperado en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343095&fecha=30/04/2014

Programa Sectorial de Salud 2013-2018. Recuperado en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142_040614.pdf

Programa Sectorial de Salud 2013-2018. Recuperado en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142_040614.pdf

Psicología del desarrollo infancia y adolescencia. (2006) Recuperado en: <https://books.google.es/books?isbn=8498350522>

Quirós, Estévez, Perales, A, Urrialde R. (2017) Evolución de la información y Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309126826012>

Recuperado en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/ped/vol81_2_09/ped03209.pdf

Ríos, R. (2015). Estilo de vida y obesidad en estudiantes universitarios. Una mirada con perspectiva de género. Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVIII. Número Especial. pp. 87-100. Recuperado en: <http://alternativas.me/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/93-estilo-de-vida-y-obesidad-en-estudiantes-universitarios-una-mirada-con-perspectiva-de-genero>

Ritzer, G. (2012) Teoría sociológica clásica. México. MC Graw Hill interamericana

Ritzer, G. (2012) *Teoría sociológica clásica*. México. MC Graw Hill interamericana

Rivera, J.A., Hernández, M., Aguilar, C.A., Vadillo, F., & Murayama., (2013) Obesidad en México. Recomendaciones para una Política de Estado Recuperado de: <http://www.anmm.org.mx/publicaciones/Obesidad/obesidad.pdf>

- Rivera, J.A., Hernández, M., Aguilar, C.A., Vadillo, F., & Murayama., (2013) Obesidad en México. Recomendaciones para una Política de Estado Recuperado de: <http://www.anmm.org.mx/publicaciones/Obesidad/obesidad.pdf>
- Rivera, J., Ruiz, L. & Laurell, A. (2009). Aproximaciones Teóricas al estudio de las relaciones entre procesos macroeconómicos y alimentación-nutrición: el contexto general y la urbe. 1ed. Crisis Políticas de ajuste y alimentación-nutrición en la ciudad de México. Análisis del periodo 1970-1992. (pp. 7-76) México, Serie Académicos CBS. Contribuciones Científicas
- Rocha, M. A., Salazar, J. A. y Clemente, S. (2014). Metodologías para el Análisis Institucional. EN: E. Evangelista. Fundamentos Metodológicos para el Trabajo Social Institucional. Tomo I. México, D.F. Ediciones Entorno Social.
- Rodríguez, L. (2012). Educación alimentaria y comunidad educacional. Rev Cubana Alimento Nutr.vol.22 (1), pp.154-160. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/revcubalnut/can-2012/can121m.pdf>
- Román, V., Quintana, M. (2010) Nivel de influencia de los medios de comunicación sobre la alimentación saludable en adolescentes de colegios públicos de un distrito de Lima. An Fac med. Vol. 71(3): pp.185-9. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37919878008>
- Roque, C.M, Vázquez. (2015) Estilos de Vida de Escolares habaneros y su asociación con el sobrepeso y la obesidad, Fleitas, R,(compilador) Investigación Socio antropológica en salud. Enfoque de género, pp. 29-35. Cuba. Centro de Estudios demográficos.
- Sámano, R., Zelonka, R., Martínez-Rojano, H., Sánchez-Jiménez, B., Ramírez, C. & Ovando, G. (2012) Asociación del índice de masa corporal y conductas de riesgo en el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes mexicanos. Archivos Latinoamericanos de nutrición, Vol. 62 (2), pp. 145-154. Recuperado de: www.scielo.org/ve/pdf/alan/v62n2/art07.pdf
- Sánchez, P.A. (2008). Al comer La porción sí importa. Alimentación y nutrición, pp.56-63. Recuperado de https://www.profeco.gob.mx/revista/publicaciones/adelantos_08/56-63%20porciones%20OKMM.pdf
- Sánchez. (1998) Elementos de la Salud pública, México. Méndez Editores. 2da.

- Shutz, A. (1932) Estudios sobre teoría social. Buenos Aires- Madrid. Amorrortu Editores.
- Shutz, A. (1932) *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires- Madrid. Amorrortu Editores.
- Torres, R., Lampert, M.P., Finsterbusch, C. (2011, octubre) Informe BCN [Cumbre de Obesidad y Nutrición. Congreso Nacional. 16-18 de octubre] Biblioteca del congreso nacional de chile. Pp.1-11 Recuperado de www.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/.../1/...Obesidad.
- Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S. & López. (2002) El método ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la psicooncología, 18, (1), pp.45-59. Recuperado en http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S. & López. (2002). El método ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la psicooncología, 18, (1), pp.45-59. Recuperado en: http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- UNESCO (2012) Decenio de las Naciones Unidas para la alfabetización: la educación para todos (2003-2012) Recuperado en: <http://www.un.org/es/events/observances/alfabetizacion/youthandeducation.html>
- Zamora, J.A. (2007) La cultura del consumo. *Revista realidad* 114. (Pp.513-553). Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3999211.pdf>

ANEXOS

GUÍA DE OBSERVACIÓN DEL CONTEXTO FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES OBESOS

Contexto:

Nivel socioeconómico de la localidad (colonia, barrio, fraccionamiento)

Sitio geográfico de la casa en la localidad donde vive la familia

Establecimiento de comercios alimenticios en la localidad donde vive la familia.

Espacio de parques, canchas deportivas, escuelas y centros religiosos.

Ubicación de rutas de transporte público

Establecimientos de restaurantes y expendio y comida rápida y taquerías

Infraestructura de calles y avenidas (terracería, pavimentada, encarpetadas)

Tipo de vegetación, tipos de animales y música que se escucha en la vivienda.

Identificación de niveles de seguridad pública

Servicios de energía eléctrica, agua, drenaje, internet, teléfono de casa y teléfono celular

▪ **Infraestructura de la vivienda:**

Tipo de construcción: material, lamina, cartón, otros

Numero de cuartos que tiene la vivienda

Tipos de pisos y números de baños que tiene

Espacio de descanso: porche, patio trasero.

▪ **Equipamiento de la casa:**

Sala, comedor, cocina, estufa, refrigerador, microondas, licuadora, lavadora, secadora, televisión, aires acondicionados y abanicos

Ubicación de televisiones: salas, recamaras, cocina, aires acondicionados.

▪ **Formas de expresiones culturales**

Vestido y calzado, expresión verbal y corporal y costumbres familiares

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A MADRES DE ADOLESCENTES OBESOS

Composición familiar	Número de miembros de la familia Quienes forman su familia (mamá, papá, hijos, abuelos, tíos, primos, nueras o yernos) Ocupación de los miembros de la familia Lugar de procedencia
Estilos de vida	Costumbres de comer fuera de casa Compra de comida preparada Preparación de alimentos Horario de consumo de alimentos Actividades realizadas después de consumir alimentos Prácticas deportivas (diarias o semanales) Uso del celular dentro de la familia Las dietas familiares Convivencias familiares Convivencias sociales Horarios de levantarse y acostarse Consumo de chucherías (galletas, dulces, sabritas, chimichangas, entre otros) Consumo de refrescos y aguas frescas en horas de comidas
Consumo y hábitos alimentarios	Tipo de alimentos que preparan Consumo de frutas y verduras Formas de preparación de alimentos Alimentos que consumen ya preparados (pizzas, hamburguesas, tortas, hot dog, comida china, mariscos, entre otros) Frecuencias de consumo de pollo, pescado y carne) Consumo de lácteos Consumo de embutidos

Salud	Enfermedades crónicas degenerativas Enfermedades gastrointestinales Enfermedades respiratorias Enfermedades psicológicas y psiquiátricas



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL, CULIACAN.
PROGRAMA DE DOCTORADO EN TRABAJO SOCIAL



Guía de entrevista semi estructurada sobre el proceso de desencadenamiento de la obesidad en adolescentes de secundaria de tiempo completo de Culiacán Sinaloa.

Folio: _____ **Fecha:** __/__/__

I. Datos generales

Nombre _____	Sexo _____	Edad _____	Peso _____
Estatura _____ Grado Escolar _____ Domicilio _____			
Secundaria _____ Lugar _____			

II. Factores socioculturales predominantes en el consumo de alimentos en el hogar

1.- Habitualmente ¿quién prepara los alimentos en el hogar? _____	¿porque? _____
2.- ¿ De qué manera se preparan los alimentos en tu hogar _____	
3.- ¿Es de tu agrado la forma de preparar los alimentos en tu hogar? Si _____ No _____ ¿porque? _____	
4.- ¿De qué depende la forma de preparar los alimentos en tu hogar? _____	
5.- ¿Cuál es la forma de preparar el desayuno? _____	
6.- ¿Cuándo asistes a la escuela, a qué horas te levantas? _____	
7. ¿Desayunas antes de irte a la escuela? Si__ No__ A veces__ ¿Por qué? _____	

8.- Si la respuesta es negativa ¿Dónde y que desayunas? _____

9.- ¿Te prepara los alimentos tu mamá para que desayunes antes de ir a la escuela? Sí_____ No_____

10.- ¿Cuántas veces se preparan alimentos en tu hogar y de que depende?_____

11.- ¿Qué alimentos se preparan con frecuencia en tu hogar?_____

12.- ¿Qué alimentos se preparan con menor frecuencia en tu hogar?_____¿porque?_____

13.- ¿Qué alimentos hay con frecuencia en el refrigerador de tu hogar?_____

14.- ¿alimentos que acostumbran a comprar en tu familia ?_____

15. De los siguientes alimentos, ¿En qué momento los consumes y cuantos?

alimentos	Cuantas o cuantos	desayuno	Comida	Cena
Tortillas de maíz				
Tortillas de harina				
Pan blanco				
Pan dulce				

16.- Normalmente ¿cuáles son los horarios de consumir alimentos? Desayuno____ Comida____ Cena____
¿Por qué?_____

17.- ¿Qué alimentos acostumbras a consumir entre el desayuno y la comida¹ y entre la comida y la cena²?

1.-_____/ 2.-_____

18.- En tu hogar ¿con quién acostumbras a consumir los alimentos?_____ ¿Por qué?_____

19.- Normalmente ¿dónde acostumbras consumir los alimentos en tu hogar? Comedor____ Sala____ Cocina____ Recámara____ ¿Por qué?_____

20.- ¿En qué momentos acostumbran a reunirse para consumir alimentos como familia? Desayuno _____ Comida_____ Cena____ Otro?____ Señale cuáles _____

21- Cuando consumen alimentos es tu hogar acostumbras: Ver programas de televisión____ Entrar al Facebook____ Contestar el whatsapp____ Hablar por teléfono____ Mandar mensajes____ Entrar al YouTube____ A ninguno____ ¿Por qué?_____

22- ¿Cuáles de las siguientes bebidas acostumbras a consumir con los alimentos?

Cantidad de consumo	Bebidas	Desayuno	Comida	Cena	Observación
	Agua natural				
	Refresco				
	Café				
	Chocolate				
	Leche				
	Aguas de frutas				
	Aguas de sobre				
	Te				
	Nada				

23.- ¿realizas actividad deportiva? Si_____ No_____ ¿porque?_____

III. Incorporación de la moda alimentaria en los adolescentes

24.- De los siguientes alimentos señala 3 de los que más prefieres consumir: Tamales____ Tacos____ Tortas____ Pizza____ hamburguesa____ Hot Dog____ frutas____ Verduras____

25.- Cuáles de los siguientes alimentos consume con mayor frecuencia: Frutas ____ Verduras____

- 26 ¿Con que frecuencia consumes alimentos fuera del hogar? Diario__ Cada fin de semana ____ Cada fin de quincena____ Ninguna vez____ ¿A qué se debe?_____
- 27.- ¿Cuáles de los alimentos light estás acostumbrado a consumir?: Leche__ Jugos__ Chocolates__ Yogurt __ Galletas__ Paletas__ Refrescos____ ¿Por qué?_____
- 28.- ¿Cada cuando tiempo acostumbras a ir a comer fuera de tu hogar? Diario____ Cada tercer día____ Cada fin de semana____ Cada quincena____ De vez en cuando____ Nunca_____
- 29.- Si tu respuesta es positiva ¿Cuáles son los motivos por los cuales comes fuera de casa?_____
- 30- ¿Cuáles de los siguientes alimentos consumes más **fuera** de tu casa? Comida china__ Hamburguesas__ Pizzas__ Tacos__ Pollos__ Mariscos__ Sushi__ Tortas__ Papas fritas__ Esquites__ Pasteles__ Ensaladas__ Menudo__ Pozole__ Otros__ señale cuales_____
- 31- ¿Cuáles de los siguientes alimentos consumes más **dentro** de tu casa? Comida china__ Hamburguesas__ Pizzas__ Tacos__ Pollos__ Mariscos__ Sushi__ Tortas__ Papas fritas__ Esquites__ Pasteles__ Ensaladas__ Menudo__ Pozole__ Otros__ señale cuales_____
- 32.- ¿A dónde vas con tus amigos a comer?_____

1V. Modos culturales de desencadenamiento de la obesidad en adolescentes

- 33- ¿Cuánto tiempo dedicas en consumir alimentos? Desayuno____ Comida____ Cena____ ¿Porque?_____
- 34.- Cuando consumes alimentos ¿cómo acostumbras hacerlo? Rápido__ Pausado__ Despacio____ No he tomado el tiempo__ ¿Porque? _____
- 35.- ¿Cómo acostumbras a comer tus alimentos? Calientes____ Fríos____ Tibios____ ¿Por qué?_____
- 36.- ¿Qué tipo de sabor de alimentos prefieres? Dulces____ Salados____ Ácidos____ Amargos____ Desabridos ____
- 37.- ¿Qué alimentos publicados en la televisión has consumido?_____
- 38- ¿De qué manera te identificas con tus amigos en el consumo de alimentos?_____
- 39.- ¿Compartes los alimentos que consumes con tus amigos? Si__ No__ A veces ¿Por qué? _____

40.- ¿Qué alimentos compartes con tu amigos?_____

41.- ¿Acostumbras a consumir los mismos alimentos que consumen tus amigos? Si___ No___ A veces___
¿Por qué? _____

42.- ¿Cuáles son los alimentos que consumen más tú y tus amigos?_____

43.- ¿Con que frecuencia consumes alimentos solo? Siempre_____ algunas veces_____ rara
vez___ nunca_____ ¿cuál es la causa de ello?

44.- ¿Cuándo consumes alimentos en tu hogar, hay alguna medida para servir? Si___no___ ¿porque?

45.- Si te da hambre después de que comieron ¿puedes servirte de nuevo comida? Si___no___ ¿porque?

46.-Para ti los comentarios de tus amigos, familia, vecinos ¿influyen en consumir alimentos? Si___no___
¿porque?_____

47.- ¿Menciona alguna expresión hacia tu persona que te ha molestado?_____

48.- ¿Cómo te describes?_____